



“Las Diablas Rojas de Tarapacá.

Inicio, consolidación y resistencia en las Fiestas de San Lorenzo y La Tirana”.

Nombre: Ignacia Hernández Muñoz.

Profesora Guía: Marie K. Núñez Srýtr.

Tesis para optar al grado de Licenciada en Antropología Social.

Tesis para optar al título de Antropóloga Social de la Universidad Academia de Humanismo Cristiano.

Santiago, Abril, 2022

## **Dedicatoria y agradecimientos.**

Gratitud para cada una de las mujeres, Diablas Rojas, Diablas Sueltas, que quisieron ser parte de este proyecto, confiando sus historias, vivencias, opiniones y anhelos mediante sus relatos. Agradecida de a la Sra. Gilda Ramírez Piñones “La Gitana Mora”, Estrella González Laneri, Lilibetj Riquelme “Lily”, Marina Pastén, Mari Clau y María Eliana Rivera Salazar “Peke”. Mujeres que, desde diferentes lugares del Norte Grande, aportaron sus experiencias vividas hasta ahora en el grupo de los Diablos y Diablas Rojas. Para ellas, que, sin conocernos previamente, en un contexto de pandemia, en donde todo tipo de contacto dependió del espacio virtual, me entregaron sus historias para la construcción de este trabajo. Espero que éste se encuentre a la altura de la importancia que ustedes, diablas rojas representan en la sociedad.

¡Que la Chinita y San Lorenzo permitan que vivan cien años más, para seguir danzando!

Quiero agradecer a la señora Nadalina, “La tía Nina” y su familia, por su apoyo incondicional durante los meses en los cuales, me recibió en su hogar en la comuna de Arica, mientras realizaba mi práctica profesional y permitiéndome también realizar trabajo de campo, tanto en la ciudad de Arica como Iquique. Gracias por sus cuidados, los vasos de leche con guayaba, por la confianza y el cariño.

Agradezco a mi profesora Marinka Núñez S, por guiar este proceso académico de manera humana y empática, mi total admiración y respeto.

Dedico este trabajo a mi madre Carolina y a Miguel, mi padre, por entregarme las herramientas para poder estudiar, porque ésta sería mi mayor herencia para afrontar el mundo. Gracias por el cariño y apoyo en los momentos críticos de estrés y desesperanza. A mis hermanas Amanda y Carolina, quienes siempre confiaron en mí y me enseñaron a que nosotras, mujeres, también podemos. Agradezco también a Nayen y Amandita, por sus eternos cariños en los momentos de cansancio, tristeza y frustración, son mi mayor alegría.

A mi abuela Blanca, con todo mi amor.

## **Resumen**

En la presente investigación de carácter descriptivo, estudiaremos los relatos y experiencias de mujeres, quienes danzan como “diablas rojas, diablas sueltas” en las Festividades de La Tirana y San Lorenzo de Tarapacá, en el norte grande de Chile. De esta manera, podremos aportar al levantamiento de antecedentes y referencias de una problemática que carece de información en comparación de la historia existente y que, se encuentra registrada sobre los danzantes diablos rojos varones en ambas festividades religiosas.

Por lo tanto, a partir de la antropología de género, abordaremos la problemática respecto a cómo se ha desarrollado la reciente incorporación de mujeres, diablas rojas al grupo de varones, diablos rojos, en este contexto festivo, religioso y espiritual.

En esta investigación, también daremos cuenta de cómo vivieron y festejaron los diablos y diablas rojas las Festividades de La Tirana y San Lorenzo en los núcleos urbanos, debido a las restricciones por contingencia sanitaria de Covid-19, durante los años 2020 y 2021.

**Palabras claves:** Diablas Rojas, Religiosidad Popular, Género, Fiestas Religiosas, Patriarcado, Resistencia.

## ÍNDICE

<b>INTRODUCCIÓN.....</b>	<b>Pág.6</b>
<b>1. CAPÍTULO I, PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.....</b>	<b>Pág.7</b>
1.1 Antecedentes Generales.....	Pág.7
1.2 Problematización.....	Pág.17
1.3 Problema de investigación.....	Pág.18
1.4 Pregunta de investigación.....	Pag.19
1.5 Justificación e importancia.....	Pág.19
1.6 Objetivos generales y específicos.....	Pág.20
1.7 Hipótesis.....	Pág.20
<b>2. CAPÍTULO II, ENFOQUE CONCEPTUAL, MARCO TEÓRICO.....</b>	<b>Pág.21</b>
2.1 Marco conceptual.....	Pág.21
2.2 Marco Teórico.....	Pág.26
<b>3. CAPÍTULO III, MARCO METODOLÓGICO.....</b>	<b>Pág.30</b>
3.1 Enfoque.....	Pág.30
3.2 Tipo de investigación.....	Pág.31
3.3 Métodos y técnicas de producción de datos.....	Pág.32
3.4 Tipo de entrevista.....	Pág.34
<b>4. CAPÍTULO IV, ANÁLISIS Y PRESENTACIÓN DE LOS RESULTADOS...Pág.39</b>	

<b>4.1 Capítulo I, Soy el primer danzante del Tamarugal.....</b>	<b>Pág.37</b>
4.1.1 En búsqueda de la primera diabla roja.....	Pág.40
4.1.2 Caracterización y participación de las Diablas Rojas/Diablas Sueltas, oficio caretero y apoyo mutuo.....	Pág.48
4.1.3 La diabla Lili Riquelme y el Diablo Gato, la llegada de los Diablos Rojos a la Festividad de San Lorenzo de Tarapacá.....	Pág.57
<b>4.2 Capítulo II, Reflexión en torno a la participación de las mujeres Diablas Rojas, como un acto político y de resistencia.....</b>	<b>Pág.62</b>
4.2.1 Los contrastes de la participación de las mujeres Diablas Rojas, desde sus ingresos hasta la actualidad.....	Pág.67
<b>4.3 Capítulo III, COVID 19, La resistencia de las y los devotos junto a las/los diablas/os rebeldes en pandemia.....</b>	<b>Pág.70</b>
4.3.1 El año en que nuestros hogares se convirtieron en altares.....	Pág.73
4.3.2 Diablas y Diablos Rojos durante la pandemia, organización y Celebración 2021.....	Pág.80
4.3.3 Presentación de resultados, encuesta de participación.....	Pág.85
<b>5. CAPÍTULO V, CONCLUSIONES.....</b>	<b>Pág.90</b>
<b>5.1 Ventajas y desventajas.....</b>	<b>Pag.96</b>
<b>6. BIBLIOGRAFÍA.....</b>	<b>Pág.98</b>
<b>7. ANEXOS.....</b>	<b>Pág.102</b>
<b>7.1 Anexo I, Itinerario: “Danza a la Chinita, Iquique”.....</b>	<b>Pág.102</b>
<b>7.2 Anexo II, Itinerario: “Danza a San Lorenzo de Tarapacá, Iquique.”.....</b>	<b>Pág.104</b>
<b>7.3 Anexo III, Verificador de entrevistas.....</b>	<b>Pág.105</b>
<b>7.4 Anexo IV, Formulario. ....</b>	<b>Pág.106</b>

## INTRODUCCIÓN

Mucho hemos escuchado hablar del Norte Grande, probablemente en nuestros años de escolaridad básica o enseñanza media, vimos más de alguna vez alguna “mascara” de diablo plástica colgada en el diario mural o como “referencia nacional” en el mes de septiembre. También hemos oído de sus procesos sociales e históricos, la historia del salitre, por ejemplo, y porque no, de su gran componente cultural, de los Andes, de su aridez, de su frío abismante, de su calor poco soportable. Sin embargo, entre la camanchaca que flota entre la pampa y las quebradas, entre el sol y la chusca, hay un grupo de devotas y peregrinas que año tras año, llegan de variados lugares del país, ponen en pausa su cotidianidad para vestirse de rojo color en honor a su santa y santo patrono, agradeciendo y rogando prosperidad, salud y buen vivir.

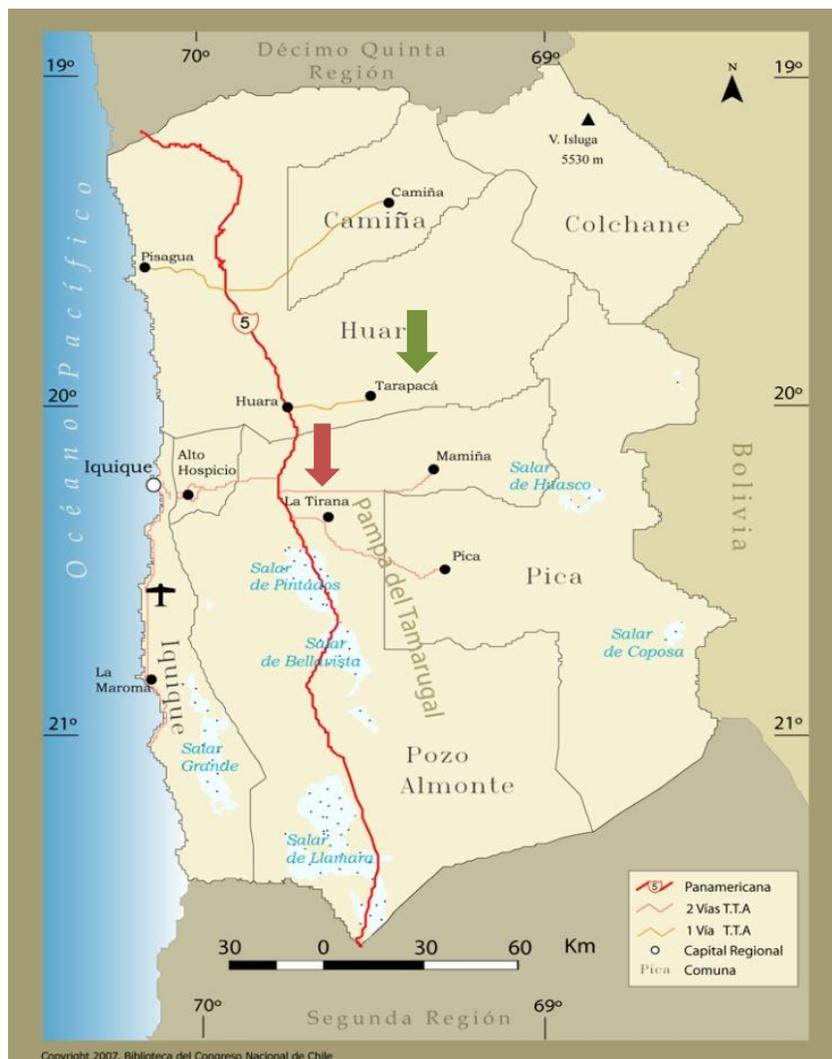
En la presente tesis, las diablas rojas/diablas sueltas serán las protagonistas de su propia historia, desde su relato, desde sus propias experiencias, dando cuenta de su peregrinar fuera y dentro de la festividad de la Virgen del Carmen de la Tirana y San Lorenzo de Tarapacá. Desde la disciplina antropológica guiaremos el recorrido de esta investigación desde el campo de la antropología de las creencias, la cual nos permitirá ingresar hacia la vereda de la religiosidad popular y las expresiones simbólicas. Mientras que, junto a la antropología de género, podremos dar cuenta de las desigualdades de género en la participación de espacios sociales, particularmente en el grupo de los danzantes “Diablos Rojos” o “Diablos Suelos” de La Tirana. La interseccionalidad de ambos campos teóricos nos otorgará herramientas para cumplir con el objetivo de conocer y dar cuenta de su trayectoria como grupo de mujeres danzantes dentro de este espacio de religiosidad popular, reflexionando en torno a cómo su participación constituye un acto político y de resistencia.

# 1. CAPÍTULO I, PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.

## 1.1 Antecedentes Generales.

Los antecedentes que expondremos a continuación tienen el propósito de poder dar cuenta de una contextualización general enfocada al tema de investigación de mi tesis. Revisaremos aspectos referentes a los diablos sueltos como grupo general para posteriormente problematizar nuestras reflexiones y plantear nuestra pregunta de investigación.

La Fiesta de La Tirana, es una festividad religiosa muy popular a nivel nacional, geográficamente se ubica en la Región de Tarapacá, en la comuna de Pozo Almonte.



**Mapa 1**, Región de Tarapacá. Se distingue con flecha roja el pueblo de La Tirana y con color verde el poblado de San Lorenzo de Tarapacá. Fuente: Biblioteca del Congreso Nacional. [www.bcn.cl](http://www.bcn.cl)

Devotos, devotas, fieles y promesantes llegan de todos los lugares del país al poblado durante el mes de Julio, en pleno Desierto de Atacama, para visitarla a ella, a la Virgen del Carmen de La Tirana. “La Carmelita” o la “Chinita” como le llaman de cariño. Ella es quien genera y articula todo tipo de agradecimientos desde sus devotos, es decir, las largas caminatas, los agradecimientos, los pagos mediante la danza o también quienes realizan acciones mucho más extremas y sacrificiales como recorrer varios metros o kilómetros de rodillas hacia sus pies en el templo de La Tirana.

La Fiesta es también muy conocida por sus bailes y música, que integra a fieles, devotos o como también se autodenominan “creyentes”, los cuales, sin parar, tanto de día como de noche, danzan en la plaza principal y en los alrededores del templo, generalmente entre los días 10 y 18 de Julio, siendo el día 16 el más relevante en el cual, se realiza la procesión en honor a la virgen por todo el pueblo. Es aquí donde diablos, ángeles, osos, morenos, cuyacas y una multiplicidad de identidades devotas se hacen visibles, rindiéndole agradecimientos y honores a la patrona de Chile.

Su inicio, historia y desarrollo se ha construido a partir de diferentes sucesos, como, por ejemplo, guerras, batallas y enfrentamientos de clase.

*La ruta de estas peregrinaciones tuvo momentos de decadencia y sensibles deserciones, pero no faltaron acicates para su eternización. Antes de los días de la lucha que enfrentó a las naciones fraternas en 1879, ya se había fortificado la atracción a esta romería carmelitana con un prodigio inolvidable. (Lavín, C. 1950. Pág.10)*

Así también, la incidencia indígena presente en el territorio se ve reflejada tanto en su leyenda como en sus diferentes expresiones simbólicas, desde el templo hasta sus danzas. No obstante, como señalamos más arriba, la fiesta vivió diferentes procesos sociales y políticos, tales como el período salitrero en donde:

*Por la época del auge salitrero, en los comienzos del siglo, las autoridades y numerosas delegaciones de la mejor sociedad de Iquique, Arica y Antofagasta acudían a venerar a N.S. del Carmen. En 1911, se empleaba todo el material ferroviario para establecer la comunicación a Pozo Almonte: de ahí – a caballo o*

*apretujados en pintorescos y leves vehículos-, los fieles ganaban el santuario en cuatro horas de viaje. (Ibid).*

En paralelo, en la clase trabajadora, la espiritualidad del obrero y la obrera se ven marcadas de cierta manera por la presencia de la Chinita, la emergencia de cofradías o bailes religiosos (también como se les conoce) en las oficinas salitreras, fue un camino de espiritualidad que los llevaba a depositar sus múltiples deseos y anhelos en la Chinita, ya fuese danzando, portando estandarte o simplemente dirigiéndose al santuario.

*El trabajador de la pampa salitrera necesitó también del canto y del baile religioso para redimirse. No había contradicción en el mundo personal del pampino, entre los distintos aspectos de su vida: el alma se educaba en el teatro y en la filarmónica, la conciencia en el partido político y el cuerpo en La Tirana (González Miranda, S. 2006, Pág.37).*

Así también, procesos políticos como la chilenización de la Fiesta;

*El proceso de la chilenización de la fiesta llegó esencialmente a través de la propia Iglesia, que acentuó el carácter patriótico de la virgen, sus orígenes militares al comienzo de la república y su carácter de “patrona del ejército” (ídem.: Pág.46).*

La identidad que nace como consecuencia de estos procesos (período salitrero y chilenización de la fiesta) es una constante que se ha mantenido en el tiempo, podemos observarlo en como las sociedades religiosas han ido construyendo la imagen de la virgen, sus trajes, sus cantos, algunos acentuando más que otros el carácter nacional, la declaratoria sigue presente en diferentes símbolos. La bandera chilena (tricolor), la bandera católica (bicolor, amarilla y blanca), la presencia de la bandera dentro de las insignias identificadoras de los bailes, por mencionar algunos.

*Muchos bailes por su afán de dar muestras de su chilenidad utilizan el emblema nacional, e incluso hay un baile huaso. Lo anterior resume muy bien Van Kessel cuando interpreta a los bailarines, “Somos gente culta, somos buenos católicos y auténticos chilenos” (Van Kessel. J. 1987:210 citado en Guerrero J. B. 2007. Pág.33).*

En paralelo de lo anterior, mientras que las primeras sociedades religiosas y sus participantes comenzaban a organizarse bajo el contexto del período del salitre, existieron quienes no sintieron la necesidad de agruparse bajo una institución religiosa, sino más bien, materializaron sus agradecimientos, plegarias y mandas, en danza de manera autónoma.

Los Diablos Rojos, Diablos Suelos son un grupo de danzantes religiosos de carácter autónomo, movidos por su espiritualidad, entregando su danza como pago y agradecimiento a sus favores concedidos. Se les conoce popularmente también como diablos Rojos, diablo pampino y diablo Tiraneño, quienes aparecen danzando en la festividad de La Tirana ya en el año 1920 (Díaz, A. 2011) habitando el territorio del tamarugal en la Fiesta de la Virgen del Carmen.



Imagen N° 10  
Diablo suelto de Tarapacá, década de 1920.  
Fotografía facilitada por Jorge Ocampo.

**Imagen1 1.** Correspondiente a un diablo suelto en la década del 1920, es decir, antes de la conformación de las sociedades religiosas federadas. Fuente: fotografía perteneciente a Jorge Ocampo, extraída de “*En la pampa los diablos andan sueltos. Demonios danzantes de la fiesta del santuario de La Tirana*”, (Díaz, A. 2011)

Su origen en América se remonta a la época de la conquista, Alberto Díaz A. ahonda en sus inicios en el territorio latinoamericano y también a su previo arribo desde el viejo mundo. Desde su extenso análisis podemos señalar que el diablo llegó con los españoles, siendo parte importante del imaginario de la religión que implantaron mediante el proceso de evangelización en el territorio, así como también lo fueron las imágenes religiosas que hoy son parte fundamental de la presente tesis. El diablo, el demonio, satán, o lucifer como también se le ha denominado durante la historia, cumple el rol de desobedecer el orden establecido o “ir contra la corriente”, *el demonio fue quien puso en duda los mandamientos de dios, alterando la arquitectura de la fe en la cual la humanidad debía creer* (Díaz, A. 2011. Pág.62), dentro de la lógica de la religión católica.

Este personaje, esta deidad, llegó también al cotidiano de indígenas en este mismo contexto, en tanto, lo que comprende el área andina y como consecuencia de la introducción de este personaje o imagen por los españoles;

*Percibieron en el diablo una figura ambivalente en cuanto a su poder. Podía generar el mal o hacer el bien, lo que permitió no solo temerle a su asedio como acontecía en Europa, sino que incluso fue posible, para los indígenas dialogar con el demonio como lo hacían con sus wakas, ídolos y antepasados* (Ídem.: Pág.66).

Por lo tanto, el diablo, dependiendo de los contextos va asumiendo ciertos elementos o categorías y por consecuencia significados. Su apariencia también tuvo mucho que ver, ojos de aspecto tenebroso, varonil, con cachos, dientes, colmillos, etc. Un ejemplo de esto es que, en la fiesta de Corpus Christi en Granada, España, Díaz señala la presencia de diablos, quienes en disputa con el arcángel Miguel danzaban y espantaban a la gente, por su horrible apariencia, mientras que eran encabezados por la imagen de la Virgen (2011).

Ahora bien, el Corpus Christi, como fiesta, es la instancia enraizada que adquiere la sociedad Española, en cuanto al triunfo de la cristiandad en América, es la expresión de representaciones sacramentales.

*En un territorio aun extraño y provocador, el Corpus, reactivó las tradiciones de la santa cruzada a manos de los salvadores, dando unidad e integración a los vencedores, casi bajo un espíritu medieval necesario, readaptado a esos indios cristianizados y recién catequizados, en una América de realidad onírica, buscándose sus dorados (Núñez, L. 2015. Pág.30).*

En consecuencia, el diablo llegó al continente ya estando presente en instancias festivas en España, replicando e interiorizando estas prácticas en el territorio local, permitiéndonos evidenciarlo en el contexto de La Fiesta de La Tirana.

En la década del 1960, se produce un hecho relevante para la festividad y sus danzantes, cuando llega desde Bolivia, la Diablada de Oruro, quienes son partícipes del Carnaval de Oruro, instancia festiva de gran importancia en el país vecino, y en la cual se le rinde honores a la Virgen del Socavón. Mientras que, en el poblado de La Tirana, la Diablada visita y provoca gran revuelo en los asistentes de ese entonces, tal como lo registra Alberto Díaz:

*Las diabladas tiraneñas (de La Tirana) se organizaron como agrupaciones hacia mediados del siglo XX. Fue en esa época que el peluquero iquiqueño Gregorio Órdenes, padre del actual obispo de la Diócesis de Iquique, reunió a varios figurines que vestían de diablo para darle cuerpo y sentido asociativo a la "Primera Diablada de Chile" en 1957. La influencia boliviana se dio a partir de 1960, año en que visitó la zona la "Diablada de Oruro", la que dejó patente su sello entre los bailarines nortinos (Díaz, A. 2011. Pág.79).*

En tanto, las agrupaciones se concretaban como tal, es decir, con una estructura definida, con directiva, delegados y encargados de diferentes tareas, los diablos rojos continuaron resistiendo como individuos que se negaban a una institucionalización de su danza. Manteniendo su carácter independiente, danzando libres y rebeldes en la plaza de La Tirana o alrededor de las agrupaciones o sociedades religiosas, con el permiso del caporal. Por lo tanto, no debemos olvidar que *Los bailes nacieron en forma independiente de la iglesia; no forman parte de una de la lógica organizativa de la iglesia, como tampoco reproducen, en su origen a las sociedades religiosas conocidas por entonces*” (García, P. 2007, pág.46).

Los diablos rojos, como describe su canción se posicionan como “Los primeros danzantes del tamarugal”, junto a otros/as danzantes también de este mismo período, como las “Cuyacas” o los “Chunchos”, danzantes que registran una larga trayectoria e importancia en la festividad de la Virgen del Carmen de La Tirana, antes de la llegada de la Diablada de Oruro al poblado.

*A diferencia de estas agrupaciones, participan además en La Tirana los históricos danzantes de diablos sueltos, figurines que se integran a otros bailes. Son danzantes que poseen su génesis, tal como lo analizamos en las páginas anteriores, en las procesiones europeas insertas en las procesiones religiosas durante la época colonial. Estos demonios recorrían las romerías fastidiando a la gente, asustando a los niños e interpelando los dogmas católicos para las fiestas de los santuarios marianos o para el Corpus Christi. Son danzantes que en su principio formativo nunca han estado sujetos a las normativas de las cofradías religiosas, aunque su actuar está integrado en un formato de piedad popular (Díaz, A. 2011. Pág. 80).*

A menudo, en investigaciones de índole similar o en registros visuales sobre los Diablos Rojos, podemos encontrar la auto denominación de “Diablos Chilenos”, debido a los antecedentes que ellos manejan y que dan cuenta (principalmente con evidencia visual) de su existencia previa a la llegada de la diablada de Oruro a La Tirana, por lo tanto, manteniendo su esencialidad de ser diablo colonial, diablo de raso rojo, diablo de careta de facciones marcadas, de cachos naturales de carnero, no adquiriendo similitudes en su vestimenta –al menos en sus inicios y consolidación- al diablo Boliviano, el cual se caracteriza por su careta de múltiples colores, de ojos explosivos, etc. Es decir, manteniendo la imagen y personificación del diablo pampino.

Por otro lado, el diablo Boliviano se ha convertido en un elemento identificativo cuando hablamos de la fiesta de La Tirana en espacios educativos como colegios, medios de difusión como prensa, revistas de turismo, o en el imaginario social que se tiene de la festividad en otras regiones más hacia el sur, *Con el correr de los años, el baile de las diabladas se ha convertido en el arquetipo que remite al ejercicio “mnemotécnico” para recordar, describir, o imaginar la festividad popular del santuario, incluso con ciertos atisbos folclóricos o paisajísticos (Díaz, A. 2011, pág.59), pasando por alto de cierta*

manera la existencia tanto de los Diablos Rojos “tradicionales”, como de otros danzantes y bailes.

De todas maneras, la Fiesta de La Tirana resulta un hecho que no pasa desapercibido no solo a nivel local, regional, sino, sobre todo a escala nacional, porque el día de mayor exaltación festiva, el dieciséis de Julio, es feriado en todo el territorio nacional, proclamado como día de “*La Virgen del Carmen de La Tirana “Patrona de Chile y Generalísima del Ejército de Chile”*” (Núñez, L. 2015. Pág.102), declaración ligada al contexto militar, posguerra. Aunque, desde la religiosidad popular, esta declaratoria no tiene una significación tan relevante en como conciben la fiesta los fieles del norte grande, ya que la fiesta adquiere un atributo mucho más local<sup>1</sup>.

En la actualidad, los Diablos siguen resistiendo tanto en la Fiesta de La Tirana como también en la Fiesta de San Lorenzo de Tarapacá, a pesar de haberse visto amenazados a “desaparecer” en algún momento, debido a su reducido número de danzantes (en la fiesta de La Tirana), lograron recuperar el número y en la actualidad superan los 200, entre Diablos Rojos y Figurines sueltos. Tal como señala Don Hernán Herrera Meza conocido popularmente también como “El Gato”, en el documental “Diablos Rojos, la danza de los rebeldes” realizada por la productora audiovisual Iquiqueña “El otro Enfoke films”, publicado en la plataforma de YouTube:

*Ya adulto yo, tuve la oportunidad de subir a La Tirana, y me encuentro con que quedaban solamente tres diablos rojos, y uno de los que bailaba era muy amigo mío, y me dijo, te ofrezco en venta, una careta y un traje, yo le dije, es que no es lo mío. Y basto quedarme dos días más en La Tirana, para que realmente, con sus palabras básicas y sencillas, yo me pudiera convertir, y me convertí en diablo rojo, al año siguiente volví bailando de diablo (Don Hernán Herrera Meza “El Gato”).*

---

<sup>1</sup> Existen celebraciones de la Virgen del Carmen en diferentes regiones tanto en otras localidades del norte grande como también en el sur de Chile, por ejemplo, en Rapa Nui, sin embargo, éstas tienen sus propios componentes y significados, comparten elementos – por cierto-, pero compararlos sería un ejercicio que, aquí no tiene mayor relevancia. La piedad popular es ejercida en diferentes lugares de diferentes formas.

Entre algunos de los diablos reconocidos a nivel general, como responsables de conservar la tradición podemos mencionar al ya citado Don Hernán Herrera Meza “El Gato” y Cesar Alarcón Fernández, quienes continúan siendo diablos rojos en este espacio.

Hasta este punto, permitiéndonos dar cuenta de una forma general sobre la estructura de consolidación de los diablos rojos, diablos sueltos, es que nos surge la siguiente interrogante. En toda la revisión bibliográfica y de materiales audiovisuales, como videos, documentales, fotos, entre otros, nos llamó la atención profundamente la ausencia de mujeres en este espacio. Es decir, en el trayecto de la revisión de documentos de carácter bibliográficos que pudieran dar indicios de la trayectoria de este grupo de danzantes, notamos la predominancia de información sobre de la existencia de diablos y no de diablitas (mujeres) como participantes, enfrentándonos a una escasez de datos sobre la participación de mujeres en este grupo de danzantes, por lo tanto, el principal antecedente bibliográfico señala que:

*Antecedente no menor lo constituye el hecho de que la vestimenta del demonio puede servir tanto a hombres como a mujeres. No constituye un privilegio exclusivo del género masculino el asumir como figurín en las comparsas. No existe restricción para la edad del bailarín, toda vez que se encuentran niños, adolescentes, adultos y abuelos que saltan bajo el ropaje del diablo. En otros términos, la condición etaria y de género no son requisitos determinantes para escenificar la fe mediante esta práctica cultural (Díaz, A. 2011, pág.89).*

Solo hasta hace algunos años atrás comenzaron a aparecer visiblemente mujeres danzantes quienes fueron sumándose al grupo de los diablos sueltos, de forma muy progresiva. ¿Podíamos ver mujeres danzando en la Fiesta de la Tirana y Tarapacá?, la respuesta es sí, de hecho, existen danzas como las “Cuayacas” en la cual existe participación exclusiva de mujeres, o por el contrario, “Los Morenos de Cavancha” en donde podemos encontrar participación solamente de varones, sin embargo, lo hicieron bajo las diversas sociedades religiosas, cuya organización se estructuraba en torno a la institucionalidad de la Federación de Bailes Religiosos, asociada a la institución eclesiástica de la ciudad de Iquique, Obispado de Iquique, quienes fueron año a año incidiendo tanto en la forma de

llevar a cabo la festividad, como en los acuerdos que podían establecerse dentro de estas sociedades religiosas.

*Según Van Kessel, todo esto contrasta con el ritualismo religioso y una rígida adhesión a las normas que prevalecían en las sociedades de Baile. A diferencia de los bailes del norte chico, en donde los caporales gozaban de cierta capacidad de innovación, los del norte grande se esmeran en cumplir exacta y puntillosamente con el rito y conservar la herencia litúrgica sin cambio alguno. Los bailes religiosos tienden a cerrarse en torno a sí mismos en el marco de una organización más rígida y convencional. (Van Kessel, J. 2018. pág.8)*

Por lo tanto, bajo documentos visuales como fotografías y en base a la evidencia historiográfica que existe sobre el estudio de los diablos rojos vemos que es un grupo compuesto y liderado en su mayoría por varones, pero ¿dónde estaban las mujeres en ese entonces?, ¿qué podría tener de relevante nuestra interrogante frente a la organización de los diablos rojos? Consideramos importante plantear reflexiones en torno a problemáticas que probablemente hace un par de años no nos hubiéramos cuestionado, como por ejemplo la presencia y participación de las mujeres en distintos espacios, escenarios sociales y culturales, a nuestro parecer, resulta relevante cuestionarse por qué la mujer tiene una participación más bien tardía en este espacio.

Muchos podrán preguntarse, ¿pero esto que tiene que ver con la fiesta de La Tirana? o ¿en qué influye que haya más o menos mujeres diabras sueltas? Pues bien, nos planteamos frente a un espacio en su mayoría habitado por varones que efectivamente danzan por fe y devoción religiosa, al igual que las diabras, sin embargo, ¿dónde estaban las mujeres cuando se conformaban los diablos? Estamos hablando que tanto la mujer como el hombre acuden a estas festividades por motivaciones religiosas y/o espirituales, sin embargo, el número de participación en el grupo de los diablos rojos, diablos sueltos (varones) aumentó hasta hace solo algunos años. En tanto, nuestra primera idea se remonta al cuestionamiento del espacio público y privado como posible reflexión puesto que, *“El perfil de género de las teorías del contrato social está en que éste ha sido construido a partir de la diferencia*

*sexual, que marca la línea divisoria entre libertad -plano público- y subordinación -plano privado-” (Icart, 2008, pág. 15-36).*

Es así como comenzamos el camino de la investigación en torno a la participación de mujeres en este espacio, proponiéndonos recabar antecedentes desde la oralidad de ellas mismas, e interpretándolas como fuentes verídicas de información. Mujeres, diablitas rojas, participantes en la actualidad en este espacio, de las cuales muy poco y nada se sabe en las bibliografías referentes al tema convocado, mientras que, en un escenario diferente pero similar, encontramos antecedentes que nos señalan la participación de mujeres como diablitas en las Diabladas de Oruro, en el contexto de la participación del Carnaval de Oruro, en Bolivia, como “*Chinas Supay*”.

*Según Fortún (1964), la mujer (o novia) del diablo o China Supay tiene traje de chola como se estilaba hasta 1930, es decir que lleva las botas altas con tacos y cerradas en la parte delantera; blusa con faldón, pollera roja o de otro color llamativo, peluca femenina con trenzas y una careta lujuriosa rematada en dos pequeños cuernos y una corona (Kulemeyer, J. A. 2014. Pág. 27).*

En su descripción breve, se apuntan a elementos feminizados como “peluca femenina”, “pequeños cuernos”, “corona”, muy diferente a las caretas o mascararas que podemos evidenciar del diablo Boliviano en este mismo contexto.

*La China Supay sería “el único personaje que representa a un ser humano femenino proveniente de un marco histórico económico específico, el de la población de Uncía que durante el período del auge del estaño, permitió a las mujeres mestizas aguerridas marchar a las minas para atender diversos negocios y generar ganancias escasas en otros centros del país, algunas de ellas atendían chicherías y lugares de expendio de comida criolla mestiza, y a la vez, lugar de baile, canto y expansión para jefes y obreros de las minas (Kulemeyer, Pág.27).*

Finalmente, la participación de las mujeres, en este caso, las Chinas Supay son caracterizadas o entendidas como objeto de “expansión”, es decir, diversión y/o entretenimiento en el espacio público y de sociabilidad.

## **1.2 Problematización.**

Los estudios de género tanto en la antropología como en otras disciplinas de las ciencias sociales nos han permitido poder reflexionar sobre aspectos que probablemente habíamos normalizado durante la mayor parte de la historia en diferentes esferas de la vida social, como por ejemplo en el plano doméstico, espiritual, cultural, científico, etc. Nuestra participación, la participación de las mujeres dentro de los diferentes espacios comenzó a problematizarse, a cuestionarse y a reflexionar en torno a ésta. Por ejemplo, desde la antropología de género podemos mencionar a Marta Lamas, quien señalaba que “la antropología de género debe trabajar en el orden simbólico en que la cultura elabora la diferencia sexual, y que el género es la simbolización de esa diferencia que nos estructura culturalmente” (Lamas, 1993). Por lo tanto, debemos entender que la ausencia de nuestra participación en la multiplicidad de espacios no es casualidad, sino un conjunto de elementos que fueron construyendo esta ausencia, es aquí donde queremos interiorizarnos particularmente. Nuestro afán es analizar la tardía participación de mujeres en un espacio cuyos orígenes fueron construidos solo por varones respecto a “la historia oficial”, pero que en su trayecto se vio modificado a partir de la participación de mujeres en este espacio cultural, quebrando así la homogeneidad que poseían hasta entonces los diablos rojos.

Por lo tanto, nuestra reflexión y cuestionamiento busca conocer su trayectoria, comprender y analizar la tardía participación de las mujeres diablas rojas en este grupo determinado, bajo una actividad de carácter espiritual, religiosa, como son las Festividades de La Tirana y San Lorenzo de Tarapacá, entendiéndose además que poseen una estructura determinada por décadas, pero que sin embargo, este espacio comienza a ser lentamente habitado por mujeres, quienes toman un rol de representación política y cultural dentro de este espacio hasta la actualidad. Cuestionarse esto en un espacio regulado por la iglesia católica y el obispado de Iquique es un ejercicio particular, entendiéndose que si bien, la organización de los diablos sueltos es autónoma, es la iglesia quien tiene incidencia directa en la fiesta de La Tirana y San Lorenzo, permeando de alguna manera las estructuras de comportamiento social existentes.

### **1.3 Problema de Investigación.**

La problemática planteada como tema central de la tesis, radica en poder conocer la trayectoria de las mujeres diablas rojas/diablas sueltas dentro de la organización de los diablos sueltos, grupo de personas, varones, formados y conformados de manera autónoma, quienes danzan en la festividad de La Tirana y San Lorenzo de Tarapacá. Las diablas rojas o diablas sueltas son mujeres quienes, al integrarse a danzar de forma libre, lo hacen representando la imagen del diablo (al igual que los diablos varones) pero desde una personificación femenina. ¿Cómo podemos distinguir las?, con atuendos como faldas, botas largas, accesorios, etc. Este es un elemento relevante, sin embargo, la problematización que aquí planteamos nos alienta a dar cuenta de los elementos que constituyeron la tardía participación de mujeres en este grupo de varones, lo cual se presenta como la perpetuación de una estructura de género. Para esto, debemos tomar varias variantes en cuenta, como el contexto histórico en el que inician los diablos rojos, los roles de género de hace décadas atrás en este territorio determinado (Región de Tarapacá) y como aquellos van cambiando y mutando en el tiempo, la influencia de la religión católica en sus expresiones socioculturales, entre otras. Por lo tanto, la importancia de conocer, entender y reflexionar sobre el origen y el proceso de consolidación de las diablas nos permitirá explicar cómo su participación se transforma en un acto político y resistencia. Es decir, como la experiencia de las mujeres representa una resistencia de presencia sociocultural dentro de un espacio que se encontraba habitado y construido por varones, dentro de una festividad de religiosidad popular, la cual se encuentra bajo la administración de la institución eclesiástica como es el obispado de Iquique, parte de la Iglesia Católica.

### **1.4 Pregunta de Investigación.**

*¿Cómo surge y se consolida la participación de las mujeres diablas rojas/ diablas sueltas en las festividades de La Tirana y San Lorenzo de Tarapacá, y cómo esto representa una acción política de resistencia?*

## 1.5 Justificación

La Justificación de la presente tesis tiene como principal elemento motor el poder explorar, investigar y dar cuenta de una problemática que tiene relación con la participación de las mujeres en un espacio liderados generalmente por varones. ¿Pero qué tiene de relevante esto?, pues bien, resulta importante cuestionarse por qué la mujer tiene una participación más bien tardía en este espacio. Para esto es importante entender que estamos en un momento histórico, político y cultural potente en cuanto a reflexiones desde el género y probablemente muchos puedan preguntarse, ¿pero esto qué tiene que ver con la fiesta de la Tirana? o ¿en qué influye que haya más mujeres diablas sueltas? Ambas fiestas son religiosas y tienen como objetivo principal cumplir mandas o pagar favores, pero ¿desde qué posición lo hacen? Nos planteamos frente a un espacio de carácter ritual y simbólico, en su mayoría habitado por varones que efectivamente danzan por fe y devoción religiosa, al igual que las diablas, sin embargo, ¿dónde estaban las mujeres cuando se conformaban los diablos? Como señalamos anteriormente, estamos hablando que tanto la mujer como el hombre acuden a estas festividades por motivaciones religiosas y/o espirituales, sin embargo, el número de participación en el grupo de los diablos sueltos (de los hombres) es mucho mayor que el de las mujeres (diablas). *“El perfil de género de las teorías del contrato social está en que éste ha sido construido a partir de la diferencia sexual, que marca la línea divisoria entre libertad -plano público- y subordinación -plano privado-”* (Icart, 2008, pág. 15-36). Por lo tanto, la justificación de este proyecto no se basa en cuestionar las formas de religiosidad de las y los sujetos, si no evidenciar como se han gestado los procesos de participación de las mujeres danzantes en este grupo de diablos sueltos específicamente.

## 1.6 Objetivos.

### General

- Describir la trayectoria y participación de las mujeres Diablas Rojas - Diablas Seltas - en la Festividades de La Tirana y San Lorenzo de Tarapacá y su acción política de resistencia.

## **Específicos**

- Identificar la trayectoria de las mujeres diablas rojas y su consolidación en las festividades de La Tirana y San Lorenzo de Tarapacá.
- Caracterizar la participación de las mujeres Diablas Rojas en la festividad de La Tirana y San Lorenzo de Tarapacá en la actualidad.
- Reflexionar en torno a la participación de las mujeres como un acto político y de resistencia en la actualidad dentro del grupo de los diablos.

### **1.7 Hipótesis**

La hipótesis que se presenta a continuación está compuesta de tres ejes centrales. El primero dice relación con cómo el sistema patriarcal capitalista, históricamente ha relegado a las mujeres a el espacio privado, alejándolas de los espacios sociales-públicos, el cual ha sido promovido y perpetuado por el segundo eje, que dice relación con el dogma religioso de la iglesia católica, y se evidencia a nivel local frente a la tardía inserción de las mujeres diablas sueltas al grupo de diablos sueltos, y como este fenómeno es determinado por una clara norma de roles de género en la participación y distribución de los espacios sociales. Finalmente, como tercer eje, la resistencia de las diablas sueltas como acto político y de resistencia, que responde a un sistema sociopolítico cultural que de la mano con el dogma católico perpetúa las brechas de género en la sociedad.

## 2. CAPÍTULO II, ENFOQUE CONCEPTUAL, MARCO TEÓRICO.

### 2.1 Marco conceptual.

#### **Diablos/as Suelos/as**

Es un grupo de personas, mujeres y hombres que personifican la imagen del diablo en el contexto de la lucha del bien y el mal. Son danzantes autónomos que, tanto en la fiesta de La Tirana y San Lorenzo de Tarapacá danzan libremente sin pertenecer a una Sociedad Religiosa, ni federación, lo que les permite danzar de manera autónoma y libre.

*Suelen vestir con trajes de raso o gabardina rojos (algunos desgastados o descoloridos por el paso de los años), con pantalones bombachos, camisa, pechera, guantes, faldellín decorado con lentejuelas y espejos, botas o zapatillas. Llevan además una capa que posee adornos bordados con motivos religiosos o de la iconografía andina, junto a una pequeña máscara de yeso o papel maché que representa una figura demoníaca con rostro humano, con claros atributos estéticos del macho cabrío, tal como la imagen elaborada del diablo durante la Europa medieval (Díaz, A. 2011. Pág. 80).*

En la festividad de La Tirana y San Lorenzo, danzan alrededor de los bailes religiosos con previa autorización del caporal (autoridad encargada del baile), abriendo distancia entre los espectadores y los danzantes, no tienen un ritmo definido de danza, por lo tanto, pueden acoplarse a los diferentes bailes que podemos encontrar en ambas festividades.

#### **Religiosidad Popular**

La religiosidad popular, viene a marcar el carácter profundo de ambas festividades religiosas (La Tirana y San Lorenzo), el elemento que mueve a los devotos de estos santos, su religiosidad y creencia,

*Entendemos por Religiosidad Popular los patrones de símbolos religiosos que significan y motivan la conducta religiosa y que han sido elaborados y reinterpretados por los sectores populares de la sociedad que, de esta manera, se*

*apropian de las doctrinas y formulas religiosas técnico- oficiales* (Marzal, 1975. pp.78-79).

Por lo que podemos señalar que la religiosidad popular opera como un mecanismo de respuesta de las necesidades espirituales y emocionales de las personas motivándolas a ejercer una respuesta frente a esa necesidad. “El comportamiento religioso constituye la praxis lógica de la significación y motivación del patrón simbólico, por lo tanto, se expresa en las prácticas y cultos, en sus respectivos rituales y en las reglas éticas de base religiosa que subyacen a la conducta cotidiana” (Geertz, 1966).

La existencia de este grupo de mujeres responde también a esta necesidad espiritual y religiosa, sin embargo, tiene un carácter en particular, el hecho de que no se encuentren federadas o bajo una Sociedad Religiosa constituida. Es decir, la autoridad eclesiástica (Iglesia Católica) que regula la festividad, sus bailarines y organizaciones no tiene incidencia ni en los diablos rojos, ni en este grupo conformado por mujeres (bailarinas sueltas). Entendiendo esto como:

*“Aunque los fieles no vayan a misa o no respeten todas las normas de la Iglesia, la religiosidad popular es la primera y fundamental forma de enculturación de la fe. Esa piedad hecha cultura se vive espontáneamente, como parte inseparable de la propia vida, y por eso es más que una serie de nociones; configura un modo peculiar de vivir y expresar el dinamismo del Espíritu”* (Fernández, V. M, 2004. Pág. 3).

Por lo tanto, más que una serie de reglamentaciones y exigencias sacramentales se entiende la religiosidad popular como un elemento que emerge desde lo más profundo de los sujetos, expresados en diferentes elementos rituales.

### **Piedad Popular**

La piedad popular se debe entender como una expresión espiritual que nace desde las personas creyentes en este caso, en el catolicismo. Algunos autores han categorizado este concepto ligado a la Religiosidad Popular, por la similitud en su contenido, existiendo planteamientos en otras disciplinas de las ciencias sociales que señalan que,

*Tanto en el caso de la “religiosidad popular” como en el caso de la “piedad popular” (tanto por parte de antropólogos, sociólogos y teólogos) se destaca recurrentemente lo que podríamos llamar la “lógica estética” de ambos fenómenos, es decir, que se trata de prácticas rituales que se expresan fundamentalmente a través del arte (imágenes, música, bailes, indumentaria), en contraste con un lenguaje teórico conceptual (Aguirre, F. Pág. 155).*

Los Danzantes de La Tirana y San Lorenzo son motivados por la piedad popular, tan característica localmente, es la piedad popular quien los mueve de un lugar a otro, es la expresión de su fe y espiritualidad. Es probable encontrar en el relato oral de quienes viven estas festividades como devotos y fieles encontrar este concepto en sus palabras, ya que no solo se adjudica de forma local, sino más bien en forma general cuando nos referimos a festividades religiosas en este contexto.

#### **Fiestas Religiosas/ Fiestas Patronales**

Las fiestas religiosas, fiestas patronales son instancias festivas que podemos encontrar a lo largo de todo nuestro país y que tienen su núcleo el venerar una imagen material de algún “santo” perteneciente a una religión determinada. En este caso en particular, imágenes católicas. Además, podemos señalar que,

*La Fiesta es un acto colectivo, en el momento en que las relaciones inter individuales se organizan en una estructura mental coherente, momento también de libertad que se desarrolla en un espacio histórico concreto, y que, al mismo tiempo, recupera y regulariza aspectos de las más antiguas manifestaciones y expresiones de lo sagrado (Gavidia, N.G; 1991).*

Los elementos que identificamos reforzando lo que señala el autor es que en la festividad de La Tirana con las y los diablos sueltos observamos su entrada de pueblo “tradicional” el día 14 de Julio, como se realizaba antiguamente, y también, en la fiesta en sí, cuando podemos dar cuenta de que se realizan dos tipos de “misas”, una misa andina y otra misa católica, aunque ambas se efectúan en el templo, se toman elementos simbólicos como por ejemplo la *whipala*, el aguayo, etc. Mientras que, en la Festividad de San Lorenzo de

Tarapacá, se viste a San Lorenzo con telares característicos de la cultura andina, se le ofrenda, etc.

En vinculación con el ámbito religioso se suma la condición de venerar a una imagen religiosa, un santo/a la cual pertenece a una religión, que por lo general ocupa un papel protagónico dentro de la celebración y se relaciona directamente con la denominación de “Fiesta Patronal”, ya que se convierte en el motivo principal de la festividad y adquiere el sentido de “Festividad Religiosa”.

### **Interseccionalidad**

La interseccionalidad en esta tesis tiene como objetivo cruzar el campo de las creencias y el campo del género en la antropología a la problemática descrita anteriormente, entendiendo que nos posicionamos en un cruce de desigualdades y subordinaciones, por lo tanto, *En términos generales, la interseccionalidad hace referencia a las múltiples identidades y experiencias de exclusión, de subordinación y de opresión que atraviesan los sujetos* (Busquier, L. 2018. Pág. 5). Entendiendo que la lenta y progresiva participación de las mujeres en espacios predominantemente habitados por varones, es una forma de desigualdad es que resulta necesario y fundamental problematizar la participación de las diablitas rojas como una cuestión de social y de género.

Muchas personas apelan a la defensa de estas desigualdades como actos naturales, por lo que la interseccionalidad se transforma en una herramienta conceptual y metodológica para refutar esta concepción errada. Para la autora Mara Viveros Vigoya, tanto el racismo como el sexismo utilizan el argumento de la «naturaleza» para justificar y para reproducir las relaciones de poder, establecen una relación entre lo corporal y lo social, y visualizan a las mujeres como grupo naturalmente predeterminado a la sumisión (Busquier, L. 2018. Pág.6).

### **Feminización**

La Feminización es un concepto que nos ayudará a entender un proceso basal en la problemática planteada. Nos referimos a la instancia en donde las mujeres feminizan el traje del diablo varón para construir, en consecuencia, la imagen feminizada del diablo,

atribuible a las mujeres Diablas Rojas, caracterizadas además como el lado femenino del diablo “amachado” o “cabrío”. Como una herramienta de representación en este espacio podríamos señalar que:

*Las construcciones sociales y culturales del binomio “ser hombre - ser mujer” y las significaciones que se derivan de lo biológico-sexual en la categoría género. Scott El fenómeno de la feminización, estudiosa de los feminismos, argumenta acerca de la relación sexo y género al señalar que las diferencias sexuales en función del conocimiento del cuerpo no se pueden aislar de contextos discursivos amplios. Se refiere a las maneras en que las experiencias sociales están mediadas por significaciones, subjetividades y niveles de conciencia, como son los roles sociales (Martínez-Miranda, M. S. 2011, pág.39).*

Responderá a la manera de hacerse visibles desde la feminización o la feminidad atribuida al “ser mujer”, en consecuencia, la feminización se transforma en una herramienta de visibilización.

*Los escenarios sociales, y así los laborales, se consideran espacios complejos donde se disputan roles y se articulan identidades. Desde esta perspectiva, los discursos de la feminización apuntan a unas relaciones sociales y políticas complejas que median la participación y representación de grupos en los escenarios sociales y laborales (Martínez-Miranda, M. S. 2011, pág.39).*

De esta forma, en el caso de las diablas rojas, este concepto apuesta por colaborar en el ejercicio de descripción de su participación en el grupo de diablos rojos, el cual no hace mucho tiempo atrás, se efectuó desde la vereda de los varones, invisibilizadas dentro de este espacio.

## 2.2 Marco Teórico.

### Antropología de las Creencias

La antropología de las creencias, como campo teórico abarca una línea de estudio que dice relación en cómo abordar y entender la forma en que las y los sujetos se representan a sí mismos y como entienden la vida y la sociedad. Las creencias son uno de los más importantes medios por los que la sociedad se representa a sí misma. E. Durkheim (1982) uno de los autores que ha desarrollado contenido sobre este campo señala que la forma en que vamos construyendo nuestras creencias es la idea de cómo también estamos construyendo nuestra idea de sociedad

En lo que respecta la presente problemática de tesis, podemos señalar que la creencia es un elemento fundamental ya que hablamos de mujeres (y hombres) que constituyen la creencia como motor de vida, de esperanza y de agradecimiento en el marco de la religiosidad popular. En el caso de las diablas sueltas y del carácter religioso que tiene la Fiesta de La Tirana y San Lorenzo de Tarapacá, donde las diablas sueltas danzan y pueden expresar de esta manera, su fe y devoción.

*Todas las creencias religiosas conocidas, sean simples o complejas presentan una idéntica característica común: suponen una clasificación de las cosas, reales o ideales, que se representan los hombres, en dos clases, en dos géneros opuestos, designados generalmente por dos términos delimitados que las palabras profano y sagrado traducen bastante bien (Durkheim, É. 1982. Pág.33).*

Por lo tanto, desde el campo de antropología de las creencias, la religiosidad popular o la piedad popular como también le llaman las y los danzantes del desierto, constituye un elemento de identidad local en la región de Tarapacá y en el norte grande del país, tanto la festividad de La Tirana, como fiesta masiva a nivel nacional y San Lorenzo de Tarapacá como instancia regional - local.

*Las representaciones religiosas, son representaciones colectivas que expresan realidades colectivas; los ritos son maneras de actuar que no surgen sino del seno*

*de grupos reunidos y que están destinados a suscitar, a mantener o rehacer ciertas situaciones mentales de ese grupo* (Durkheim, É. 1982. Pág.8).

Es por esto que la antropología de las creencias se posiciona como un campo que estudia la manera en que las y los sujetos conciben sus creencias, pero también como éstas no son constantes y pueden verse sometidas a cambios en aspectos que las constituyen, es importante considerar que las creencias no son “estáticas”, se modifican en la medida en que la sociedad se desarrolla y va cambiando, sin embargo, podemos seguir analizando las creencias religiosas a través de la realidad que se nos presenta ante nuestros ojos, realidad que puede generar múltiples sensaciones para los creyentes, sin embargo, creo que es importante siempre tener claro que la religión y la búsqueda de esa espiritualidad conservan un valor único, en ningún contexto cultural ni social la idea de dios debe ser absoluta y hegemónica. Es decir, por ejemplo, la forma en que los diablos sueltos como grupo central dentro de ambas festividades llevan a cabo su participación y danza no es tal vez la misma manera a como lo realizaban hace 30 años atrás en comparación a la actualidad, por lo tanto, los elementos que los constituyen como grupo van cambiando y van transformándose. Ahora, en la actualidad con un número mayor e importante de participantes, con mujeres, con mujeres madres, con niños y niñas el grupo fue cambiando, sin embargo, el elemento espiritual de fe que existe de por medio como elemento motor de su religiosidad sigue intacto.

### **Antropología de Género.**

A finales de los años sesenta, se inicia “el nuevo feminismo” en Estados Unidos y Europa. ¿Por qué nos referimos a un nuevo feminismo?, lo hacemos para distinguir que este surgimiento se ve marcado por la presencia de mujeres militantes políticas que les permitió tener un análisis de alguna forma más radical en comparación a las mujeres del siglo pasado. El análisis sobre el origen de la opresión las llevó a la crítica al vínculo existente entre el capitalismo y la dominación patriarcal. Por lo tanto, las antropólogas comenzaron a realizar exhaustivas reflexiones en cuanto al androcentrismo, mientras que otras optaron por el camino de la reconstrucción de la participación y rol de la mujer en la historia.

En Chile, la Antropología de Género aborda conceptos y problematiza los elementos de desigualdad en las diferentes esferas sociales, identificando realidades diversas y múltiples. Tanto en el país como en América las desigualdades de género y elementos de opresión se ven evidenciadas de diferentes formas. Resulta fundamental identificar el ser mujer, ser lesbiana o ser indígena, en un continente que además se vio marcado por historias de dominación y opresiones. De este modo, la antropología de género viene a debatir, reflexionar y aportar en el camino del estudio del género en su diversidad, cuestionando las nociones de género y sexo como partícipes de la construcción social.

*La estructuración del género, llega a convertirse en un hecho social de tanta fuerza que inclusive se piensa como natural; lo mismo pasa con ciertas capacidades o habilidades supuestamente biológicas que son construidas y promovidas social y culturalmente. Hay que tener siempre presente que hay mayor parecido que diferencias como especie entre mujeres y hombres (Lamas, M. 1986. Pág.189).*

América Latina es hija de los sincretismos (Boff, L. 2009: p.8), entendiéndola como vividora de procesos de violencia y opresión, el género latinoamericano constituye también una posición política liberadora de la opresión patriarcal que carga históricamente, no queda exenta de los grupos religiosos que fueron emergiendo desde la presencia de la religión católica en América Latina como en Chile, así identificamos a las y los danzantes en las Festividades de San Lorenzo y La Tirana, ambas festividades con historias que provienen del proceso colonizador europeo, pero sin embargo las personas han ido transformando el sentido de pertenencia de estos procesos culturales y espirituales. Las diablitas sueltas, constituyen el reflejo de transformación, como mujeres partícipes de espacios que bajo la lógica patriarcal se reducían solo al ámbito de lo privado, dejándolas subordinadas a un espacio cerrado, en cambio ahora, su participación en este espacio creado y constituido por hombres, en donde danzan y cultivan su espiritualidad desde la danza como ritual se transforma simbólica y concretamente en una acción política.

*El feminismo constituye un espacio teórico que no sólo implica la producción de discursos que buscan instaurar un nuevo imaginario respecto de la identidad femenina, en cuanto involucra un conjunto de enunciados que procuran explicaciones acerca de nuestra subordinación como género, sino que además*

*constituye un dispositivo de enunciación que procura la inducción de prácticas emancipatorias para las mujeres* (Ciriza, 1997. Pág.153).

Finalmente, desde las nociones del género y creencias se estima poder generar una interseccionalidad de ambos campos, entendiendo que hablamos de elementos emancipadores y subordinadores y desde aquí poder plantear una reflexión que tenga en su núcleo el cruce de estos dos campos, para dar cuenta del proceso que han vivido las diablas rojas, diablas sueltas, en el contexto de su participación en el grupo de los diablos rojos, diablos sueltos en las festividades de La Tirana y San Lorenzo.

### 3. CAPÍTULO III, MARCO METODOLÓGICO.

#### 3.1 Enfoque.

Para la presente investigación se hará uso del enfoque cualitativo, el cual se basa en la necesidad de comprender la práctica social sobre la que se pretende actuar, acercándose a ella a través de la descripción de la cotidianidad, el análisis de los problemas y la actitud de los individuos ante las diferentes situaciones que vivencian. La metodología cualitativa según Taylor y Bogdan (1986) es un modo de encarar el mundo empírico de una forma inductiva, por lo que los estudios cualitativos se rigen por un diseño de la investigación flexible, donde se recoge la información que se considera pertinente en ambientes naturales (Melero, 2011, pág. 342). Por lo tanto, podemos señalar que la práctica cualitativa nos permitirá acercarnos a la comprensión de la praxis social y su desarrollo, teniendo en consideración la intención de las y los individuos involucrados en el procedimiento, como un resultado.

Teniendo en consideración los objetivos planteados en la presente tesis, nos parece adecuado el enfoque cualitativo ya que nos permite de mejor manera poder registrar hechos que – a nuestra opinión- no son cuantificables en cantidades, ni que se encuentran estandarizados, sino al contrario *“No se efectúa una medición numérica, por lo cual el análisis no es estadístico. La recolección de los datos consiste en obtener las perspectivas y puntos de vista de los participantes (sus emociones, experiencias, significados y otros aspectos subjetivos)”* (Sampieri, R. H., Fernández, C., & Baptista, P.2006, pág. 49).

De lo anterior debemos señalar que juega un rol fundamental el relato oral de las mujeres quienes son participantes de este grupo de danzantes sueltas, las que además de entregarnos información con respecto la trayectoria, es decir, al proceso de inicio y posterior formación de las diablas sueltas, nos proporcionará una perspectiva de como ellas han construido el proceso en su accionar, como lo han llevado a cabo y su experiencia, lo que necesariamente debe entenderse desde un enfoque cualitativo.

### 3.2 Tipo de investigación.

La presente tesis se desarrollará desde un carácter descriptivo, ya que nuestro objetivo es: describir la trayectoria y participación de las mujeres Diablas Rojas - Diablas Seltas - en la Festividades de La Tirana y San Lorenzo de Tarapacá y su acción política de resistencia, por lo tanto, el carácter descriptivo de este trabajo:

*Busca especificar las propiedades, las características y los perfiles de personas, grupos, comunidades, procesos, objetos o cualquier fenómeno que se someta a un análisis. Es decir, miden, evalúan o recolectan datos sobre diversos conceptos (variables), aspectos, dimensiones o componentes del fenómeno a investigar. En un estudio descriptivo se selecciona una serie de cuestiones y se mide o recolecta información sobre cada una de ellas, para así (valga de redundancia) describir lo que se investiga (Sampieri, R. H., Fernández, C., & Baptista, P., 2006, pág. 102).*

Dicho lo anterior, podemos identificar elementos fundamentales como, por ejemplo, los constituyentes de la trayectoria que buscamos describir, como se desarrollan y gestan a partir de su inicio las experiencias de las mujeres danzantes diablas rojas dentro de este espacio cultural local, comenzando por el relato de las entrevistadas. Sin embargo, estos hechos no se encuentran aislados ni son categorías independientes, sino más bien factores que se encuentran enlazados por un contexto mayor, el cual dice relación con el sistema patriarcal como principal agente reproductor de desigualdades de género.

Debemos comprender que nuestra investigación además de ser descriptiva es interpretativa, dado que tomaremos estos dos enfoques para no solo registrar las características que darán respuesta a nuestra tesis, sino además indagar en la serie de simbologías que se encuentran en el estudio de las diablas sueltas:

*La interpretación, en diferentes formas, caracterizó durante mucho tiempo el estudio de la historia como un mundo de actores con conocimientos y motivos imperfectos, asentados en complejas influencias sociales y culturales, pero conservando cierto grado de libre albedrío y capacidad de juicio (Della Porta & Keating, M. 2013. Pág. 37).*

Dicho esto, y entendiendo que el enfoque descriptivo tiene una estrecha relación con el enfoque interpretativo podemos señalar que,

*Los enfoques interpretativos se basan en un planteamiento holístico, resaltan los casos (que pueden ser un individuo, una comunidad u otra colectividad social) como entidades complejas (véase Della Porta, cap. XI) y subrayan la importancia del contexto (Della Porta & Keating, M. 2013. Pág. 43).*

Finalmente reforzamos la idea de que la problemática presentada en esta tesis no se constituye como un hecho independiente y aislado de una generalidad, por lo tanto, dar cuenta las experiencias de sus participantes resulta clave para responder las interrogantes que genera este proceso investigativo, cuyos enfoques mencionados anteriormente nos permitirán poder llevar a cabo su correcta ejecución.

### **3.3 Métodos y técnicas de producción de datos.**

El proceso referente a la producción de datos se verá protagonizado por la etnografía o el método etnográfico, en ese sentido es importante señalar que en esta investigación se llevó a cabo dos tipos de etnografía o trabajo etnográfico. La primera, dice relación con la manera más “tradicional”, es decir, la clásica etnografía, en terreno, en presencialidad, la que nos permitió establecer contacto con las entrevistadas, además de poder realizar registros fotográficos y visuales de las ornamentaciones y decoraciones con motivo de ambas festividades religiosas en las ciudades de Arica e Iquique.

*Para nosotros, la etnografía es un método de investigación social que permite interactuar con una comunidad determinada, para conocer y registrar datos relacionados con su organización, cultura, costumbres, alimentación, vivienda, vestimenta, creencias religiosas, elementos de transporte, economía, saberes e intereses (Martínez, C., P., 2009. Pág. 37)*

De esta manera, la etnografía y el trabajo de campo se realizaron entre los meses de julio y agosto en intervalos de tiempo en cada una de las ciudades, lo cual nos permitió poder ir recogiendo información conforme iban transcurriendo ambas festividades religiosas.

Ahora bien, debido al contexto sanitario de pandemia en la que nos hemos visto inmersos desde el año 2020, es que hemos quedado bajo las restricciones de movilidad que maneja en ministerio de Salud, las cuales se modifican conforme pasan las semanas, quedando en ocasiones sin posibilidad de concretar algunas de las actividades previstas de manera presencial. Es por esto, que como mencionábamos al comienzo, que además de la etnografía tradicional es que dimos paso a poder realizar etnografía virtual, la que se convirtió en una de las principales herramientas metodológicas en el período de pandemia y cuarentenas.

*En estas etnografías se toma el espacio virtual generado por estas nuevas tecnologías, conocido como el ciberespacio, como ámbito de trabajo. El ciberespacio también ofrece una nueva fuente para la complementación y el contraste de información en investigaciones etnográficas clásicas o multisituadas.*  
(Restrepo, E. 2016. Pág.165)

Los esfuerzos para poder integrar estas dos herramientas metodológicas nos llevaron a poder coordinar las actividades que se habían programado pero que por las razones ya explicadas se habrían visto difíciles de concretar, no obstante, gracias a la cooperación de cada una de las mujeres, diablitas rojas participantes en esta investigación es que coincidimos en realizar las entrevistas de manera virtual o “telemáticas”, ya que veíamos nuestra movilidad en una constante incertidumbre debido a los anuncios del ministerio de salud, sin embargo, las entrevistadas a modo general lo vieron también como una oportunidad de cuidarse y de auto cuidarnos entre todas.

Las entrevistas, se realizaron de manera virtual, es decir mediante entrevista telemática, virtual u on-line “en línea” como se le conoce. Actualmente existen variadas aplicaciones o medios por los cuales se puede realizar una entrevista virtual, es decir, aplicaciones como Google Meets, la cual se tiene acceso gratuito con el correo electrónico, al igual que la plataforma Zoom Meetings, en la cual se ingresa mediante un código generado por la plataforma al momento de agendar una reunión en el calendario de la aplicación. Esta metodología virtual viene a posicionarse fuertemente con el inicio y transcurso de la pandemia del COVID-19, aunque anterior a la contingencia también se utilizaba, sin

embargo, de menor manera. La importancia de la entrevista virtual/telemática u On-line nos viene a señalar que:

*La participación del investigador en los entornos virtuales es de vital importancia para la comprensión e interpretación de la situación objeto de estudio. El investigador realiza una inmersión en el ciberespacio del mismo modo que lo hacen los sujetos a analizar, para lo cual requiere de un dominio sobre la tecnología a utilizar para después emprender un proceso de socialización que le permita en lo posible un mejor estudio de la situación que investiga (Orellana López, D. & Sánchez Gómez, M. 2006. Pág. 214).*

Por lo tanto, aquí no solo debemos tener énfasis en la entrevista en sí, sino también facilitar las condiciones de comodidad de las entrevistadas, con esto nos referimos a tener acceso como investigadora a las múltiples plataformas digitales de reuniones on-line para así adaptarse a las utilizadas por cada una de las entrevistadas.

### **3.4 Tipo de Entrevista.**

La entrevista que cumple con el objetivo de recabar información para la presente tesis es la entrevista abierta y semi – estructurada, con la cual, podremos –durante la entrevista– abordar conversaciones que vayan surgiendo en torno a la pauta existente, pero que, sin embargo, nos otorgará la posibilidad de recabar otros antecedentes para complementar la información que surge de la pauta en sí misma. En este caso en particular, muchas de las participantes mujeres, diablitas rojas, diablitas sueltas, tiene una cercanía familiar de décadas con ambas festividades religiosas de La Tirana y San Lorenzo, por lo tanto, existen historias familiares que entregan cierta información complementaria que nos permitirá reforzar antecedentes, así como también el desarrollo de la problemática.

*Entrevistas semiestructuradas: presentan un grado mayor de flexibilidad que las estructuradas, debido a que parten de preguntas planeadas, que pueden ajustarse a los entrevistados. Su ventaja es la posibilidad de adaptarse a los sujetos con enormes posibilidades para motivar al interlocutor, aclarar términos, identificar ambigüedades y reducir formalismos (Díaz, Bravo, L., Torruco-García, U., Martínez, Hernández, M., & Varela, Ruiz, M. 2013. Pág. 163).*

Esta herramienta nos permitió poder tener lineamientos centrales en la entrevista, de esta forma ir guiándola mediante su carácter conversacional, por lo tanto, nos abre la posibilidad de abordar temas que vayan fluyendo respecto a la pregunta central, como mencionamos anteriormente, el hecho de que ésta sea abierta y semi estructurada, nos entrega la oportunidad de ahondar en información manteniendo la uniformidad, con el propósito de realizar una correcta interpretación de los datos.

*En consecuencia, se trata de una entrevista que posee los rasgos principales de abertura y flexibilidad por los cuales se busca establecer una relación particular con el sujeto bajo estudio, accediendo a una información que incluye aspectos de profundidad cuyo acceso requiere de un despliegue verbal y oral flexible al tiempo necesario que requiere para expresarse y configurar en sus ideas de realidad los sentidos a través de los cuales se da a entender (Cerón, M. 2006, Pág. 221).*

Las entrevistas realizadas contaron con una muestra total de seis mujeres, diablas rojas, de diversa antigüedad en este grupo, y con ello contar con diversas percepciones a partir de su participación en este espacio. Por lo tanto, dentro de ellas, podemos encontrar desde las más antiguas, con años danzando, así como también, algunas incorporadas hace solo un par de años, y que, por lo tanto, han vivido la mayor parte de su período de participación en el contexto de pandemia. En términos generales, todas las entrevistadas respondieron ante las siguientes preguntas:

- ✚ ¿Cómo y cuándo se gesta la aparición de las primeras diablas rojas dentro del grupo de los diablos rojos?
- ✚ ¿Cómo podrías describir el trabajo organizacional que han formado las mujeres diablas sueltas desde tu ingreso hasta ahora?
- ✚ Cuéntanos, ¿qué te parece la participación de las mujeres diablas rojas en un espacio que en su inicio fue construido y consolidado en su mayoría por varones?
- ✚ ¿Qué significa a tu parecer, ser mujer diablas rojas diablas sueltas? En el contexto de las danzas religiosas, entendiendo que las sociedades religiosas tienen reglamento y condiciones fijas de participación.

- ✚ ¿Cómo influyó la pandemia respecto a vivir la religiosidad como diabla roja/diabla suelta en este período sin la realización de fiestas religiosas en los territorios de origen?

En paralelo, la referencia concreta en cuanto al número de diablas rojas variará en dos contextos específicos, para esto debemos contextualizarnos a partir del período de fiesta, Julio en el caso de La Tirana y Agosto en el caso de San Lorenzo, mientras que, por otro lado, el número varía durante los demás meses del año. Esto debido a que los diablos y diablas rojas no participan solo en estas dos festividades durante el año, sino también en otras como aniversarios de asociación, oración por Chile en el mes de septiembre, entre otras. Por ejemplo, este año 2021, la virgen del Carmen peregrina recorrió durante el mes de Noviembre y Diciembre, la región de Antofagasta, la región de Tarapacá y la región de Arica y Parinacota, por lo tanto, el número varía debido a que durante las festividades grandes como La Tirana, se reúnen diablos y diablas de todo Chile, agrupándose y formándose como un grupo masivo. Sin embargo, al culminar, regresan a sus respectivos lugares y regiones, por lo tanto, el número de diablas en Iquique se ve modificado constantemente en concordancia con las actividades suscitadas durante el año.

En consecuencia, de lo anterior es que se decidió aplicar una encuesta de carácter cuantitativo, con la finalidad de obtener datos respecto a la participación de las diablas en ambas festividades y también, dar cuenta del número de diablas. La encuesta es una herramienta que nos proporcionará información respecto al número de diablas rojas al 2021, permitiéndonos poder dar sustento del incremento de participación mencionado por las diablas entrevistadas, generando una especie de “censo” a nivel nacional, no solo en la región de Tarapacá.

*En pocas palabras, se podría decir que es la herramienta que permite al científico social plantear un conjunto de preguntas para recoger información estructurada sobre una muestra de personas, utilizando el tratamiento cuantitativo y agregado de las respuestas para describir la población a la que pertenecen o contrastar estadísticamente algunas relaciones entre variables de su interés (Meneses, J., & Rodríguez-Gómez., D. 2011. Pág.09).*

La plataforma digital colaborará en esta instancia permitiéndonos realizar la encuesta por internet, dando paso así a ser respondida desde su correo electrónico, utilizando la plataforma “Formularios de Google”, guardando automáticamente las respuestas y generando respaldo y seguridad tanto a la entrevistada como a nosotras, creadoras de la encuesta, además de colaborar con la distancia que nos separa en primer lugar, por razones sanitarias y en segundo lugar, la residencia de cada una de ellas en diferentes regiones del país.

*Teniendo en cuenta la evolución progresiva de los medios de administración, este tipo de cuestionarios supone, en el contexto de la investigación actual, un elemento de obligado conocimiento por parte de los investigadores interesados en la optimización de los procesos de administración y codificación. Junto con las facilidades ofrecidas por los programas estadísticos habituales para el tratamiento de los datos, configuran un amplio espacio en crecimiento lleno de oportunidades para la investigación cuantitativa mediante la metodología de encuesta (Meneses, J., & Rodríguez-Gómez., D. 2011. Pág.16-17).*

Esta encuesta es de tipo estructurada, es decir, planteamos posibles respuestas ya que, en este caso es una herramienta de carácter cuantitativo que es aplicado a un grupo determinado de mujeres que comparten un mismo objetivo y, por lo tanto, podemos encausar sus respuestas debido a que manejamos la información previamente.

*Entrevistas estructuradas o enfocadas: las preguntas se fijan de antemano, con un determinado orden y contiene un conjunto de categorías u opciones para que el sujeto elija. Se aplica en forma rígida a todos los sujetos del estudio. Tiene la ventaja de la sistematización, la cual facilita la clasificación y análisis, asimismo, presenta una alta objetividad y confiabilidad (Díaz, Bravo, L., Torruco, García, U., Martínez-Hernández, M., & Varela-Ruiz, M. 2013. Pág. 163).*

Particularmente nos interesa poder conocer la cantidad de diablas que asisten a ambas festividades religiosas, su incremento en los últimos dos años (2020-2021) y el total de diablas existente hasta el pasado 2021, por consiguiente, es que como se muestra en la entrevista (anexo 4), es que existen respuestas abiertas y respuestas predeterminadas. Esto

sucede debido a que la respuesta a esas preguntas es de carácter subjetivo, porque tiene relación con el año de ingreso de cada una de las diablas rojas al grupo de diablos rojos, y si bien, pueden coincidir en el año, resulta de completa subjetividad.

La encuesta tendrá tres objetivos y ejes centrales:

- ✚ Conocer el número de diablas rojas en general, es decir aquellas que habitan las diferentes regiones de Chile hasta el año 2021.
- ✚ Obtener el dato numérico de cuantas diablas rojas participan en La Fiesta de La Tirana y San Lorenzo de Tarapacá.
- ✚ Dar cuenta del número de diablas promesantes (en proceso de incorporación) durante los años 2020 y 2021 en el contexto de pandemia.

Los resultados emanados de esta encuesta serán de carácter complementario a la información otorgada por las diablas rojas en el período de entrevistas y, presentados acorde a cada objetivo y eje central planteado. La manera de ser empleada esta entrevista es mediante la entrega de un link (dirección digital) el cual redireccionará al formulario, para posteriormente ser respondido desde cualquier dispositivo digital, ya sea computador, teléfono u otro.

## 4. CAPÍTULO VI, ANÁLISIS Y PRESENTACIÓN DE RESULTADOS.

### 4.1 CAPÍTULO I

#### *“Soy el primer danzante del Tamarugal”.*

**Patricio Flores Cayo.**

**Peregrino de la Virgen del Carmen, cantautor Iquiqueño.**

En este capítulo inicial abordaremos en primera instancia una de las interrogantes fundamentales de esta investigación, dar cuenta de la primera diabla roja, ya que para comprender la trayectoria es fundamental conocer el comienzo, sus orígenes y surgimiento. Si bien, sabemos que las restricciones de movilidad debido a la contingencia sanitaria son un hecho y que por lo tanto, nos hemos visto en la necesidad de recurrir a canales digitales, el contacto, la etnografía y el proceso en sí, se ha vuelto tal vez un poco más complejo de lo habitual, sin embargo, hemos contado con la gran voluntad de cada una de las mujeres, diablas rojas quienes han accedido a aportar con su historia, su conocimiento y su experiencia, para así dar cuenta de la trayectoria y consolidación de su participación en este espacio religioso.

Los canales de comunicación se llevaron a cabo en entrevistas tanto en terreno, como online en plataformas digitales y como resultado hemos tenido -en ocasiones-, accidentadas conversaciones debido a condiciones externas como, por ejemplo, la estabilidad de una red de internet, pero, sin embargo, el entusiasmo, voluntad y ganas de compartir sus saberes no se vieron opacados de ninguna manera. El contacto trasciende más allá de una pantalla y traspasa los más de mil kilómetros que nos separan a cada una, algunas en Antofagasta, Arica y otras en Iquique, también un poco más arriba en Alto Hospicio y Pozo Almonte, todas mujeres, danzantes Diablas Rojas, muchas de ellas profesionales, artesanas, algunas madres y cuidadoras. Todas ellas quienes año a año danzan y viven su religiosidad de manera libre y respetuosa, entregando su danza como ofrenda y cultivando a las y los tradicionales Diablos y Diablas Chilenas, habitantes de la Pampa del Tamarugal.

Algunas devotas más de La Virgen del Carmen de La Tirana y otras de San Lorenzo de Tarapacá, sin embargo, todas en forma conjunta acuden a danzar donde se les convoque (dentro del ámbito religioso), o se les realice una invitación. El compañerismo es trascendental, si bien, ambos escenarios religiosos tienen elementos en común, cada uno dota de condiciones que los hacen particulares, uno de otro.

#### **4.1.1 En búsqueda de la primera Diabla Roja.**

¿Cómo podríamos llegar al paradero de la primera diabla roja, diabla suelta?, con esa interrogante comienza el largo camino de búsqueda que se acerca cada vez más. Las diablas sueltas registran una actividad más bien reciente, desde el año 2009, hace un poco más de diez años, en los cuales han ido incrementando su participación considerablemente como señala la Sra. Gilda Ramírez Piñones o más conocida como “La Gitanita Mora”, una de las diablas más antiguas quien actualmente se encuentra activa y próspera en este espacio. La Gitana Mora, es una mujer Tarapaqueña, hija de pampino salitrero de la ex Oficina de Alianza, cuya ubicación se sitúa al sur oeste de la Oficina de Victoria, en la Región de Tarapacá, actualmente vive en la ciudad de Iquique. Peregrina como ella señala “desde la guatita de mi madre”, creció entre el sonido de los bombos artesanales, las cajas retumbantes y el salto de los morenos de la oficina en donde trabajó su padre. Desde el año 2009 relata, “le atrapó la magia” convirtiéndose en diabla suelta, danzándole a la chinita y sumándose en ese entonces al grupo de diablos que en su mayoría eran varones.

Transcurría la década del sesenta, más específicamente el año 1963 y la retina de la Gitanita Mora, divisaba a una diabla roja bailar en la Fiesta de La Tirana, llamando la atención su particular forma de danzar, el fervor se podía observar a leguas. Esta mujer danzante, con camisa, pantalón y una extensa capa roja danzaba con la vestimenta tradicional del Diabla Rojo varón, saltando, brincando alrededor de los morenos, esta mujer llamada “Gabriela” abría paso con su danza entre el baile y los espectadores, recuerda su nombre debido a la cercanía que tenía la gitana, Sra. Gilda con aquella. Éste sería el primer recuerdo de la Señora Gilda respecto a la participación de las diablas rojas o diablas sueltas en la Festividad de La Tirana. En la actualidad, la Sra. Gilda señala que su padre dice acordarse de otras diablas sueltas pero que no vestían de rojo como los diablos tradicionales, sino más bien esa diabla llevaba vestido verde y era de Iquique.

*“Yo que tengo uso de razón, desde antes del año 1963, asomó una mujer que yo conocí que se llamaba Gabriela. Era hermana de la maestra mía que se llamaba Claudina Pizarro, esa señora fue la primera Diabla Roja que yo vi personalmente, ignoro si en la ciudad de Iquique habría alguna otra, a pesar que mi padre me decía que sí, pero que no era roja, andaba con vestidito verde, completo de verde. Andaba vestido como varón y esta señora también andaba como varón: es decir, buzo, camisita manga larga y una capa muy amplia. Rodeo al baile y llamaba mucho la atención que lo hacía con mucho fervor, y nosotros aprendimos de ella, inspiraba respeto, iba delante de la imagen y de la banda y al avanzar como que habría los caminos. Cuando mi papá hacía la matraca sonar, ella rodeaba el baile, hacia la separación entre la cofradía y el público”. (Entrevista a Gilda Ramírez P, Octubre, 2021).*

Es importante mencionar que estamos transcurriendo de la década del 60', y que por lo tanto existía todo un contexto histórico desfavorecedor en cuanto a la visibilización de mujeres fuera del espacio privado, respondiendo a una sociedad patriarcal, normativa y más aún en este espacio religioso, moralista. Por lo tanto, como primera reflexión, suponemos la existencia de otras mujeres, las cuales, insertas en estas mismas dinámicas, pudieron encontrarse danzando en la festividad de la virgen del Carmen, participando vestidas de diablo Varón.

Ahora bien, las versiones en estos casos son variadas, ya que, como no existe evidencia bibliográfica al respecto, nuestro principal canal de información es el relato de las mujeres diablas rojas, algunas como la señora Gilda o Lily Riquelme quiénes llevan ya bastantes años y otras que se han ido incorporando hace un par de años, como Marina Pasten, Estrella, Mari Clau, María E. “Peke”, las cuales también tienen mucho que contar sobre su participación y experiencia en este espacio.

Lily Riquelme de 27 años, Iquiqueña, vive en la comuna de Alto Hospicio, es otra de las mujeres diablas rojas que lleva mucho tiempo danzándoles a la Virgen del Carmen y a San Lorenzo. Hace 11 años (2011) comienza a danzar en primera instancia como “Figurina”, para luego, posteriormente, conocer a los diablos rojos en la octava de San Lorenzo, en el

año 2013, en la ciudad de Iquique, es aquí donde como ella señala, se doblega ante esta danza fiel del devoto Tarapaqueño. En cuanto a la interrogante de la existencia de participación de mujeres en este espacio señala;

*“Cuando yo llegué, ya habían Diablas Rojas, éramos muy poquitas, podría decirte que contadas con los dedos de una mano, de las cuales podría haber estado Mariela Llanes, Mariela Herrera, Gildita y... mhh no, Blanquita aun no era diabla roja, bueno, alguna diablas bolivianas, eso, realmente muy pocas”* (Entrevista a Lily Riquelme, Octubre, 2021).

En el año 2014, por lo que podemos inferir del relato de Lily y Gilda, existió presencia exclusivamente de diablas rojas (no bolivianizadas), de manera muy escasa, solamente 4. Es escasa en la medida en que comparamos la participación de diablos varones. Sin embargo, Lily además señala que tanto Mariela Llanes, como Mariela Hidalgo, fueron diablas que comenzaron danzando con traje de varón y que con el tiempo fueron feminizando su traje y su danza, guiándose por la estructura del traje y la forma de danzar de las Figurinas existentes en las Diabladas Bolivianizadas en La Tirana, caracterizándose con movimientos delicados y livianos, muy arraigados a la lógica femenina desde las categorías hegemónicas de sexo/género. Mientras que, los varones, son quienes asustan, saltan y “espantan” dentro de la personificación a los asistentes.

Los diablos y diablas rojas, se componen no solo con devotos de Iquique y sus interiores, sino de todo el norte grande, esto lo reflexionamos como una respuesta concreta del período salitrero, en donde muchos trabajadores que se concentraban en la región de Tarapacá migraron junto a sus familias tanto para el norte (Arica, por ejemplo) y hacia el sur (Antofagasta), ante el cierre de las oficinas. Muchas de aquellas familias llevaron consigo la tradición de la veneración a la virgen, la cual se fue expresando de diversas maneras conforme pasaron los años. Hacia el sur de la ciudad de Iquique, en Antofagasta, María Eliana Rivera Salazar “Peke” es devota de la Virgen del Carmen, al igual que su familia, lo que se traduce en su asistencia todos los años al poblado de La Tirana en el mes de Julio, permitiéndose dar fe de la existencia de mujeres en este espacio y coincidiendo en las versiones de las otras diablas rojas.

*“Siempre he leído mucho sobre los diablos rojos, y bueno, yo soy Antofagastina, toda mi vida he ido a La Tirana, y me empezó a llamar mucho la atención que estaban desapareciendo los Diablos Rojos, hombres. Porque antiguamente, las mujeres bailaban, pero lo hacían con traje de hombre” (María Eliana Rivera Salazar “Peke”, entrevista Octubre, 2021).*

En tanto, el proceso de búsqueda de antecedentes y registro de diabladas rojas en este espacio nos llevó a revisar la bibliografía (escasa) y extensos materiales audiovisuales en plataformas como YouTube, videos, entrevistas, cortos y documentales. En este recorrido, dimos con la ubicación de una entrevista a Hernán Herrera Meza, conocido popularmente también como “El Gato”, realizado por el canal de YouTube “Tarapacá Media”, publicada en el mes de Julio del 2019, titulado “Diablos Rojos, Devoción y Rebeldía”. En esta entrevista, Hernán Herrera, responde ante la pregunta: “¿Antes no existían las Diabladas?”:

*“No po’, una de las primeras diabladas que llegó fue una ex polola que tuve yo, cuando recién, el segundo año que entré a bailar. Yo le hice su careta, su traje, mi ex señora que bailaba en una diablada le enseñó los pasos...qué se yo, llegó allá y fue como un boom, fue como novedoso, pero era una diablada roja, vestida de roja entera. Desde ahí empezó la multiplicación, la multiplicación, y ahora, en estos momentos, son más diabladas que diablos ¿me entiende?, Pero ¿los diablos quiénes somos?, somos nosotros, los más conservadores, los más viejitos, el hombre, ¿me entiende?, Pero lo hacemos con amor y con devoción nosotros, nosotros bailamos por amor y devoción” (Hernán Herrera, Canal Tarapacá Media, 2019. 9m09seg).*

Hernán Herrera es, junto a otros diablos, personajes insignia en la conformación de este grupo de danzantes. Además de ser diablo rojo, trabaja el oficio caretero junto a Cesar Alarcón y otros diablos que han ido aprendiendo en el camino. Son quienes han dejado registro visible de la historia, la tradición y los elementos que componen a este grupo en el ámbito simbólico y religioso, hasta ahora.

Mientras que, por otro lado, como mencionamos desde un comienzo, nos hemos respaldado en la oralidad de las diabladas, mediante entrevistas y en los registros disponibles en plataformas digitales para recabar antecedentes emanados por los mismos diablos.

En nuestro intento de reconstruir la imagen de quien fuese la primera Diabla Roja, la cual nos sitúa en la década del año 60, para luego saltarnos hacia los 90' y principios del 2000, en donde comienza el auge de los diablos con más fuerza en La Tirana, en palabras del propio Hernán Herrera: *“Ya superamos los 100 diablos rojos, en veinte años, que es mucho”* (Canal Tarapacá Media, 2019).

“La llegada de la diablada de Oruro a La Tirana” ...

La llegada de la diablada de Oruro a La Tirana marca un antes y un después en las estéticas ejercidas por las sociedades religiosas y los danzantes de las diabladas. Desde su llegada se comienzan a hacer uso, en los años posteriores de nuevos elementos que provenían de las diabladas Orureñas, danzantes del Carnaval de Oruro, instancia de carnaval y peregrinación en honor a la Virgen del Socavón, en Bolivia. Como señala Bernardo Guerrero:

*A fines de los años 50, y por los intentos de integración de Iquique con Oruro, se produce un acercamiento entre esas dos ciudades. “Ocurre la primera visita de una diablada de esa ciudad boliviana a Iquique. Gregorio Ordenes, El Goyo, junto a otros, forma la primera diablada de Chile, que se conoce precisamente como “La diablada del Goyo”. Lo que hay que hacer notar es que las diabladas locales van adquiriendo en la música y en las mudanzas, aires propios* (Guerrero. B. 2011. Pág. 172).

Esta visita, permite que se extienda el imaginario que tenían los danzantes y por lo tanto la adaptación de elementos que con el tiempo se fueron manteniendo en las danzas que podemos ver en la actualidad en La Tirana, San Lorenzo y también otros contextos festivos.

*La diablada constituye un conjunto de acciones, un complejo pleno de sentidos que, en síntesis, representa el triunfo del “bien” (representado por el Arcángel San Miguel quien actúa por efecto de fuerzas divinas) sobre el “mal” (personificado en Satanás o Lucifer). Los Saqras o Diablos son ocho, personificados en representaciones de Lucifer y siete demonios que encarnan (representan) los pecados capitales. En la representación actual de Oruro, se conserva muy poco del antiguo diálogo que es reemplazado por la mímica* (Kulemeyer, J. A. 2014, Pág. 25).

Actualmente podemos ver como las máscaras o caretas utilizadas por las diabladas bolivianas fueron un elemento que permanece vigente, la forma en que está construida la expresión de la careta, sus colores y la adopción en el tiempo de colocación de luces. En las mujeres, sus botas con cascabeles, los “tongos” o sombreros, sus polleras y el triple – *dobles*- que tienen, muy característico de las polleras de las cholas, entre otros elementos por mencionar.

*“Antiguamente bailaba el hombre, el diablo, con su traje de raso, su pantalón rojo, Y salió la diabla. Antes la mujer que bailaba de diablo se vestía de hombre, o sea con su traje de hombre. Las figurinas con sus vestidos elegantes bailaban igual, y bueno, dijimos porque no, las diablas que bailen con su traje rojo, tipo “figurina”, pero con su máscara roja. Y empezó la mujer a bailar con su vestido de figurina todo rojo, mascara roja, toda de rojo. Y así empezó la diabla, la que baila ahora coqueta, elegante, como diabla”* (Pedro Olmos Bustamante. Canal El otro enfoque films, 2020. 07min41seg)

Desde este punto es donde podemos entrar en una etapa de análisis en cuanto a la participación de las Diablas Rojas. Como mencionábamos anteriormente, la llegada de la diablada de Oruro a La Tirana fue un elemento crucial para la Festividad de Virgen del Carmen, pero también lo fue para los Diablos Rojos.

Los Diablos Rojos “Tarapaqueños” o “Pampinos” como ellos mismos señalan, son el resultado de un legado que dejaron los españoles y por lo tanto como ellos y ellas señalan “somos los primeros danzantes del Tamarugal”, haciendo alusión a su temprana participación en este territorio en el contexto de la fiesta religiosa de la Virgen del Carmen. Su caracterización tiene elementos existentes desde el período de la colonia, mucho antes de la llegada del diablo Orureño, boliviano.

De este modo, en el escenario de la representación es que se da un hecho muy importante de señalar. Como mencionábamos al comienzo, tanto la señora Gilda, como también otras diablas como la Sra. Estrella Laneri y Lily Riquelme señalaban la presencia de la mujer dentro de este espacio, danzándole a la China, pero que eventualmente lo hicieron vestidas como varón, esto se extendió hasta la llegada de la Diablada de Oruro, en donde la

representación cambia y comienzan a integrarse al espacio de los Diablos Rojos, mujeres representando la imagen del diablo pero, desde una feminización del traje de los varones, utilizando pollera (elemento coincidente a las danzantes conocidas como “bolivianas”), botas, blusa y capa – algunas- de tela de raso rojo, manteniendo el color tradicional y la estructura de las piezas centrales del traje de varón, pero modificando el uso para hacerlo “femenino”.

La presencia de mujeres en la Diablada Orureña y/o Boliviana ya era un hecho, es así que ya en 1950, se destacaba como uno de los cambios más significativos la incorporación de la mujer en este espacio, representando al diablo desde la feminización de éste:

*En cambio, en la actualidad, la participación femenina es igual o mayor que la masculina; mujeres de todas las edades han irrumpido en todas las Diabladas. Esta participación es reflejo del poder femenino, siendo la misma mujer quién no quiso quedar fuera del gran tributo a la Virgen del Socavón, también participa con la sensualidad y culto a la belleza de la mujer que se da en la mayoría de las fiestas del mundo, especialmente las de carnaval (Cajías de la Vega, F. 2011, Pág. 253)*

La feminización de la imagen del diablo en este contexto permitió una variabilidad de representaciones y significados dentro de la diablada, efectuando una categorización tanto por edades y roles, así como sucede en el espacio cotidiano, en la sociedad.

*Lo interesante es que la participación femenina no simplemente es cuantitativa, sino cualitativa porque ha enriquecido la coreografía y los personajes de la danza. Actualmente existen cuatro personajes femeninos en la diablada: la china suphay, la diablesa, la china diabla y la ñaupá, las que se diferencian por las caretas y las vestimentas. (Ibid)*

Los atributos mencionados en la cita anterior, hacen referencia exclusivamente al escenario festivo y carnavalesco de Oruro, ya que, en el contexto de la Fiesta de La Tirana y San Lorenzo, se concibe como un espacio exclusivamente religioso y por lo tanto, de parte de las diferentes instituciones que regulan la fiesta de La Tirana, San Lorenzo y otras que forman parte de las fiestas religiosas y fiestas patronales, no se es concebido un espacio de exaltación festiva como lo es el carnaval, por el contrario, entienden este espacio religioso

en el marco de la expresión física recatada, normada y sutil. En consecuencia, las federaciones tienen una serie de prohibiciones que los bailes y sus bailarines federados deben cumplir, de lo contrario, se exponen a recibir multas y/o sanciones de diversa índole. Algunas de las prohibiciones son, por ejemplo, en las mujeres, no usar maquillaje, ni exponer partes del cuerpo, mientras que, en los varones, mantener el cabello corto y ordenado o de lo contrario, correctamente amarrado y peinado.

Los y las danzantes no pueden realizar expresiones de culto a la belleza de la mujer o mostrar expresiones o conductas festivas similares a las que se dan en el espacio festivo de carnavales. Cada sociedad religiosa consta de un comité de disciplina, el cual tiene como responsabilidad no solo hacer que sus socios cumplan con las normativas establecidas por la federación de bailes religiosos, si no también, fiscalizar que cada bailarín/bailarina llegue vestido correctamente.

En el espacio de las diabras y diablos rojos/ diablos sueltos, al no encontrarse federados y no contar con una estructura fiscalizadora ni normativa, tienen libertad de como danzar, como vestir y también de cómo moverse dentro de la fiesta. Sin embargo, ellos también siguen ciertos elementos reguladores que responden a la idea de fiesta religiosa, como una instancia de respeto, en la cual, la virgen configura el máximo de atención y apreciación. Conservando, por ejemplo, la norma generalizada de vestirse cubriendo todas las partes del cuerpo, sin dejar visible nada de piel, en el caso de las diabladas y diablos/diabras rojas. Mientras que, en bailes como los “sambos” en donde las mujeres representan la danza del Caporal Boliviano, lo hacen usando polleras hasta la rodilla, con falsos abultados y enaguas, muy diferente a como esta misma danza, es representada en el país vecino.

La imagen de la mujer presente en la diablada en Bolivia es el resultado de una feminización de ésta, configurándose como un elemento que llega también a la fiesta de La Tirana, por medio de la Diablada de Oruro, por lo tanto, podemos inferir que este acontecimiento pudo haber influido en cómo se comienzan a estructurar socialmente las danzas en la fiesta de la Chinita del Tamarugal, en la década del 60, al menos, en los diablos/diabras rojas.

#### **4.1.2 Caracterización y participación de las Diablas Rojas/Diablas Sueltas, oficio caretero y apoyo mutuo.**

El ingreso de mujeres a este espacio -aparentemente en un comienzo habitado por mayormente varones- hizo que estas mujeres comenzaran a tomar roles y ejercieran labores que realizaban los diablos, lo que podría suponerse – hasta ahora- como u una forma de integración al espacio en común; otras, sin embargo, comienzan a realizar este oficio desde el incentivo propio y/o desde la autosuficiencia. Por lo tanto, mujeres como Lili, Mari Clau y Peke, comienzan a trabajar el oficio “Caretero” y “Peluquero”, siendo artesanas de caretas y realizando la tradicional peluca de lana roja, característica de los diablos y diablas rojas “Chilenas”.

Lilibetj Rodríguez “Lily” es Diabla Roja y además partícipe de los Osos y Osas negras ancestrales. Lleva once años danzando y como cada una de las diablas, su danza es la forma con la que cuenta para agradecer todo lo entregado, tanto a la virgen como a San Lorenzo. La diabla Lily comenzó a trabajar el oficio de peluquera a partir de la realización de su propia peluca. Cabe destacar que el diablo rojo “tradicional” lleva peluca de lana, a diferencia del diablo orureño, el cual utiliza una peluca rizada o lisa, pero de material sintético, roja o de otros llamativos colores, sin embargo, en el escenario del diablo pampino, la peluca es de color rojo y de material de lana sintética.

Lily comienza a trabajar su peluca y junto con ello, la incansable cantidad de pelucas que hasta hoy ha realizado para el resto de sus compañeros y compañeras, las cuales con sus propias manos va dando forma y vida a cada una, aportándole el sello distintivo que pide la persona a quien vaya a pertenecer la peluca, ya sea el peinado, las trenzas, el largo y su color (roja o negra). La técnica utilizada por Lily es trabajar con un gorro de silicona, el mismo que se ocupa en el oficio de la peluquería para teñir cabello, o hacer iluminaciones, que cumple la función de agarrar pelo a pelo. Así Lily va tejiendo el gorro de silicona con cada hebra de lana, dándole el largo y la forma deseada. Es importante también que la peluca quede bien tejida y sea resistente al movimiento realizado por los y las diablas rojas, quienes brincan, saltan y se desplazan de un lugar a otro, por lo tanto, la resistencia de su trabajo para ella es fundamental.



*Imagen 2, 3 y 4: Fotografías de Lily Riquelme (Fotografías facilitadas y correspondientes al registro personal de Lily Riquelme, cuya autorización fue dada para hacer uso de ellas en este trabajo investigativo).*

En las fotografías se pueden apreciar el trabajo de Lily. En las pelucas elaboradas en diferentes modelos, se utilizan los colores rojo y negro, ya que se consideran los colores esenciales de los Diablos Rojos y diablas rojas. Además, se puede apreciar la elaboración de “peinados” distintivos de cada una de las pelucas, como trenzas, moños, etc.

El oficio peluquero, al igual que el oficio caretero de diablos rojos es una labor que antiguamente, pero no hasta hace mucho, eran oficios realizados por los diablos rojos – varones-, sin embargo, con el tiempo se ha ido traspasando el oficio y con ello la posibilidad de que otras diablas y diablos sean gestores y permitan que se mantenga en el tiempo. Lily además de realizar sus propias pelucas, considera muy importante también que las diablas puedan ser capaces de hacerse sus propias pelucas y para que esto suceda, Lily enseña su oficio a las diablas que se encuentran interesadas, pero, además, a aquellas que por diversos motivos se les complica poder pagar por este trabajo, le otorga la posibilidad de la auto confección sin verse limitadas por el recurso económico.

María Eliana Rivera, más conocida como “Peke”, es una Diabla Roja y artesana caretera Antofagastina, de tradición tiraneña familiar, y es quién elabora caretas de diablos y diablas rojas desde su hogar, en la popularmente llamada “perla del norte” (haciendo alusión a la ciudad de Antofagasta). Peke ejerce el oficio caretero a partir de la cercanía que tenía su pareja al oficio, quien también realiza careta de diablo Rojo, por lo tanto, ella comienza a

aprender y a manejar técnicas de confección, que la llevan a la actualidad a ser tal vez una de las mujeres diabla roja que más caretas ha confeccionado.

Como bien sabemos hasta ahora, los diablos rojos, diablos sueltos son los primeros danzantes de la pampa del tamarugal, y por lo tanto su larga trayectoria es sinónimo de una serie de elementos que se han ido manteniendo en el tiempo, como también otros que se han ido modificando o transformando. Con esto queremos referirnos a las técnicas utilizadas en la confección de las caretas, las cuales en la actualidad son ejercidas por las mujeres que realizan este oficio.

Peke nos señala que antiguamente la mayor parte de caretas se confeccionaban a partir de la utilización de materiales como papel, agua y harina, con estos materiales podrían llevar a cabo la técnica del “papel maché”. Es una especie de pasta de papel que moldea la forma facial de la careta, logrando su forma antropomorfa. Una vez seca, queda muy dura y conserva la forma dada por el modelamiento hecho por la o el artesano. Sin embargo, esta técnica se vería perjudicada en el tiempo debido a que se estropeaban fácilmente y se convertían en un blanco perfecto para las polillas, por lo que su conservación era compleja.

Con el paso del tiempo comienza a utilizarse el yeso (sulfato de calcio hemihidrato), el cual consiste en un polvo color blanco que al contacto con el agua, a partir de medidas específicas de ambos elementos (yeso y agua), se convierte en una pasta y permite al igual que la técnica anterior moldear la forma deseada, con la diferencia que este material, adquiere durabilidad mucho más prolongada que el papel maché, posibilitando además que las caretas sean más resistentes al clima (muy extremo en La Tirana) y por supuesto también al sudor y al movimiento del diablo o diabla en su danza. En el actual museo de “La vivencia Religiosa” ubicado en el subterráneo del templo de La Tirana, podemos encontrar registro de las primeras caretas, moldeadas con las técnicas tradicionalmente utilizadas ya descritas anteriormente.

En la actualidad, María Eliana Rivera Salazar “Peke” nos comenta que la técnica que ella utiliza específicamente es la fibra de vidrio, material que consta de numerosos filamentos cerámicos basados en dióxido de silicio (SiO<sub>2</sub>) extremadamente finos. En palabras más simples son partículas de vidrio extremadamente finas, lo que adquiere un alto nivel de

trabajo y cuidado al momento de su manipulación, pero a la vez permite que la careta sea mucho más liviana y resistente. Peke trabaja este material con el cuidado correspondiente, obteniendo como resultado caretas moldeadas a la perfección, muy livianas y duraderas. En tanto, también es importante señalar que ella utiliza esta técnica para la confección de caretas de mujeres y niños/as, mientras que, para los varones, mantiene la tradición de la careta de yeso, pero reforzada por la parte de adentro, es decir la parte que colinda con la cara, con fibra de vidrio, para así otorgarle la durabilidad necesaria.

Un elemento fundamental que distingue la careta de diablo son sus llamativos cachos, estos adquieren diferentes formas y tamaños. Tradicionalmente se utiliza el cacho o cuerno de animal como la cabra. En las variedades de cachos que son utilizados para las caretas podemos encontrar enroscados, largos y encorvados hacia arriba o cortos como los de chivo para caretas de niños o niñas. Es importante señalar también que, la utilización de estos cachos en la actualidad no es obligación, por el contrario, el bailarín o la bailarina que quiera utilizar cachos artificiales puede hacerlo sin problemas, teniendo en consideración procurar cumplir con la estética de las caretas. Por lo tanto, estos cachos pueden ser confeccionados con las mismas técnicas que son utilizadas para las caretas, procurando que queden lo más sólidos y firmes posibles para evitar quiebres o que se vean estropeados por el movimiento o su traslado.



*Imagen 5 y 6: Fotografías de María Eliana Rivera Salazar. Imágenes 5 y 6, correspondientes a las caretas realizadas por María Eliana Rivera Salazar “Peke”, en modelo femenino y masculino. (Fotografías correspondiente a su registro personal, facilitadas para uso exclusivo de esta investigación).*

Por otro lado, la diabla roja Mari Clau, danzante y actual caretera, nos comenta que el año 2015 comienza de manera autodidacta a manejar la fibra de vidrio, esto vinculado al legado familiar, tanto sus padres como hermanos, quienes se encuentran cercanos al arte y se dedican a realizar diversos trabajos y oficios relacionados a la misma, desde la pintura a mano alzada, confección de manualidades y manejo de diferentes materiales, entre ellos, la fibra de vidrio. Por lo tanto, Mari Clau adquiere ese conocimiento y se incorpora al grupo de diablos y diabras rojas a realizar caretas. Para ella, este proceso es catalogado como un autoaprendizaje y en él ha podido conocer a careteros antiguos como Don Hernán, “Gato”, el sr. Cesar y “Keva”, quien además es su padrino Rojo. Así comienza a adquirir experiencias y aprendizajes de quienes llevan este oficio hace muchos años, aprendizajes que van desde saber las cantidades de yeso o fibra de vidrio que debe ocuparse para un buen resultado, hasta saber pintar una careta correctamente, al igual que entender y comprender –por ejemplo- la utilización de cachos de animal para las caretas, como conseguirlos y como hacer un uso correcto de ellos. Mari Clau nos señala que ella se considera muy animalista, pero que sin embargo existe una tradición de por medio que se debe respetar y que cada persona es libre de poder seguirla.



*Imagen 7: “La más Bonita”. Fotografía: Mari Clau. Imagen 8: Careta para Génesis. Fotografía: Pablo Cozzaglio.*



*Imagen 9: Careta para Varón. Fotografía y registro personal de Mari Clau.*

La primera careta que realizó Mari Clau fue para su amiga Génesis (ver imagen 8), quien le pidió personalmente que le realizara una careta. Sin embargo, ella de alguna manera se siente desafiada y con cierta incertidumbre debido a que, como la careta representa un elemento identitario absoluto para los diablos rojos, existía cierto temor en poder pasar a llevar sensibilidades. Su amiga le enseña algunas fotos de referencia de caretas pertenecientes a otros diablos rojos y le comenta que éstos tienen como características facciones más bien toscas, por ejemplo, pómulos bien marcados, nariz aguileña, ojos sombríos, con el mentón exacerbado, etc. Y claramente estos rasgos para Mari Clau significaban la exacerbación de características de caretas de varones, y como su amiga le pidió una careta con facciones femeninas comienza a investigar y llega a las caretas utilizadas por diabladas bolivianas en el carnaval de Oruro, dándose cuenta de que existía una referencia de por medio con caretas femeninas utilizadas en Chile. Las características de las caretas utilizadas por las diabladas rojas adquieren una notoria nariz respingada y estilizada, ojos con forma almendrada, pómulos y labios marcados, por citar los más relevantes. Otro atributo que adquieren las caretas realizadas para las diabladas rojas es que casi en su totalidad son moldeadas con orejas de apariencia humana, para así poder utilizar pendientes o aros, de igual forma existen otras orejas de aspecto demoníaco que tienen hasta piercings (perforaciones), así que todo va en el gusto de la persona y como la personaliza.

Si bien pueden existir caretas que tienen una forma similar a la apariencia de las caretas bolivianas, para ella es fundamental dar cuenta que de igual manera se debe tener en

consideración que con estas caretas se está representando al diablo chileno, al diablo pampino cuando se le danza a la chinita en La Tirana y a tarapaqueños cuando se danza en la quebrada para el patrón San Lorenzo.

Ambas artesanas careteras afirman que el proceso de confección de la careta está marcado y encaminado precisamente a la creación de una identidad particular representativa del diablo, es decir, cada careta es única, ninguna se repite, tanto las de hombres como las de mujeres. Cada artesana caretera junto con la persona a quien se le realiza la careta, es la que define qué es lo que buscan relevar y de qué forma quiere que sea construida. Por ejemplo, en las mujeres, la careta puede llevar pestañas llamativas, ojos del color que la persona quiera, presencia de animales como la lagartija, sapos, serpientes u hormigas, representativas de la leyenda de las 4 plagas en Bolivia, etc. Sin embargo, este elemento llega a La Tirana con la influencia de la diablada Orureña y en ocasiones, algunos diablos y diabras prefieren conservar la tradicional forma de careta de diablo/a Roja pampina, existente hace mucho antes de la visita de los diablos orureños.

Si bien, cada caretera tiene su forma particular de realizar cada una de las caretas, al punto de distinguir a lo lejos cual es realizada por cada una de ellas, siempre el diálogo es importante con la persona que la usará para llegar al resultado esperado. Peke, en cambio prefiere realizar caretas sin la presencia de estos animales, ya que considera que no cumplen con la tradición de la careta tradicional, a no ser que la misma persona se la solicite.

El oficio caretero es una práctica manual, artesanal, que actualmente ejercen tanto mujeres como varones, dentro del grupo de los diablos y diabras rojas; y, si bien, la ejecución de este oficio por parte de las mujeres diabras rojas es tardío, responde a una participación que poco a poco va sientando más igualitaria dentro de la conformación de este grupo, permitiendo que el oficio se mantenga en el tiempo y sea trabajado tanto por diablos y diabras, además de responder al componente tradicional de la confección de caretas por los mismos diablos para sus compañeros de danza. El traspaso del oficio es fundamental desde el punto de vista de la tradicionalidad, ya que solo así y a partir del compartir la información, técnicas y saberes, permitirán mantener el oficio correctamente, sobre todo cuando éste se encuentra constantemente amenazado por un sistema productor capitalista, que penetra en diferentes

esferas sociales, provocando la pérdida de oficios y prácticas artesanales. Finalmente, si lo analizamos desde esta óptica, el oficio caretero es una práctica que resiste al igual que la presencia de los Diablos y Diablas Rojas en la Fiesta de La Tirana y San Lorenzo.

#### “El apoyo Mutuo”

Dentro del grupo de los diablos y diablas sueltas y también en las sociedades religiosas (grupos de danza federados) podemos encontrar la práctica de apadrinamiento o amadrinamiento de un nuevo o nueva bailarina que se suma a las filas (en el caso de las sociedades religiosas) o al grupo (en el caso de las diablas y diablos sueltos). El amadrinamiento o el apadrinamiento es una práctica similar al compadrazgo, una conducta sociocultural que regula relaciones sociales y desde la disciplina antropológica podemos definirla a partir de una conducta constituida como una institución: “el compadrazgo actúa como una fuerza integradora y da cohesión a las comunidades, al formalizar ciertas relaciones interpersonales, conductas recíprocas en patrones de costumbres, para que el individuo alcance un grado de seguridad económica y espiritual” (Foster, 1953).

Esta acción de apadrinar o amadrinar a alguien quien se convierte en ahijado o ahijada también se presenta en otros contextos religiosos y en otras comunidades como las indígenas (por ejemplo, los bautismos, las ceremonias de corte de pelo, entre otras).

El apadrinamiento o amadrinamiento en el grupo de los diablos rojos se efectúa cuando una diabla o un diablo (mujer u hombre) establecen una relación o vínculo con un o una integrante nueva que se suma al grupo de diablos y diablas rojas. La función específica de este vínculo dentro del grupo de los diablos y diablas es que el o la nueva integrante reciba la información de parte de su madrina o padrino sobre varios tópicos, por ejemplo: cómo debe confeccionar su traje, como puede acceder a confeccionar su careta y cuáles son los acuerdos en general que tienen los diablos en cuanto a organización, a pesar de que ellos no son un grupo federado, ni con directiva, ni estructurado, sin embargo, existen acuerdos mutuos entre los diablos y diablas que hacen que lleven una convivencia y participación en diferentes festividades. Por lo tanto, este vínculo de padrinaje o madrinaje se concreta de diversas formas, en ocasiones es la nueva integrante quien le pide a algún o alguna integrante del grupo ser su madrina o padrino, en otras ocasiones es el integrante antiguo

quien apadrina o amadrina a nuevo integrante el cual ingresa por sucesión familiar o vínculo cercano como, por ejemplo, sobrino, primo o hijo/a de algún familiar, compadre o comadre. También, por supuesto, este vínculo puede establecerse con integrantes que no poseen ningún vínculo familiar y que con el tiempo van conociéndose.

Como describíamos anteriormente, la función principal del padrino o madrina es guiar al nuevo miembro respecto de su participación dentro del grupo, otorgándole información que probablemente ese padrino o madrina aprendió a partir de un integrante de su mismo grupo, generándose un traspaso de saberes. En las mujeres –diablas- existen diferentes tipos de acciones que puede ejercer una madrina o padrino, por ejemplo: asesorarla en cómo puede confeccionar su traje, con qué tipo de tela específicamente, en este caso esta información es muy importante ya que el traje de diablo/diabla tradicional es de tela de “raso” y por lo tanto se prioriza utilizar esta tela para conservar el traje tradicional tanto en hombres como mujeres. También la obtención de la careta, guiar al ahijado o ahijada a quienes realizan este oficio dentro del grupo de los diablos, al igual que la peluca y las botas.

Es importante dar cuenta que los diablos no tienen reglas explícitas de cómo deben vestirse, como sí las tienen las sociedades religiosas federadas; no obstante, se les solicita a los nuevos y antiguos integrantes poder conservar elementos que aporten a seguir la tradición del diablo chileno, no boliviano. Es decir, conservando el color rojo y el uso del raso es lo óptimo, también cubrir todo el cuerpo con la tela, no dejando visible –en lo posible- ningún espacio de piel. Sin embargo, este elemento no es excluyente y permite a los nuevos integrantes poder ir confeccionando sus trajes bajo sus posibilidades, siguiendo la tradición lo mejor posible.

El apoyo mutuo se efectúa en la guía que otorgan los padrinos y madrinas en proveer de información necesaria y ayudando a los nuevos integrantes a conseguir todo lo necesario para su vestimenta, desde la careta y la peluca, hasta las pantys (en el caso de las mujeres) y botas. Como hemos podido evidenciar hasta ahora, en el mismo grupo como tal, existe quienes realizan los oficios de la construcción de caretas, pelucas y también algunos y algunas quienes realizan la costura, por lo tanto, entre sí, generan redes de apoyo, fortaleciendo los vínculos y participación dentro del mismo grupo.

Dentro del proceso de entrevistas, pudimos encontrarnos con que Peke y su pareja “Keva” son madrina y padrino de Mari Clau, diabla roja, sin embargo, su vínculo trasciende a la enseñanza del oficio Caretero, permitiéndoles a su ahijada Mari Clau, poder ser otra de las mujeres, diabla Roja y Caretera quien conserva y lleva adelante el oficio. Una acción que es muy frecuente también es obsequiar algún prendedor, un recuerdo o una parte del traje, ya sea: careta, peluca, blusa, falda, falso o puntilla/capa. Por lo tanto, se entiende que al obsequiar algo que perteneció o que fue realizado por un mismo diablo o diabla, se carga el afecto de una o un diablo antiguo a un o una integrante nueva, llevando parte de él o ella y por lo tanto la diabla o el diablo nuevos toman posesión de él y lo carga en su traje.

El apoyo mutuo transita en diferentes conductas, desde regalar, obsequiar o apadrinar a una diabla o un diablo nuevo que ingresa, hasta pasarle un alfiler de gancho para que pueda arreglar algún desperfecto ocurrido en el momento antes de bailar. Son acciones variadas y muy significativas que descansan en la solidaridad, compañerismo, cariño y fe. Otra demostración de esta conducta es por ejemplo la voluntad de la Diabla Lily, peluquera, enseñar y ayudar en el proceso de confección de pelucas para aquellas diablas que no cuentan con el recurso económico. Por lo tanto, si bien no existe una obligación de por medio que regule que esto sea así, han sido los mismos y las mismas partícipes de este espacio quienes lo han construido bajo la premisa de la solidaridad, compañerismo, afecto y apoyo mutuo.

#### **4.1.3 La diabla Lili Riquelme y el Diablo Gato, la llegada de los Diablos Rojos a la Festividad de San Lorenzo de Tarapacá.**

Como bien sabemos, los diablos rojos llegan junto a los españoles a América en los periodos de conquista, por lo que su presencia se encuentra en toda Latinoamérica y son visibles tanto en contextos religiosos, carnavalescos y también en contextos Afrodescendientes, en Chile, Perú, Bolivia y en otras expresiones en Latinoamérica.

Hasta ahora, hemos podido dar cuenta que la participación de los Diablos Rojos y las Diablas Rojas se remite más particularmente a la Fiesta de La Tirana; sus inicios, trayectorias y transformaciones han tenido lugar entre los tamarugos y, por lo tanto, su presencia es parte del imaginario de esta parte del desierto más árido del mundo. Sin

embargo, cuando hablamos de La Tirana, hablamos también de Iquique y no podemos entender a Iquique, su piedad popular y la Región de Tarapacá en general, sin sus santos patronos y comunidades que la integran.

La quebrada de Tarapacá se encuentra a 80 km. hacia el norte del Pueblo de La Tirana y a 106 kilómetros de la ciudad de Iquique, además de ser una de las quebradas más fértiles de la región, es parte importante del patrimonio arqueológico local, su historia de asentamiento indígena, posterior lugar de batallas y punto estratégico durante la Guerra del Pacífico así lo demuestra. Es aquí, en este punto verde dentro del basto desierto es que se encuentra el poblado de San Lorenzo de Tarapacá. En él, como su nombre lo anuncia, se realiza la fiesta en honor al Santo Patrono San Lorenzo, diácono y parte del legado español que llegó a este territorio indígena y que con los años es reconocido popularmente como el patrono de los mineros, de los camioneros, de los pobres, de los privados de libertad y de todo aquellos excluidos por la sociedad.

La Fiesta de San Lorenzo de Tarapacá es una fiesta religiosa de carácter patronal, es decir, la imagen en cuestión es San Lorenzo y, por lo tanto, todo se va articulando en torno a su veneración. La fiesta tiene lugar cada 10 de Agosto en el pueblo de Tarapacá, en ella podemos encontrar diferentes sociedades religiosas que al igual que en La Tirana danzan todo el día y toda la noche festejando al patrón. Sin embargo, la participación de la iglesia – como institución- no es en el mismo grado como sucede con La Fiesta de la chinita, aquí existe una articulación diferente, observamos más bien un carácter local, pero no menos devocional, ahora bien, el carácter nacional que adquiere la Virgen del Carmen es diferente, debido a su proclamación como “Reina y madre de Chile” por la iglesia y las autoridades nacionales. En cambio, San Lorenzo tiene carácter local desde Antofagasta a Arica y por lo tanto es una fiesta que comenzó siendo pequeña, pero que año a año se va masificando y llegando a más devotos que ponen sus sueños y su fe en el patrón de los pobres.

*Por lo mismo la fiesta es el lugar de la congregación, de la unión de la fraternidad. Es la instancia donde los vínculos comunitarios se actualizan y proyectan. Las coordenadas de tiempo y espacio de la vida cotidiana, del trabajo se suspenden, y se vive bajo la égida del tiempo y espacio sagrado. El tiempo del alba, en el caso de la rompía del día, en la fiesta de San Lorenzo, cada 10 de agosto, en el pueblo de*

*Tarapacá, así lo señala. La víspera en La Tirana, la noche que lleva del 15 al 16 de julio se marca como un hito especial. Momentos fuertes en la que la comunidad en conjunto, expresa su fe. No olvidemos la religiosidad popular es una fiesta de masas.* (Guerrero, B. 2021. pág.183)

La Fiesta de San Lorenzo tiene un carácter albergador de cualquier persona que necesite del “Amigo Lorenzo”, como algunos le llaman. Aquí todos y todas son bienvenidos y bienvenidas, aquellos que cometieron errores, aquellos que se sienten en deuda o aquellos que necesiten de una palabra. Entre tinkus, sambos caporales, diabladas, cullaguadas, tobas y otras danzas más, se efectúa la fiesta del patrono desde el día 5 de agosto hasta el día 12, cuando finaliza la despedida de los bailes que le rinden honores y esperan volver al año.

Los Diablos rojos tampoco se quedan atrás. Su participación en esta festividad es tardía. La Diabla Lily, en su relato nos comenta que ella y su familia son fieles devotos del Patrón de Tarapacá; desde el 2011 Lily danza en la quebrada como figurina suelta, es decir, como el diablo representa una deidad, las figurinas sueltas representan uno de los pecados capitales que es la Lujuria. Lily de sus 27 años, cada uno de ellos ha visitado al patrón, año a año.

El primer indicio de presencia de diablos rojos que nos señala Lily es en el año 1990 en donde gracias a algunos registros fotográficos, se puede evidenciar a unos diablos danzando en la Fiesta de San Lorenzo, sin embargo, como ella señala “fueron diablos que fueron de pasada”, ya que no se tiene registro concreto para poder señalar que su participación fuese prolongada como lo es actualmente, ya que no se sabe quiénes específicamente participaron, a pesar de que, año a año existen esfuerzos para saber quiénes fueron los primeros diablos danzantes de la quebrada de San Lorenzo, no se ha llegado a nombres concretos.

En el año 2013, Lily Riquelme, quien en esos años danzaba como figurina suelta, acude a danzar en la ciudad de Iquique a la 8va de San Lorenzo, esta instancia se realiza como su nombre lo dice “ocho días” posteriores a la finalización de la Fiesta de San Lorenzo (en el pueblo de Tarapacá), en la ciudad de Iquique, oficializada en los años 80’s por la capilla de San Lorenzo de la Reconciliación y los sacerdotes Luigi Tortella y Daniel Giacomuzzi. Se desarrolla en el barrio antiguo e histórico de Iquique, específicamente en Sotomayor con

Oscar Bonilla, y cada año acuden quienes, por salud, trabajo u otro motivo de fuerza mayor no pueden acudir a la quebrada a visitar al Santo Patrono, permitiéndoles así entregar un poco de su fiesta en la ciudad. Es aquí cuando Lily establece conversación con Don Hernán Herrera Meza conocido como “El Gato” uno de los diablos que se encontraba en ese lugar, quien asistía regularmente a la 8va, en compañía de quienes que por lo demás no eran más de diez diablos rojos, le señala: “ya pos’ Lily, ¡tú tienes que vestirse de rojo!, tienes que ser diabla roja, es tu esencia, yo te miro y eres tú...”; el tiempo pasó y Lily comenzó a adquirir su careta, su traje y a comenzar a danzar en La Tirana, sin embargo, antes que esto sucediera, Lily le propone un trato a Don Gato, y le dice: “Yo voy a La Tirana, si usted va a Tarapacá”, así fue como la promesa se concreta y Lily se convierte en la precursora junto a Don Gato de ser los diablos que comienzan a danzar en la fiesta de San Lorenzo de Tarapacá, al inicio fueron tres diablos, Don Gato, Pedro Olmos y Rodrigo, quienes junto a Lily llegaron a Danzar a la quebrada de Tarapacá, desde ese año, no pararon hasta la actualidad, quienes año a año van sumando con su participación.

Una de las instancias más emotivas para Lily es haber “ganado” la entrada de San Lorenzo;

*“Todos los años, cuando el día 10 de agosto sale a procesión, una cuadra antes de entrar, ya pasando la cruz del calvario y antes de entrar a Iglesia a guardarse un año, nosotros llevamos a Lorenzo. Entonces pasa la banda y vamos nosotros, o vamos nosotros y pasa la banda, depende, pero vamos, vamos nosotros muy privilegiados, es un honor muy grande, y eso es gracias a una gran gestión que hizo él, porque es importante darle honores a las personas que hacen algo positivo por nosotros, ya con el tiempo han venido cosas mucho mejores, pero llevar a San Lorenzo a la Iglesia, es uno de los grandes honores” (Entrevista de Lily Riquelme, Septiembre, 2021).*

Así es como los diablos comienzan a asistir oficialmente a la Quebrada de Tarapacá, saltando y danzando alrededor de los bailes que mediante su caporal les permitan poder hacerlo –igual que en La Tirana- Sin embargo, el número de sociedades religiosas que danzan en la Fiesta de San Lorenzo es mucho más reducido, por lo tanto, también en ocasiones se ven reducidas las oportunidades de rodear danzando alguna sociedad,

religiosa, pero por otro lado, esto no es un impedimento, ya que de igual forma danzan en algún espacio o sector que se encuentre liberado, lo importante es cumplirle al patrón.



*Imagen 10.* Primer año en San Lorenzo.



*Imagen 11.* Segundo año en San Lorenzo.

Ambas imágenes 10 y 11 corresponden a registro personal de Lily Riquelme, en la imagen 10, correspondiente al primer año de participación (2015) aparece Lily junto a Pedro Olmos y una pequeña niña vestida de Diabla Roja. Mientras que, la imagen 11, el Sr. Hernán Herrera “El Gato” junto a Lily en la plaza y frontis de la iglesia de San Lorenzo, en donde podemos divisar además parte inferior del campanario característico del templo a sus espaldas, en la quebrada de Tarapacá.

A pesar de que la incidencia de los Diablos Rojos es mucho más reciente en esta Festividad, la masiva participación –sobre todo- en la octava de San Lorenzo, que han registrado los últimos años, nos ha hecho reflexionar en torno al masivo fervor que el patrono genera no solo en su quebrada, en Tarapacá, sino también en su barrio, en Iquique.

## 4.2 CAPÍTULO II.

### **Reflexión en torno a la participación de las mujeres Diablas Rojas, como un acto político y de resistencia.**

Durante la historia transcurrida de los diablos sueltos (en un comienzo) y las diablas sueltas (en la actualidad), podemos evidenciar un proceso de consolidación de este grupo de personas que ha pasado por varios estados. Primero, su aparición en el contexto de la fiesta de La Tirana, luego, entendiendo su existencia como una forma de resistencia dentro de un proceso en que los diablos sueltos se vieron casi extintos, producto de la institucionalización de la fiesta por parte de la federación de bailes religiosos, quedando reducidos al mínimo, para luego así, convertirse en un grupo consolidado, pero con escasa presencia de mujeres en él. Si bien, debido al testimonio entregado por las diablas rojas, diablas sueltas entrevistadas, tenemos evidencia oral de que sí, efectivamente existieron algunas mujeres, las cuales danzaban con la vestimenta de varón, como señalaba la señora Gilda Ramírez P., una de las diablas más antiguas.

Ahora bien, en la actualidad podemos dar cuenta que existe una gran cantidad de mujeres diablas rojas, las cuales año a año van sumándose a este grupo de personas, construyendo también la historia y colaborando con el legado de perpetuar la existencia de los diablos rojos y diablas rojas como primeros danzantes del Tamarugal. Sin embargo, ¿cómo podemos explicar hasta ahora la tardía participación, visible, de las mujeres diablas rojas? ¿cómo podemos caracterizar su participación en este espacio religioso? A partir de nuestros objetivos planteados, buscamos caracterizar a las mujeres como sujetas que se han ido haciendo partícipes en este espacio desde una feminización de la imagen del diablo que se representa en este contexto festivo-religioso, es decir, modificando la vestimenta del diablo varón, feminizándolo, lo que constituye un elemento de identidad para ellas, manteniendo características como el color y la estructura general del traje de varón, traje de raso rojo con cinco elementos centrales: pantalón, blusa, capa/puntilla, botas y careta. Mientras que la mujer, siguió estas estructuras modificando el pantalón por pollera, manteniendo la blusa, utilizando capa (en ocasiones), botas, careta y peluca. Cada uno, tanto hombres como mujeres tienen libertad de poder agregar elementos que los identifiquen personalmente, por ejemplo; monedas, brillos, cintas, flecos, etc.

Es importante señalar que se mantiene como elemento principal el color rojo, a pesar de que existe también mucho la presencia del color negro tanto en peluca como trajes, éste se ha ido utilizando en el tiempo, sin embargo, predomina el color rojo en los diablos rojos.



*Imagen 12*



*Imagen 13*

*Imágenes 12 y 13 correspondientes a registro personal de Ignacia Hernández Muñoz. Fotografías tomadas en La Fiesta de La Tirana, 2018.*

En las imágenes presentadas, podemos notar la diferencia entre ambos trajes, apuntando a la feminización de aquel en la imagen N°12. Sin embargo, conservan la estructura que comentábamos anteriormente. Hay diablos y diablas que utilizan el calzado de bota característico de la Diablada Boliviana, mientras que otros optan por la bota o el bototo de color negro, el cual era tradicional de los primeros diablos. Cada diablo y diabla le da su personalización a partir de la postura de accesorios como: pasamanería (cinta) dorada brillante, pompones, prendedores, tullmas, etc.

Ahora bien, ¿podemos interpretar la feminización del traje y la participación en este espacio como un acto político y de resistencia?, A partir de lo investigado y de las reflexiones que

hemos ido construyendo en la trayectoria de esta investigación podemos señalar, hasta ahora que sí, este elemento es símbolo concreto de una acción política y de resistencia, esto porque no debemos ignorar que tanto las expresiones culturales como el desarrollo de éstas no se encuentran marginadas del contexto social, el cual vivimos en la actualidad y que vivieron las primeras mujeres danzantes. Por lo tanto, desde la idea de que;

*Tradicionalmente, la manifestación política ha instalado en el ámbito de lo público a sectores sociales más o menos excluidos como las clases populares, las mujeres, los jóvenes, los homosexuales, los que, en diferentes momentos de la historia, han reclamado sus derechos* (Fernández Droguett, F., & Fernández Droguett, R. 2015).

Un escenario histórico en donde predomina –hasta hoy- un sistema patriarcal, que ha llevado a las mujeres a ser invisibilidades tanto en este escenario, como en escenarios más generales en otros espacios sociales.

*Sin embargo, las puestas en escena de estos sujetos y de sus cuerpos han problematizado las imágenes convencionales del ciudadano moderno, ilustrado masculino y heterosexual, para reemplazar por imágenes mucho más diversas y plurales que han ampliado el sentido de comunidad y de los cuerpos que en ella conviven* (Isin, 2009 citado en: Fernández Droguett, F., & Fernández Droguett, R. 2015).

La acción política y de resistencia es símbolo de la constante participación, de su opinión y decisión en este espacio, entendiendo que:

*La acción política de las mujeres no se ha definido por los espacios de la política formal, tales como los partidos políticos, los sindicatos, los gremios y las instituciones políticas, aunque tampoco es ajena a ellos. El Movimiento ha planteado nuevos espacios en lo privado, lo doméstico y lo comunitario, y formas alternativas con contenido político, muchas de las cuales tienen un carácter subversivo ante las prácticas tradicionales* (Álvarez, S, et. Al. 1994, pág. 14).

De lo anterior podemos señalar que, su participación y caracterización dentro de este espacio público y cultural, grafica una forma de resistencia, dado que,

*El espacio público sigue siendo masculino. Las mujeres han tenido históricamente vedado el espacio público y la “irrupción” en él ha sido producto de sus luchas. Lo que persiguen es un espacio para el ejercicio de una ciudadanía activa, de participación, de construcción de sujetos portadores de derechos, no solo objeto de ellos (Rainero, L. 2009, pág.23).*

Desde sus inicios en este grupo, las mujeres se han visto en constante resistencia, ya que, los diablos rojos son un grupo que nace a partir de la organización y participación de solo varones, y por lo tanto son quienes han consolidado este grupo y su tradición, siendo reconocidos así por este atributo. Sin embargo, también se vieron conducidos por un sistema que concebía a las mujeres al espacio privado, al hogar, a lo doméstico y, por lo tanto, articulaba las relaciones entre ambos géneros a espacios determinados, hombres a lo público y mujeres a lo privado, a pesar de que tuvieran las mismas motivaciones de orden espiritual.

*De modo que se vea claramente que entre lo privado y lo público hay una articulación disimétrica, no es una relación de simetría ni de complementariedad: en una de las categorías se ha puesto siempre lo valorado socialmente y en la otra lo no -a lo menos- valorado, esto es una recurrencia histórica. Por lo tanto, ante cualquier ideologización en términos de simetría, yo remito la carga de la prueba a quien mantenga esa tesis; creo que, por el contrario, lo que sí se puede demostrar es que lo valorado socialmente está en el espacio público y se lo adjudican los varones, y lo no valorado está en el espacio privado y ese espacio se nos adjudica a las mujeres (Amorós, C. 1994, pág. 5).*

Es importante también entender que, si bien los diablos sueltos son un grupo de danzantes religiosos no institucionalizados ni federados, manteniendo su carácter “autónomo” desde sus inicios y por lo tanto, no se rigen por ninguna autoridad eclesiástica, debemos visualizar que el origen de los diablos, es decir, su llegada con la religión católica, la colonización y la evangelización, son procesos que se vieron marcados por la subordinación de las mujeres a una creencia específica en el territorio latinoamericano, por lo tanto, desde este punto es que se debe comenzar la discusión, entendiendo que durante siglos ha perpetuado el sistema patriarcal respaldado por la iglesia y el Estado, y por lo tanto, la estructuración de la Fiesta

de La Tirana, San Lorenzo y en general el espacio religioso, popular (y también la Sociedad fuera de este espacio religioso), no escapa de la estructura moral, de roles y de valores que promueve la iglesia católica.

Además, es importante también señalar que, entendiendo cómo este marco regulatorio ha mantenido relaciones y protagonismos, nos lleva a repensar el rol de la institución eclesial en este espacio, el cual no puede quedar anexo a los cambios y transformaciones sociales que se han gestado en los últimos años, sobre todo en cuestión de derechos y equidad de género; desde la teología feminista se apuesta a que:

*Este marco comprensivo, que aspira a ser democrático, empuja a la teología feminista católica a reclamar que a todos los y las creyentes les sean reconocidos sus derechos, especialmente, aquellos que afectan directamente a su tradición religiosa. El deseado reconocimiento implicaría así la creación de espacios dentro de la iglesia católica en donde sus voces pudieran ser escuchadas y en los que todos los implicados pudieran participar de manera plena en la toma de decisiones (Cárcel, M. E. 2013, pág. 309).*

Por lo tanto, que el grupo de diablos sueltos sea autónomo y no se encuentre federado a la institución que norma estas festividades, no significa que no se encuentre permeado por las normativas morales, como por ej. roles de género u organizacionales con las que contaron en su proceso de inicio y consolidación, ni con las que cuentan en la actualidad, las cuales son resultado de un sistema patriarcal que ha incidido en la totalidad de espacios sociales.

#### **4.2.1 Los contrastes de la participación de las mujeres Diablas Rojas, desde sus ingresos hasta la actualidad.**

Si hay un antecedente del que podemos tener claridad absoluta es que la participación de las mujeres diablas rojas es reciente en comparación a la cantidad de tiempo que existen los diablos rojos. Ahora bien, tomando en consideración este elemento, es que podemos dar cuenta que todas las actividades que realizan en la actualidad las mujeres diablas sueltas fueron –y son- progresivas, esto debido a también a una voluntad que se ha ido gestando de

integrar a las mujeres a este espacio y también compartir saberes, experiencias y conocimiento, el cual les permita traspasarlo a las nuevas generaciones de diablos y diablas, y a perpetuar la tradición y la esencia de los y las diablas rojas.

Una de las formas en que las Diablas Rojas pueden dar cuenta del proceso de su participación en este espacio y que también simboliza una acción política y de resistencia, es la ejecución del oficio caretero y peluquero, el cual anteriormente había sido desempeñado en su mayoría por varones, antiguos. En la actualidad existen mujeres que realizan caretas y pelucas tanto para diablas como para diablos, lo cual produce orgullo en ellas, ya que este tipo de oficios también tenía una connotación de género y por lo tanto nos demuestra un contraste entre las formas de articulación de los diablos de hace no muchos años atrás hasta en la actualidad.

Ahora bien, entendiendo que esto es un elemento positivo dentro del proceso participación, no siempre fue así ya que:

*El espacio público sigue siendo masculino. Las mujeres han tenido históricamente vedado el espacio público y la “irrupción” en él ha sido producto de sus luchas. Lo que persiguen es un espacio para el ejercicio de una ciudadanía activa, de participación, de construcción de sujetos portadores de derechos, no solo objeto de ellos (Falú, A. 2009, pág. 23).*

En este escenario y en otros también, podemos evidenciar conductas de incomodidad cuando se comienzan a producir cambios o transformaciones, porque de alguna manera rompe con la idea establecida de cómo debe estar constituido un grupo, una comunidad o una sociedad bajo la lógica de una sociedad patriarcal. Las formas de relacionarse entre pares, la construcción de relaciones desde la horizontalidad, por sobre la idea de lo que está permitido o no –exclusivamente a las mujeres- en este espacio. La construcción de relaciones de respeto y equidad es un hecho, sin embargo, fueron eso, -una construcción-, un proceso progresivo, en el cual se aprende y aplica el aprendizaje en las formas de relacionarse entre sí.

En la actualidad (hasta el 2021), el número de mujeres que participan en este grupo de diablos y diablas sueltas (y también como figurines y figurinas sueltas) es mucho mayor y

ha ido incrementando con el paso del tiempo. Este incremento nos da paso a poder interpretarlo de muchas maneras. Un elemento que infiere la tesis y que atrae a las mujeres a participar en este espacio, es que este grupo no se encuentre federado, por lo tanto, pueden llevar a cabo su participación de forma más libre, algunas acompañadas de sus hijos e hijas (a pesar de que esto pudiese haber incomodado en su momento a integrantes del grupo), y a los horarios que ellas estimen convenientes, considerando su condición física, trabajo, responsabilidades, etc.

*“Ahora somos más mujeres que hombres. Entonces, espectacular porque, después de estar toda una vida, porque no vamos a decir tantos años, si no toda una vida, ya que en la antigüedad las mujeres eran para, lavar la loza, para cuidar a los niños, que hacer esto, que hacer lo otro. En los bailes religiosos eran muy pocas mujeres, y que ahora llenemos la plaza de Rojo, pero un rojo con aroma a mujer, es muy lindo verlo, llama mucho la atención”.* (María Eliana Rivera Salazar “Peke”. Entrevista, Octubre, 2021).

*“El tema de organizarse, de hacer cosas, de ‘apañarnos’ como mujeres es muy fuerte, con el simple hecho de que cuando una entra. Yo entre sola, pregunté y me dijeron, nos vamos a juntar tal día en tal lado, anda con tu traje y únete a nosotras, me uní y fue una recepción maravillosa, conversé con todas y yo quedé ‘wow’, no puede ser tanta maravilla, y todas las mujeres me decían hola como estás, mira te presento a mi hija, te presento a mi prima y así”* (Mari Clau. Entrevista, Octubre, 2021).

Como hemos dado cuenta en el capítulo anterior, la cooperación mutua entre mujeres y las relaciones entre pares ha sido un proceso que se ha ido gestando conforme pasan los años, gracias a los procesos de reconocimiento, construidos por mujeres en la historia, constituyéndose como un grupo heterogéneo en su composición, con un objetivo en común, danzar por fe y devoción.

*“Nunca hemos estado separadas las mujeres de los hombres, nos comunicamos por un WhatsApp, y, por ejemplo, si llega una invitación mediante una persona, es esa persona que la plantea en el WhatsApp, ahí comienzan las opiniones en conjunto, se*

*pide dinero para la banda, existen también personas que nos donan aportes para poder contratar una banda. O si hay una misa, para vestir a nuestros bailarines nuevos sucede lo mismo, el que tiene más dona más, el que tiene menos lo hace desde donde puede y así, esta es una agrupación y por lo tanto si alguien tiene alguna opinión la puede dar, se debate, pero siempre priorizando el bien común de todos, para que todas las actividades puedan salir” (Gilda Ramírez P, “La Gitana Mora”. Entrevista, Octubre, 2021).*

Es relevante mencionar que de ningún modo aquí se ha tratado de minimizar la historia construida por los diablos varones, ya que, fueron ellos quienes iniciaron la tradición del diablo rojo pampino. Es entonces, que, en virtud de la problemática y objetivos, hemos relevado en esta tesis la indagación sobre la participación de las mujeres en este espacio, ya que son ellas quienes se han encontrado en una desventaja social hace siglos en cuanto a su participación en diversos espacios, sociales, culturales, de poder, de decisiones, etc. Por consiguiente, los relatos aquí citados y las situaciones aquí descritas son expuestos bajo consentimiento, para dar cuenta de las dinámicas de relaciones sociales que se gestan en este espacio, y que, por lo tanto, lo constituyen como tal.

### 4.3 CAPÍTULO III.

#### **COVID 19, La resistencia de las y los devotos junto a las/los diabras/os rebeldes en pandemia.**

La pandemia del Covid-19 llegada a Chile al inicio del año 2020, hizo que mucho de los planes de la sociedad se vieran suspendidos, en un inicio fueron las clases y los trabajos presenciales, dejando solamente al personal esencial de salud y servicios básicos quienes tenían libertades controladas de desplazamiento, mientras que la población restante tenía plena restricción y sanción para quienes no cumplieran estas determinaciones emanadas desde el gobierno de turno. Todo se suspendió, incluyendo las festividades de orden religioso.

En la ciudad de Iquique y en particular para el poblado de La Tirana y Tarapacá no será primera vez que la fiesta de Chinita y San Lorenzo se ven suspendidas por las autoridades nacionales. En el año 1934 la fiesta debió suspenderse a causa del “Tifus exantemático y la viruela” (Jiménez, B. G. 2008). Si bien no existen bastos documentos a los que podamos acceder para dar cuenta de esto, Bernardo Guerrero, sociólogo, a partir de la recopilación de noticias de la época en diarios locales, da cuenta de la situación vivida en aquellos años;

*En la mañana de ayer, en la sala de despacho del señor intendente de la provincia se efectuó una reunión convocada por la primera autoridad a la que asistieron el Excmo, señor Obispo Monseñor Carlos Labbé Márquez y el médico sanitario provincial, Doctor don Guillermo Quinteros, considerándose lo relacionado con la propagación de la viruela y del tifus exantemático reinante en algunos pueblos del interior y el peligro que existe para la gran cantidad de fieles que asisten anualmente a la celebración de las fiestas de la Virgen de la Tirana. El Doctor Quinteros expuso que todos los informes que tiene, después de la visita practicada a las diversas quebradas de la zona de la cordillera es que existe latente el peligro, a pesar de 3 Enfermedad infecciosa aguda, exantemática, de aparición invernal y producida por la bacteria Rickettsia prowazeki. El agente transmisor es el piojo. Por este motivo estimó que era indispensable suspender o postergar la celebración de las fiestas de la Tirana (El Tarapacá, Miércoles 11 de Julio de 1934, página 5 en: GUERRERO, B. 2008, pág. 85).*

El escenario fue similar para la Festividad de San Lorenzo de Tarapacá, sumando, además, que la compleja situación del recurso hídrico –que hasta el día de hoy acompleja al pueblo de La Tirana-, hizo que una de las principales preocupaciones fuese la inexistencia de agua potable, lo que podría entenderse como un escenario de “insalubridad” para las personas que asistieran en ese entonces.

En el año 1991 ocurrió también otro episodio de suspensión, esta vez debido al “cólera” presente en la zona. Ante esto la autoridad sanitaria de ese momento, junto a las autoridades regionales determinaron que:

*Éste se basó en las consideraciones de salubridad que presentaba el pueblo. Se combinaban dos factores: la masiva presencia de personas -unas 100 mil en el día grande, el 16 de julio-, y la falta de alcantarillado y de agua potable. Lo anterior era un caldo de cultivo para la propagación del cólera. De ese modo, al no contar con las medidas de seguridad sanitaria, la fiesta se suspendió (Guerrero, B. 2008, pág. 89).*

Por lo tanto, el panorama nuevamente se volvía a repetir, sin embargo, en esta ocasión existieron reacciones registradas al respecto emanadas desde las sociedades religiosas y las federaciones de bailes religiosos ante de la decisión tomada. Se sintieron molestos y excluidos de la decisión, ya que no fueron considerados por la elite médica y política de ese entonces para poder plantearles sus opiniones y sugerencias respecto a la determinación tomada. Como mencionábamos en la suspensión del año 1934, el recurso hídrico seguía siendo un obstáculo no solo para las autoridades de ese entonces, si no para los devotos y los habitantes de La Tirana, quienes de alguna manera sentían que la problemática hídrica en el poblado era solamente considerada para este propósito y no se proponía un plan de servicio hídrico para la comunidad, mientras que la institución eclesiástica solo acataba las decisiones tomadas, sin referirse más allá al respecto.

*“Vivimos con mi mamá en esos años el tiempo del cólera, se suspendió la fiesta, pero con mi familia que vivía en Matilla, un pueblo un poquito más arriba, bajamos igual a La Tirana, muy pocas personas había en el poblado, pero igual estuvimos ahí” (María Eliana Rivera Salazar, Entrevista Octubre, 2021).*

Ahora bien, en el año 2009 La Fiesta de La Tirana se vio suspendida el mismo mes de su celebración, siendo en Julio conocida la noticia a nivel nacional, esta vez fue la “Gripe A (H1N1)”, la responsable de paralizar y suspender las celebraciones. No obstante, existen diferencias significativas con los escenarios descritos anteriormente, la situación epidemiológica de ese entonces –al parecer- fue controlada de mejor manera, sin embargo, esto no fue motivo para que las celebraciones y festividades como La Tirana se concretaran en el poblado, realizándose celebraciones en honor a la chinita, como lo señala el diario “Litoralpress”:

*Incluso se permitió que los devotos tuvieran acceso a La figura de la Virgen en La Tirana, a la que se le instaló una placa transparente para evitar contactos. Para la Víspera se reunieron miles de personas en la explanada, pero con las puertas cerradas del templo. No obstante, la figura de la Virgen peregrinó por siete templos de Iquique y Alto Hospicio, incluyendo la Catedral, por donde se repartieron los distintos bailes y se realizaron las actividades oficiales (Torres, P, M. 2020).*

Lo anterior sin duda, permite un escenario mucho más positivo para los fieles, a pesar de las restricciones de aglomeración y/o movimiento que son propias de estas situaciones. Las personas quienes año a año y durante todo el transcurso del año acuden a visitar a la Virgen del Carmen en el Templo de La Tirana, tuvieron la oportunidad de poder celebrarla y cumplir de alguna manera la necesidad de agradecerles a sus santos.

Actualmente, el escenario sanitario transcurrido a partir de inicios del año 2020 con la llegada del Coronavirus Covid-19 hasta hoy, tiene suspendidas las festividades y celebraciones religiosas de carácter masivas, esto bajo la declaración de un “Estado de excepción constitucional”, informado al país el día 19 de Marzo del 2020, para así, con la presencia de militares en las calles se pudiera optar a reducir la movilidad para no propagar el virus.

En el año 2020 existió un periodo crítico que efectivamente afectó los meses de Mayo hasta Agosto aproximadamente, ya que además de la existencia del virus, éste tenía la posibilidad de volverse más complejo aun con la presencia del invierno y las enfermedades respiratorias, por lo tanto, realizar la festividad implicaba un riesgo significativo cuando no

se tenía una claridad concreta de como operaba o como se podía controlar su propagación, mientras que, en paralelo la cifra de víctimas fallecidas aumentaba desgarradoramente, provocando así también una preocupación generalizada en la sociedad. Al entrar al 2021, el país vivía la llamada “segunda ola”, es decir, el segundo período de alza de contagios a nivel nacional, en consecuencia, el escenario era diverso en las diferentes regiones del país, algunas padecían escenarios críticos de contagio, mientras que otras tenían una situación controlada y estable. Además, se anuncia la llegada de vacunas, las cuales provenientes desde diferentes países se presentan en el país con el fin de poder controlar la situación sanitaria y dar tranquilidad a la población en general.

#### **4.3.1 El año en que nuestros hogares se convirtieron en altares.**

La Virgen del Carmen y San Lorenzo de Tarapacá son santos que habitan en el cotidiano colectivo de los habitantes del Norte Grande de Chile. Si tuviéramos que definir un perímetro geográfico, éste comprendería desde la Región de Antofagasta hasta la región de Arica y Parinacota. Eso sin contar el centenar de fieles que los proclaman por todo el país, sobre todo a la virgen del Carmen, por su connotación nacional, mientras que, San Lorenzo tiene una categoría más local ligada a las regiones anteriormente señaladas, sobre todo por ser definido como el santo de los mineros.

La devoción, al parecer, fue más fuerte que las restricciones sanitarias y la comunidad devota fue organizando y buscando alternativas. Las restricciones durante el año 2020 y 2021 fueron un hecho, con o sin vacunas existían restricciones que hicieron pasar a los devotos, sobre todo en el primer año de la pandemia refugiados en sus hogares, con incertidumbre, tristeza, melancolía y nostalgia de no poder estar presentes en sus amados pueblos, no tenían el sol radiante quemando sus caras, no se encontraban enfrentando el frío y la camanchaca de Julio, no sentían la chusca que se levanta tanto en La Tirana como en la quebrada de Tarapacá, en ellos y ellas habitaba un sentimiento de vacío que provocaba mucha nostalgia y tristeza.

Si bien, la tecnología en pandemia jugó un papel muy relevante en el área de la comunicación en general y en particular abrió espacios de interacción entre los diablos y diablas rojas, no era lo mismo que estar todos compartiendo como cada año frente a un

propósito concreto, danzarle a la Chinita y San Lorenzo. Existieron instancias de reuniones virtuales, ocupando aplicaciones que se hicieron muy populares durante este periodo de pandemia como Zoom, una plataforma gratuita que permite mediante la utilización de un computador, teléfono celular o Tablet, reuniones masivas, es decir, muchas personas conectadas a la misma vez, dando cabida a realizar actividades de comunicación y coordinación. Este mecanismo fue útil tanto para el primer año de pandemia como para el actual año 2021, ya que, además, la presencia de diablos y diablas rojas se extiende por todo Chile, ya sea por trabajo, estudios, etc. Los diablos trascienden ciudades y llegan a habitar parte importante del territorio nacional, desde Arica, Iquique, Alto Hospicio, Antofagasta, La Serena, Viña del Mar, Valparaíso, Santiago y Talca, permitiéndoles mediante estos canales digitales poder encontrarse. Sin posibilidad de poder acudir al Pueblo de La Tirana ni a San Lorenzo, debido al cierre de sus accesos, a la creación de puntos de vigilancia y control en sus alrededores por la autoridad sanitaria, es que todo lo vivido por los devotos, los diablos y diablas rojas quedó reducido al hogar, al lugar en donde tuvieron que pasar meses y meses encerrados, en confinamiento o cuarentena.

A partir de la necesidad de poder expresar su fe y de dar cuenta que a pesar de no estar en “tierra santa” como afectuosamente les llaman a ambos poblados, sí se encuentran presentes en espíritu y corazón. Y, a partir de ese sentimiento es que comienza la iniciativa de realizar altares en sus hogares, los cuales son compartidos a través de fotos por diferentes redes sociales, masificándose así la iniciativa e incentivando a que otros diablos, diablas y personas devotas en general de estas imágenes también realizaran sus altares en sus hogares.

Cada uno de los altares tiene una estructura particular; aun cuando comparten elementos en común como, por ejemplo, la imagen de los santos (San Lorenzo y La Tirana), cada uno adquiere cualidades que lo particularizan. Puede ser el tamaño, sus decoraciones, la presencia de fotos ya sea de un familiar fallecido o de alguien a quien recordar que se encuentre lejos, además de rosarios, recuerdos, etc.



*Imagen 14.*  
Fotografía de imagen 13 de Lily Riquelme.



*Imagen 15.*  
Fotografía de imagen 14 de la Sra. Estrella González.

La imagen 14, correspondiente a altar de Lily Riquelme y su familia, en la ciudad de Iquique, en él podemos señalar varios elementos identitarios relevantes, en primer lugar, la presencia (de derecha a izquierda) de la imagen de La Virgen del Carmen, seguida de la imagen de Jesús y la imagen de San Lorenzo de Tarapacá. Junto a ellos, la presencia del mantel de “aguayo”, tejido característico de las comunidades indígenas del norte grande, sobre él, se posa una bandera de colores Rojo y Amarilla, la cual representa el fuego que quemó a san Lorenzo de Tarapacá (según su historia), y en la actualidad estos colores son utilizados para venerar al Santo patrono de la Quebrada. A la derecha de esta imagen, se ubica una fotografía en donde se divisan una pareja de Diablos Rojos, además de una botella de vino, una copa de agua, los cuales se pueden interpretar como ofrendas y un recipiente de metal, el cual se utiliza para quemar diferentes inciensos y realizar limpiezas, también muy común en las culturas del norte grande a la hora de realizar ceremonias como *pawas*, limpiezas o agradecimientos.

En la imagen del lado derecho (imagen 15), se aprecia el altar de la Sra. Estrella González y su familia, construido para la festividad de La Virgen del Carmen de La Tirana, en el mes de Julio. Este altar tiene la particularidad de que se encuentra en el exterior de la casa, a diferencia del altar de Lily, colindando así con la vía pública. Este altar se compone de: imagen principal Vírgenes, en la izquierda 40 cm aprox. y en el centro de 1 metro aprox. acompañada de un prominente rosario de madera, junto a telas con sus colores representativos el cual son el blanco y café, acompañada de banderas con la imagen de la Virgen del Carmen de La Tirana, banderines alusivos y la presencia de luces. Es muy común ver la presencia de flores acompañando la imagen, ya sean artificiales o naturales.

Existen altares también, que son construidos para ambas festividades, es decir, al comenzar el mes de Julio, la persona o familia, comienza a armar su altar con ambas imágenes de ambas fiestas religiosas, La Tirana y San Lorenzo, distribuyendo espacios y dándole cabida a los elementos que los identifican en un solo altar, logrando así mantenerlo hasta finales de agosto, cuando acaba la Fiesta de San Lorenzo de Tarapacá. En otros casos, tanto en Iquique como en las demás regiones, esta práctica quedó de manera permanente en los hogares, manteniendo así el altar durante todo el año, dejando un espacio permanente de oración y encuentro para sus devotos y devotas.

En diferentes lugares de Arica e Iquique, pudimos dar cuenta mediante el recogimiento de información en terreno, que se construían altares tanto al interior de las casas como también en los denominados “antejardines”, los cuales quedaban de forma visible a las personas que transitaban por las diferentes calles de la ciudad.



*Imagen 16.*



*Imagen 17.*

*Fotografías pertenecientes a mi registro personal, tomadas en la Ciudad de Iquique y autorizadas por los habitantes de ambas viviendas para ser utilizadas en este trabajo investigativo.*

En la imagen del lado izquierdo (imagen 16) podemos visualizar un altar con la imagen de San Lorenzo de unos 50 cms de alto aproximadamente, dentro de una mampara de vidrio adornado con accesorios de tinkus, como chalina, chullo y montera con pluma. Este altar pertenece a una integrante de la Sociedad Religiosa, “Peregrinos de la Reconciliación”. En la imagen vemos además la utilización de los colores insignia rojo y amarillo, elemento en común en los altares a San Lorenzo, sumando también la presencia de los recuerdos en el sector inferior de la imagen.

Los “recuerdos” son elementos materiales que simbolizan el agradecimiento a San Lorenzo, generalmente se regalan a familiares, amigos o asistentes a la Fiesta de San Lorenzo. Estos pueden ser pañuelos, encendedores, llaveros, lápices, gorros, chocolates, por mencionar algunos, en ellos se encuentra la imagen del Santo y con él, un pequeño mensaje de agradecimiento junto al nombre de quien lo obsequia, puede ser una persona en particular,

parejas o familias. Esta práctica de regalar recuerdos se repite también en otras festividades como en La Tirana, San Lorenzo, San Andrés de Pica, Las Peñas, etc. Existen personas que realizan los recuerdos artesanalmente, es decir, con sus propias manos, mientras que, en los meses previos a Julio y Agosto, muchos emprendedores dedicados a los trabajos gráficos comienzan a ofrecer sus servicios de impresión, estampados y una serie de recuerdos alusivos a ambas festividades.

En la segunda imagen, ubicada al lado derecho (imagen 17), visualizamos un altar que se encuentra al exterior de una vivienda en la ciudad de Iquique. Este altar en particular, se encontraba ubicado en la parte superior de una reja que colindaba con la calle y la imagen de San Lorenzo es de aproximadamente unos 20 a 30 cm, cubierta con su capa en la cual mediante prendedores cuelgan de él la serie de recuerdos alusivos a su agradecimiento. Así como hay personas que guardan estos recuerdos, muchos también los conservan en la misma imagen, como si fuera una especie de prendedor. En un costado podemos notar la presencia de su bandera (Roja con Amarillo) y claveles con sus colores insignia, mientras que también se hace visible la bandera Wiphala, símbolo representativo de los pueblos andinos.

No existen prohibiciones que exijan una estructura determinada para la creación de estos altares, cada altar es hecho con el cariño y afecto a los santos en cuestión, por lo tanto, no porque uno tenga más elementos de decoración o detalles significa algo en particular, todos los altares, grandes o pequeños son parte de artefactos culturales que representan el cariño y fervor de los devotos y devotas a sus imágenes, cumpliendo así la función principal de agradecimiento.

Por otro lado, un elemento que se encontró muy presente también durante el transcurso del primer año de la pandemia hasta la actualidad, fue decorar los exteriores de las casas, es decir, usar elementos distintivos como por ej, banderines, banderas, gigantografías, luces, entre otras para dar cuenta de alguna manera que se acercaba la fiesta. Por lo tanto, iniciado el mes de Julio, muchas calles de Arica, Iquique y Antofagasta se vieron adornadas con banderines Café y Blanco en representación de los colores de la Virgen del Carmen de La Tirana, mientras que, comenzado el mes de Agosto las calles se vuelven rojas y amarillas en honor al patrón de Tarapacá, sobre todo en los sectores en donde se ubican las sedes de

los bailes pertenecientes a ambas festividades o también donde hay presencia de devotos, quienes se organizan y adornan calles, pasajes, plazas, etc.

En Iquique, podemos encontrar la presencia de decoración en toda la ciudad en general, y en particular en el casco antiguo de la ciudad, en el Colorado, Sotomayor y el sector norte de la ciudad, también aflora la presencia de adornos, imágenes, pendones, murales, etc.



*Imagen 18*  
*Imágenes de registro personal, casas en la ciudad de Iquique, Agosto, 2021.*



En estas imágenes podemos dar cuenta de la decoración de dos casas de segundo piso en la ciudad de Iquique en el mes de Agosto. Es muy común ver banderines de forma triangular con ambos colores, así también como la imagen del santo, en este caso San Lorenzo, quien es acompañado con flores, globos, telas, entre otras decoraciones.

También, en muchas casas es posible encontrar la imagen del santo junto a los apellidos de las familias que habitan esa casa, lo cual se repite también en los recuerdos, y por lo tanto, podemos interpretarlo como un elemento de identificación, cuyo objetivo es maximizar el agradecimiento de forma pública, como podemos ver a continuación.



*Imagen 20*



*Imagen 21*

*Imágenes 19 y 20 correspondientes a registro personal de Ignacia Hernández Muñoz.*

De izquierda a derecha, pendón alusivo a San Lorenzo de Tarapacá, de la familia Novack Linares, adornado con un arco compuesto por rosas de papel, ubicado en el balcón del segundo piso de su casa, en la ciudad de Iquique. En el lado Derecho, decoración exterior compuesta de un pendón de 1.5 mts aprox. alusivo a San Lorenzo de Tarapacá, con los apellidos de la familia Vasquez Acevedo, ubicada en la ciudad de Arica, además de telas de raso en color amarillo y rojo que adornan la parte superior del balcón, acompañado de flores plasticas que forman ramos, de los mismos colores.

#### **4.3.2 Diablas y Diablos Rojos durante la pandemia, organización y celebración 2021.**

Como inicialmente habíamos comentado, los diablos y diablas rojas, durante este período de cuarentena y confinamiento vivido de forma permanente durante el año 2020 y más intermitente el año 2021, los llevó a organizarse de distintas maneras. Durante el primer año de pandemia, todo se basó en los encuentros de forma virtual, realizando actividades conmemorativas y festivas durante el mes de Junio para la víspera del día 16 y en Agosto para San Lorenzo. Entre las actividades realizadas durante el año 2020, se destaca la realización de un video, el cual se enmarca bajo el lema *“Desde lejos, pero más unidos que*

*nunca*". *"Este es un homenaje a la Reina del Tamarugal, de sus diablos, diablas y figurines rebeldes tarapaqueños, con el mismo amor y devoción que siempre"*. Aún en la distancia, este texto muestra que todos los diablos y diablas rojas danzan en sus hogares, con sus trajes para dar cuenta que, aunque se encuentren lejos del pueblo, siguen cerca de la virgen, desde sus hogares. El video fue publicado en las redes sociales y en YouTube el 15 de Julio del 2020.

En paralelo a esto, la totalidad de las entrevistadas pasó su víspera y festividad danzándole a la Virgen en sus hogares y en sus altares.

*"El primer año, nosotros hicimos un altar en el antejardín, no es muy grande, pero al menos cumplí mi promesa, bailé hasta las tres de la mañana, desde las doce hasta las tres de la mañana, lloré, me las hice de todas, pero cumplí mi promesa. Costó mucho, porque ese primer año estuvimos encerrados totalmente, entonces, después de toda una vida, de ir todos los años al pueblo de La Tirana, a quedarnos encerrados fue duro"* (María Eliana Rivera Salazar, "Peke").

Mientras que, el presente año 2021 y debido a la posibilidad de desplazamiento que permitía el plan estatal "paso a paso", hizo que tanto Arica, Iquique y Antofagasta tuviera la posibilidad de contar con un escenario sanitario estable y por lo tanto muchas personas pudieron reunirse en lugares específicos, para celebrar a la Virgen y al Patrón San Lorenzo.

En el Caso de las Diablas de Iquique, junto a los Diablos Rojos, se organizaron y llevaron a cabo actividades presenciales en la ciudad, sin embargo, las autoridades sanitarias de igual manera posicionaron cercos de control y cerraron el paso al pueblo de La Tirana en Julio y el único acceso al Pueblo de Tarapacá, en Agosto. Por lo tanto, danzaron en Julio en diferentes lugares, tanto en Plaza Arica, lugar insignia de los bailes religiosos de la Virgen del Carmen, y en Agosto en la Capilla de "San Lorenzo de la Reconciliación", en Sotomayor. En diversos sectores de la ciudad las familias devotas sacaron sus altares a las calles para festejar, invitando a los diablos rojos y diablas rojas a danzar.

*Esta familiaridad está marcada por una oración sencilla, en la que todas las dimensiones de la vida pueden ser parte de la petición y se vive en cualquier momento del día a día, haciendo de la vida oración. En los bailes religiosos de la*

*fiesta de La Tirana, como hemos dicho, la danza se hace oración, sin embargo, esa oración no sólo tiene lugar en el santuario, sino que se vive en la cotidianidad de los hogares. (Gacitúa, V. D. L. 2017. Pág.90)*

A partir de los testimonios de las diablas entrevistadas, nos señalan que algo que les llenó profundamente el corazón, durante la celebración de las fiestas sobre todo de este 2021 fue la cantidad de invitaciones que recibieron para danzarle a los altares y a sus santos, tanto así, que tuvieron que organizarse, realizar un itinerario que les permitiera llevar un registro de las actividades, ya que en algunos casos fue necesario dividirse para poder cumplir con cada una de las invitaciones generadas, las cuales posteriormente se iban incorporando al listado. Otras en cambio, emergieron en el mismo instante en que se encontraban danzando en un altar.

*“Por ejemplo, en la calle Colo-Colo nos invitaban a una casa y ahí mismo las casas llenas de altares, las demás personas no veían y nos decían... cuando terminen, ¿pueden ir a cantar a mi casa?, ahí partíamos, a veces 4 o 5 casas en la misma cuadra, ahí se daba todo. Nos venían a buscar o nos esperaban. Estuvimos también en unos locales comerciales, en la inauguración de un almacén que se llama San Lorenzo, lógicamente en La Plaza Arica y también en Sotomayor” (Estrella González Laneri. Entrevista, Octubre, 2021)*

La organización y coordinación levantada por las y los diablos rojos, permitió que este 2021, pudieran realizar un saludo simbólico antes del inicio del cordón sanitario. Días previos al cierre del acceso principal al pueblo de La Tirana en la comuna de Pozo Almonte, un grupo de diablos y diablas rojas se coordinaron para poder subir desde la ciudad de Iquique y danzarle a la Virgen de manera simbólica. Comenzaron el saludo en la entrada del acceso al poblado, en la intersección de la ruta 5, donde se ubica el inicio del camino hacia el pueblo y se puede reconocer por un portal cuya forma se asemeja a la cruz del sur (*chakana*), además de ser el inicio del recorrido hacia el templo, el cual es caminado año a año por devotos y devotas de la Virgen del Carmen.

Desde aquí como primera parada, llegan a la plaza del pueblo para ofrendarle a la virgen su saludo simbólico, a pesar de que el templo se encontraba cerrado por las estrictas medidas

sanitarias, los diablos y diablas, los rebeldes como se les conoce, danzaron en compañía de un parlante en el frontis del templo, luego de dos años sin fiesta.

A continuación podemos visualizar en las siguientes imágenes otorgadas por la Diabla Roja, la Sra. Estrella González Laneri, dos altares, desde la derecha a la izquierda, altar a la Virgen del Carmen de La Tirana y el saludo de una Diabla Roja con un niño en brazos, mientras que en lado derecho, podemos ver a las diablas rojas la Sra. Estrella González Laneri y la Sra. Gilda Ramírez “La Gitana Mora” en el contexto de celebración a San Lorenzo de Tarapacá, quien se encuentra en la parte superior de la imagen siendo acomodado para iniciar el saludo.



*Imagen 22.  
Fotografías facilitadas por la Sra. Estrella Gonzalez Laneri, Diabla Roja.*



*Imagen 23.*

La organización para la celebración de las festividades de sus santos, puede evidenciarse no solo en los diablos y diablas, sino también en los habitantes del norte grande en general, lo vemos reflejado en la decoración de calles, construcción de altares, organización de visitas, invitaciones, entre otras, durante este período que sabemos que aun no acaba. No obstante, nos permite reflexionar en torno a la necesidad presente e intranzable de poder –aun así– llevar a cabo de diferentes maneras la celebración de sus santos, tanto de San Lorenzo y La

Virgen del Carmen. Un contexto sanitario de carácter mundial no fue suficiente para detener en su totalidad las motivaciones de cada uno y una de las devotas, lo que nos lleva a suponer también, que dentro de este período, en donde muchos de ellos y ellas perdieron familiares y amigos, se ven aferrados más aun a la necesidad de refugio y consuelo.

*Las danzas promesantes, así como cualquier otra expresión de la vida social, pone en evidencia la intrínseca relación que existe entre los planos materiales y los planos simbólicos. Lejos de aquellas posiciones que han intentado supeditar el orden simbólico, la estructura económica y social, la mirada en torno a la dimensión práctica de las danzas promesantes permite sostener que, en efecto, en mundo social está imbuido de interacciones recíprocas (Mercado Guerra, J. 2014, pág.396).*

Es así por lo tanto, que la organización y construcción de las actividades realizadas por los diablos rojos, diablitas rojas y por cada uno de ellos de forma personal en donde por ej, construyeron altares y convirtieron sus hogares en lugares de oración y encuentro, danzaron para cada una de las familias que se les solicitó, nos deja evidencia de las interacciones recíprocas, mutuas y colectivas, no solo directamente entre los diablos y diablitas, sino en general con cada una de las personas que se encontraba en esta esfera festiva. La danza como un mecanismo de agradecimiento no sólo con el santo y la virgen, sino también con la población que los consideró, que los invitó a cada hogar, a cada altar, permitiéndoles acercarse un poquito de la pampa y festividad a la compleja realidad vivida en ese momento.

### 4.3.3 Presentación de resultados, encuesta de participación.

Durante el proceso de investigación, y como resultado de las conversaciones y entrevistas realizadas, es que nos permitimos poner atención a ciertos datos que nos parecieron importantes ya que forman un aporte significativo para las reflexiones y conclusiones que llevamos hasta ahora. Estos datos e información dicen relación, en primer lugar, con el incremento significativo de mujeres diablas rojas “promesantes” durante los últimos dos años (2020-2021) y, en segundo lugar, el porcentaje de participación de diablas rojas, en La Tirana y San Lorenzo de Tarapacá.

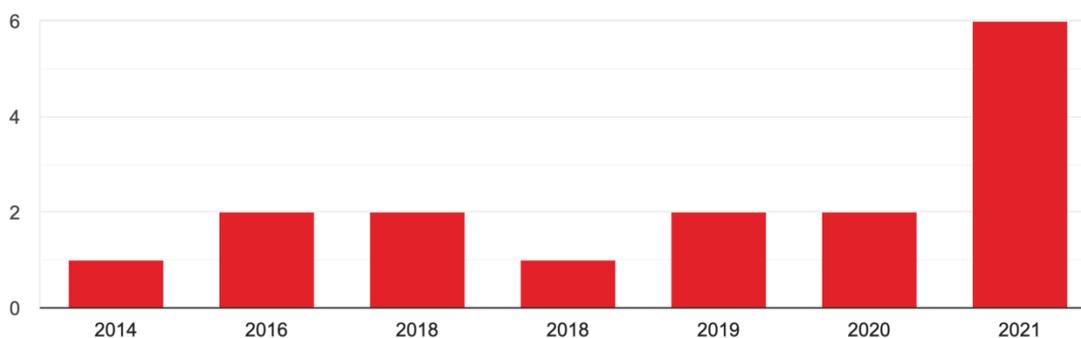
Para poder dar sustento a la información que había emergido de las entrevistas, es que se consideró pertinente realizar una encuesta breve (revisar anexo número IV) dirigida a todas las diablas rojas a nivel nacional, es decir, de todas las regiones del país. Este instrumento metodológico nos permitió la obtención de los resultados que presentamos a continuación.

La encuesta, de tipo formulario fue respondida por 16 diablas rojas, las cuales residen en la región de Tarapacá, Antofagasta, Metropolitana y Valparaíso.

✚ Primera interrogante: Incremento de diablas rojas en los años 2020-2021.

AÑO DE INGRESO O INCORPORACIÓN A LOS DIABLOS ROJOS.

16 respuestas



**Gráfico 1**, correspondiente al ingreso de mujeres, diablas rojas entre los años 2014-2021. Gráfico extraído del formulario de entrevistas de Google.

La incorporación de diablas rojas durante el año 2020 es de un 12,5%, lo que equivale a dos diablas rojas anuales, mientras que, el año 2021 registra un 37,5%, equivalente a 6 diablas rojas anuales. Es decir, aumenta tres veces más en el último año (2021). ¿A qué se atribuye esto? La pandemia vino a remecer muchos ámbitos en la vida de las personas, sobre todo el aspecto emocional y como las y los sujetos han vivido este proceso, para muchos y muchas de incertidumbre.

Creemos que este factor tiene mucho que ver en el porcentaje alcanzado durante el año 2021. Con el desarrollo de la pandemia y las consecuencias que ha ido desarrollando respecto a la espiritualidad de las personas, entiendo que, las emociones son la base en la cual se mueve la sociedad, llevó a que muchas de personas, sumergidas en emociones como la incertidumbre, inseguridad o también, el dolor que significa la pérdida de un ser querido o un familiar durante este período de crisis, hicieran que recurrieran a la espiritualidad como una herramienta para poder enfrentarse a la vida, una especie de mecanismo de defensa.

El año 2020, fue un año en que las restricciones de movilidad se vieron sumamente afectadas, es decir, la población tuvo que permanecer en sus hogares debido a las cuarentenas y, por lo tanto, quienes tenían las condiciones, pudieron comunicarse mediante canales digitales, internet, redes sociales y aplicaciones de mensajería instantánea. Como mencionábamos más arriba, el grupo de diablos y diablas sueltas no se quedó ajeno a esto y así se mantuvieron activos y en constante acompañamiento y contención mutua entre los y las integrantes mediante canales digitales. El escenario durante el año 2021 mejoró aún más en este sentido, sobre todo cuando existieron muchas más libertades de desplazamiento y por lo tanto la posibilidad de reunión y de participación en diferentes espacios en los núcleos urbanos, mediante las celebraciones de las festividades en las ciudades. Abriéndose posibilidad a nuevos ingresos, en un grupo que no requiere de condiciones más que el respeto entre sus pares y la fe.

Por lo tanto, tomando en consideración el relato de las entrevistadas y los resultados de la encuesta, es que nuestra interpretación de los datos obtenidos respecto al incremento de la participación durante los últimos dos años, dice relación con la necesidad espiritual de las personas en un período de crisis que se vuelve constante y continuo (pandemia) y por lo

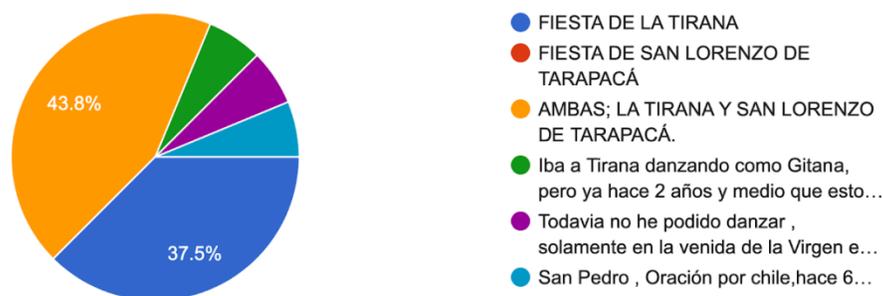
tanto, el acercamiento y refugio en una imagen religiosa, un santo o en una religión, resulta ser un mecanismo que entrega la calma y la confianza necesaria al individuo para seguir con su cotidianidad, mientras que a modo de pago, agradecimiento u ofrenda, la danza resulta ser el elemento fundamental .

✚ Segunda interrogante: Porcentaje de participación de diabras en las fiestas de La Tirana y San Lorenzo de Tarapacá.

Poder establecer un número de participación de diabras rojas en ambas festividades resulta complejo, esto debido una serie de razones, tanto de creencias individuales (no necesariamente creen en ambos santos) o también de la ausencia de participación por obligaciones laborales, ya que, si bien el día 16 de Julio es feriado nacional, el 10 de agosto no lo es, quedando solo como feriado regional (previa publicación) en la región de Tarapacá.

A CONTINUACIÓN, INDIQUE A CUÁL O CUÁLES DE LAS SIGUIENTES FIESTAS ACUDE DANZANDO COMO DIABLA ROJA DE MANERA FRECUENTE.

16&nbsp;respuestas



**Gráfico 2.** Porcentajes correspondientes a la participación de mujeres, diabras rojas en las festividades de San Lorenzo de Tarapacá y La Tirana.

La asistencia a ambas fiestas (La Tirana y San Lorenzo) registra un porcentaje de 43,8%, mientras que, la asistencia solo a la Fiesta de La Tirana en el mes de Julio apunta a un 37,5%. El 18,9% restante, responde a la opción “otros” es decir, a 3 casos puntuales de participación, a 1 persona (6,3%) la cual, además de bailar en ambas festividades, participa en el año en festividades como “San Pedro” en la ciudad de Iquique y “Oración por Chile”

en el pueblo de La Tirana, durante el mes de septiembre. La segunda (6,3%) quien luego de danzar como gitana en la Fiesta de La Tirana, se encuentra a la espera de promesar en el poblado, es decir, poder danzar como diabla roja, mientras que la tercer (6,3%) corresponde a promesante de la Virgen del Carmen a la espera de llegar al poblador para promesar y danzar por primera vez en él.

Los resultados obtenidos en este ítem, responden a un elemento de fervor a nivel local, a pesar de que la diferencia de porcentajes entre la primera opción (ambas festividades) y la segunda (solamente la Virgen del Carmen) no es extensa, los resultados obtenidos vienen a corroborar que, si bien la Virgen del Carmen tiene una connotación de veneración nacional, San Lorenzo la tiene a nivel local y por lo tanto se constituye como una imagen masiva y representativa sobre todo, en sectores populares y marginados de la ciudad y la región.

Los diablos y las diablas rojas nacen en la región pampina, y en consecuencia han resistido al tiempo y la institucionalización de la fiesta de La Tirana y San Lorenzo, es por esto, que aquellos y aquellas danzantes rebeldes intentan seguir resistiendo en las festividades en las cuales estuvieron *ad portas* de desaparecer en el olvido. Si bien, San Lorenzo es “más reciente”, cada año convoca a un número importante de diablos y diablas que realizan el esfuerzo de hacer presencia en “la quebrada del Lolo”.

## 5. CONCLUSIONES

Nos gustaría iniciar la discusión desde los antecedentes. En el recorrido de búsqueda de información referente a la participación de mujeres Diablas Rojas/Diablas Seltas fue complejo, ya que es un fenómeno reciente. Es decir, en el contexto de la fiesta de La Tirana podemos encontrar información de diversa índole, por ejemplo, registro visual de caretas/máscaras, bailes, hasta la misma leyenda base de la fiesta. El panorama para el grupo de los diablos rojos, diablos sueltos se reduce a investigaciones publicadas principalmente por independientes y en ocasiones de prensa local de la región de Tarapacá. A pesar de ser los diablos más antiguos y primeros danzantes de Tarapacá, se han mantenido en paralelo de las sociedades religiosas y federación de bailes, manteniendo su carácter autónomo e independiente.

Las diablas rojas, en el recorrido de búsqueda de antecedentes e información para esta investigación solo fueron visibilizadas en dos registros audiovisuales, videos más específicamente, encontrados en plataformas digitales y publicados durante el 2019 y 2020, cuya mención es breve y habla de su reciente participación. Ahora bien, ¿cómo podemos interpretar esto a partir de toda la información ya planteada anteriormente? Inmediatamente inferimos que esta causal se debe a la inexistencia de interés por incluir a los sujetos en igualdad de condiciones en la historia, esto no solo se evidencia aquí, sino que es una problemática que está presente en casi toda la historia en diferentes disciplinas de estudio.

Si reflexionamos al respecto, la participación de los diablos rojos registra una data de inicio, en este territorio a partir de comienzos del siglo XX. En Tarapacá, en el contexto del periodo del salitre ya existían y participaban en la Fiesta de La Tirana como diablos sueltos, es más, este acontecimiento religioso tenía una connotación fundamental en la región, ya que permitía el encuentro de personas desde el borde costero quienes se desplazaban hasta la pampa salitrera.

*La fiesta de Tirana era el más grande y principal evento social y popular, de comienzos del siglo XX. El único capaz de vincular y aglutinar a los habitantes de la Pampa con los habitantes del Puerto de Iquique. No existe ningún otro momento,*

*en la cotidianidad de la vida del puerto de Iquique, en el cual sus habitantes se vuelquen hacia el interior de la Provincia, para unirse a los pampinos, en el pueblo del tamarugal, con idénticas motivaciones y fines (Vásquez, P. R. G. 2009).*

Sin embargo, siempre encontramos participación en su mayoría de varones, ya que eran quienes participaban del espacio público. Mientras que, la participación de la mujer se veía reducida al espacio privado, principalmente al plano doméstico o eran parte del espacio público como acompañantes. Este escenario coincide con el período salitrero ante el levantamiento de movimientos sociales en la época;

*Las mujeres que se incorporan a este movimiento tuvieron dos opciones: asumir un papel de acompañantes para apoyar las reivindicaciones de los hombres, o intentar diferenciar la lucha femenina, articulando la opresión de género y de clase, conformando lo que fue denominado por algunos estudiosos/as como el "feminismo obrero (Hutchison 1992 y 1995).*

Por lo tanto, hasta ahora, hemos podido analizar en esta tesis que la participación de las mujeres desde comienzos del siglo XX, en la pampa salitrera ligada al contexto de la Fiesta de La Tirana, ha estado sumida en un plano más sombrío, es decir, si bien ha estado presente, lo ha hecho desde la vereda privada, como acompañante, desde un segundo plano. Es así como planteamos la participación de las mujeres danzantes como una acción que quedó invisibilizada y en la sombra del registro bibliográfico e informativo, no solo de la época, si no de quienes realizaron sus análisis y aportes en cuanto a los danzantes de la fiesta de La Tirana.

La ausencia del antecedente que diera cuenta del registro sobre la participación de mujeres en este espacio festivo, religioso, nos llevó a reafirmar que no existían fuentes más directas que las propias participantes, es por esto por lo que, acudir a la oralidad de las mujeres, diablas rojas/diablas sueltas, fue fundamental para construir un antecedente de participación a partir de sus relatos. Si bien, sabemos que la participación de las diablas es muy reciente, muchas de ellas tienen una historia familiar ligada con el periodo salitrero, así como también de asistencia continua a la Fiesta de La Tirana y el imaginario popular que la envuelve, por lo tanto, fue una forma de volver a recordar aquello que ellas vivieron en

años pasados, en algunos casos siendo niñas y otras reviviendo las historias contadas por madres, padres y o abuelas/os.

Una vez ya asumida la presencia visible de mujeres en este espacio a partir del relato específicamente de la Sra. Gilda Ramírez, Lily Riquelme y Estrella González, quienes son las diablas con más trayectoria y vinculación, y que por cierto, su participación en esa tesis constituye un factor elemental, podemos señalar que las mujeres si danzaron en este grupo de diablos rojos/diablos sueltos, sin embargo, lo hicieron con la vestimenta del varón, tal como expusimos en el capítulo I, incluyendo su careta y peluca. Por lo tanto, la feminización del traje por parte de las propias mujeres, posterior a la llegada de la diablada boliviana en la década del 60, fue el elemento que marca un antes y un después en el contexto de su participación, permitiendo también que muchas mujeres fueran sumándose a este grupo y danzando desde la personificación femenina de la imagen del diablo como “Diablas rojas/Diablas Seltas”.

La personificación de la imagen del diablo, bajo la idea de lo femenino, hace que las mujeres construyan esta personificación con rasgos específicos, por ejemplo, en el caso de la vestimenta, se modifica el pantalón del traje de varón, por la pollera arriba de la rodilla. En la careta o máscara, los rasgos que se pretenden relevar específicamente para las mujeres son nariz respingada, pestañas largas, labios prominentes y de color llamativo, dando cuenta de una personificación construyendo una imagen estereotipada de una mujer “femenina”. Esto también se repite en la danza, es decir, mientras el varón salta y “asusta” a los asistentes de su alrededor, la mujer danza de manera elegante y delicada, asemejando el “estilo” de las figurinas. Lo cual nos hace inferir que, de alguna manera, la feminización y personificación de la imagen del diablo, también lleva consigo un rol específico de interpretación en la danza en este espacio.

Respecto a la caracterización y participación de mujeres en este espacio, constituyendo un acto político y de resistencia, se hace referencia a que, como hemos planteado en los capítulos anteriores, las mujeres, no solo han logrado poder posicionarse y participar activamente en la danza de los diablos y diablas rojas en ambas festividades, si no también se han vinculado a tareas y espacios que anteriormente se consideraban “masculinos” o “solo para varones”, por ejemplo; el oficio caretero. La manipulación de materiales en

algunos casos tóxicos o “peligrosos” hizo suponer que las mujeres no serían capaces de poder manejarlos o podrían dañarse con aquellos: “*Los roles y modelos masculinos suelen estar mejor valorados que lo femeninos. Este estatus bajo femenino es uno de los pocos rasgos universales que pueden encontrarse en todas las culturas y sociedades*” (Fernández, N. F. 2014, Pág.213).

Sin embargo, el oficio caretero es una labor que ejecutan las mujeres también en este espacio, dando vida a un sinnúmero de caretas tanto para hombres, diablos rojos y mujeres, diablitas rojas, Es tan prolífera su actividad que mes a mes reciben pedidos de próximas diablitas y diablos promesantes. Sin duda, la incorporación de las mujeres a estos oficios significa un acto político y de resistencia, sobre todo en la medida en que consideramos el contexto de desigualdades de género en la sociedad, ya que este espacio no es un espacio particular fuera de la esfera social, por lo tanto, se ve afectado por las desigualdades de género y violencias que también pudieron existir.

*Históricamente, la presencia del patriarcado ha permitido ciertas posiciones de género, en las cuales la figura hegemónica tiende a posicionar a la mujer como subordinada del hombre. A modo de ejemplo, es posible observar el desarrollo histórico de América Latina, que nos presenta un carácter patriarcal y de subordinación hacia las mujeres, en donde instituciones claves como la familia y la iglesia fueron quienes a través de sus postulados las mantuvieron excluidas del ámbito político. A pesar de que en el siglo XIX comienzan a percibirse influencias liberales, la iglesia continuó manteniendo el poder sobre la familia y la educación (Santibáñez, M. B. V., & Gutiérrez, A. M. C. 2017).*

Los Diablos y Diablitas Rojas – como grupo- no se encuentran federados, y por lo tanto, a diferencia las sociedades religiosas (grupos de danzantes) que si lo están y cuya estructura moral y de relaciones se ve normado por la iglesia y la religión específicamente (de carácter patriarcal y antropocéntrico), no libera a que los diablos sueltos se excluyan de conductas, o sean protagonistas de tipos de violencia de género, esto porque básicamente se encuentran permeados por una estructura que los hizo reproducir estas conductas en el tiempo, asegurándoles espacios de privilegios y constante reconocimiento en todos los aspectos.

En tanto, las mujeres que resisten en este espacio, ya sea desde la danza, desde la participación en opinión y toma de decisiones, y también desde el oficio, todas, se encuentran llevando y conservando el carácter tradicional de los diablos y diabras rojas como primeros y primeras danzantes del tamarugal.

A modo de conclusión podemos señalar que hemos dado respuesta a la pregunta de investigación: *¿Cómo surge y se consolida la participación de las mujeres diabras rojas/ diabras sueltas en las festividades de La Tirana y San Lorenzo de Tarapacá, y como esto representa una acción política de resistencia?*

Efectivamente el proceso de consolidación –desde sus inicios- de las diabras rojas constituye y representa una acción política de resistencia en la medida que hemos dado cuenta del proceso paulatino de incidencia como mujeres en este espacio. Hace tan solo un par de años las mujeres son quienes danzan desde la personificación femenina del personaje del diablo varón, por lo tanto, la resistencia se entiende como la acción ejercida desde la danza en el contexto de un grupo de carácter religioso y tradicional con una estructura determinada, que mantuvo la imagen del diablo varón, mientras que, en paralelo, como señalan nuestros antecedentes, existieron algunas mujeres – aunque escasas- que danzaron vestidas de diablo varón. Por lo tanto, la resistencia política es símbolo del quiebre de la homogeneidad de la estética predominante en este espacio, es decir, la imagen del diablo cabrío, diablo varón, diablo macho.

*En América, en tanto, se reprodujo la imagen del diablo, ya sea en las conciencias colectivas como en las expresiones artísticas. El demonio fue reeditado con los atributos que el mundo popular europeo le había asignado, con cuernos, rostro de hombre con elementos de un macho cabrío, una cola y la sagacidad en su actuar (Díaz A, 2011. Pág. 66).*

Durante el período de búsqueda de antecedentes atinentes a la problemática planteada, vivimos en primera persona la ausencia de información que incluyera a las mujeres, diabras rojas, en registros sobre la historia y/o rol cultural que adquieren los “diablos rojos” por ser los diablos más antiguos de La Tirana. En consecuencia, podemos afirmar – a modo de conclusión- dos escenarios, por un lado, la utilización del lenguaje para agrupar tanto a

mujeres como hombres en la denominación de “Los Diablos Rojos” y, por otra parte, la completa ausencia de participación de mujeres en este grupo de danzantes religiosos. En tanto, nos inclinamos más a la segunda mencionada, puesto que, en otras danzas de la época bajo el contexto de esta festividad religiosa, a comienzos del siglo XX ya existían mujeres danzantes, en Sociedades. Religiosas o cofradías como, por ejemplo: las Cuyacas o chunchos con participación mixta (mujeres y hombres).

Dicho lo anterior podemos concluir y señalar que, durante este periodo de investigación, la imagen de la mujer va tomando otro carácter y otro rol en sociedad. *“Lo femenino y lo masculino como categorías identitarias de género, fueron consolidándose en torno a un conjunto de significados compartidos por las diversas Repúblicas post-coloniales”* (Fernández, F. 2013), esto sumando a la referencia que existe en roles de género, entendiendo lo femenino desde lo privado y la familia, mientras que, lo masculino desde lo público y civilizatorio, permite la posibilidad de reflexionar en torno a las modificaciones y transformaciones construidas por las mujeres en este grupo de danzantes, accediendo a una ruptura del “ideal de mujer” o del rol de la mujer asociado al plano doméstico en este contexto festivo-religioso.

*Siempre las mujeres nos hemos visto relegadas, me acuerdo ponte tú, cuando iba de chica a La Tirana, mi mamá se encargaba de lavar, cocinar y todas esas cosas, y nosotros ir al pueblo a pasear con el papá. Entonces, no teníamos esa instancia de que mi mamá nos acompañará... Ahora, como diablitas rojas yo voy y mi papá se queda cocinando, yo voy y participo en todo, ¿porque no podemos bailar las mujeres? No porque no podemos hacer cosas, está bien que sea “tradicción” de hombres, pero los tiempos van cambiando y una tiene también que ir evolucionando junto con los cambios* (Marina Pasten. Entrevista, Noviembre 2021).

No podemos dejar de lado también que el sentido mariano que adquiere Latinoamérica, como resultado del mestizaje, posiciona una idealización de la virgen maría como madre y también mujer, es más, lo podemos evidenciar en la proclamación de la virgen como reina y madre de Chile la cual:

*Posee en sí la cualidad de lo ambiguo, lo híbrido. Por una parte, se instaura como símbolo de la permanencia de lo indígena, figura de la diosa ligada a la naturaleza, pero a su vez se consolida en el ícono del nuevo mundo, del proyecto nacional modernizador, prevaleciendo su faz materna dentro de las instituciones de la Independencia. En este afán homogeneizador, la imagen de la Virgen María como patrona de los Estados Nacionales encubrirá nuestros orígenes históricos, el de la madre soltera y el hijo huacho (Montecino, S., 1996).*

Desde este ícono mariano, algunas de las mujeres y diabras de la actualidad que por ejemplo son madres, logran sentirse identificadas con la imagen de la virgen como mujer que carga su hijo y que no se desprende de él, así también, la totalidad de las diabras sienten y consideran que su participación en este espacio, vino a consolidar el grupo de los “diablos sueltos tradicionales”, abriendo espacios para la participación de nuevas mujeres promesantes y sintiéndose parte importante de la historia pampina, en la cual ellas se vieron invisibilizadas, pero que, ahora pueden reconstruir la historia que se encontraba ausente detrás de la careta.

La resistencia de las diabras rojas en este contexto se evidencia en su participación año a año, en su decisión de ser danzante no federada, en su decisión de ser diabra roja, sobre todo aun cuando la institucionalización de la fiesta pone en constante tensión la participación de los diablos y diabras rojas como danzantes autónomos, pero que, sin embargo, se niegan a desaparecer.

Desde la disciplina antropológica podemos concluir que ambos campos, tanto el de la antropología de las creencias, como el de género pueden cruzarse o interseccionalizarse en la medida que evidenciamos que en este caso, la religiosidad popular, no queda exenta de las contingencias que se encuentran en la sociedad, los estudios de género en las ciencias sociales y en la disciplina antropológica han aportado específicamente a cuestionar diferentes áreas de la sociedad, logrando visibilizar problemáticas que hace tan solo algunos años atrás se encontraban naturalizadas, hablamos de que la participación de mujeres en espacios de decisión, gestión, coordinación y espacios públicos, en general, va en aumento gracias a que hemos sido capaces de problematizar ese acceso, y por lo tanto, llegando también al espacio religioso, el cual no debe quedar exento de reflexión y análisis,

aún más cuando sabemos y existen registros de que la religión católica, institución que permea y regula la fiesta, es adquisidora de un fundamental carácter heteropatriarcal.

### **5.1 Ventajas y desventajas**

El proceso y transcurso de la presente investigación de pregrado, se vio marcada en gran manera por la pandemia del Covid-19 Coronavirus, ya que, si bien, la problemática aquí planteada no fue un hecho repentino, sino más bien se encontraba ya pensada desde antes del contexto sanitario, es por esto, que existían pretensiones de realizarla de otra manera, específicamente en terreno, en contexto festivo, donde acostumbramos a estar, *in situ*, para además poder tomar registro visual de cada uno de los procesos descritos en los capítulos anteriores. Sin embargo, como ya vimos en parte no fue así y existieron bastantes modificaciones al respecto, pero esta situación nos permitió poder resolver desde otras metodologías y aprender a adaptarnos a otras formas de investigar y dar cuenta de realidades, hechos, situaciones desde la virtualidad, aprendiendo y trabajando con las herramientas que nos ofrecía la etnografía digital en instancias en que no podíamos ejercer la etnografía clásica.

Probablemente el contacto presencial con cada una de las diabras hubiese sido diferente, sin embargo, a pesar de cada una de las restricciones con las que contábamos para sacar adelante esta tesis, cada una de ellas aportó en el máximo de sus capacidades siendo muy empáticas no solo con quien escribe esta tesis, sino también con el proceso en sí de la recolección de información. Además, considero muy relevante mencionar que, todas se encontraron muy interesadas en la problemática aquí tratada, lo que constituye una ventaja absoluta, esto principalmente porque en muchas ocasiones se habla de los diablos, de forma general, sin ser mencionadas las mujeres que participan en aquel grupo, entregando toda la información requerida y aportando constantemente desde su propia voluntad, ya sea enviando fotografías vía WhatsApp, difundiendo la información otorgada para efectos de recolección de antecedentes o preguntando si necesitaba algo más en que pudiesen aportar. Paralelamente a esta ventaja absoluta, nos encontramos con la ausencia de bibliografía referente al tema, esto como ya comentamos anteriormente, constituye uno de los ejes principales de invisibilización y por lo tanto nuestros antecedentes principales serían las propias voces y los relatos de cada una de las entrevistadas, lo que podría significar una

ventaja por un lado y una desventaja por el otro, al ser una problemática “reciente” o “poco estudiada”. Si bien, podría constituir una desventaja o riesgo, nosotras la asumimos como una ventaja de gran magnitud, en la medida que entendemos que son ellas, quienes ante la ausencia de información y antecedentes que las vincule o las represente, se encuentran construyendo parte de su propia historia, y que por lo tanto no existen mejores protagonistas que ellas.

Para finalizar, en la actualidad, se está efectuando un incremento considerable de mujeres, diablas rojas/diablas sueltas en el grupo de los Diablos y Diablas rojas, sobre todo los tres últimos años, como comentaron sus propias protagonistas. Esto puede tener múltiples supuestos, muy interesantes por lo demás. Por ejemplo, el hecho de que las mujeres no se encuentren sujeta a ninguna regla de por medio (recordemos que los diablos y diablas rojas son autónomos/as no federados/as) y que por lo tanto, se sienten mucho más cómodas respecto a cómo ejercer su fe y espiritualidad, expresándola a partir del acceso que pueda tener cada una (respecto a factores económicos, de tiempo, disponibilidad, entre otros) sobre todo, cuando acuden de regiones, libre de normas y reglas que emanan de la federación de bailes y las instituciones eclesiásticas regionales, las cuales regulan la fiesta y los bailes. Pero este supuesto preliminar, puede ser considerado como materia de estudio en futuras investigaciones, mientras que, por lo pronto, sabemos que las mujeres, diablas rojas en la actualidad se encuentran constituyendo parte importante de la fiesta de La Tirana y San Lorenzo, desde la autonomía, la resistencia y la rebeldía de ser diablas.

## BIBLIOGRAFÍA

- Aguirre Romero, F. J. (2018). Fundamentos estético-teológicos de la piedad popular. Proyecto Fondecyt Iniciación n° 11170285. Investigador responsable: Federico Aguirre.
- Álvarez, S. E., Chuchryk, P., Espina, G., Feijó, M. D. C., Jaquette, J., Lamas, M., ... & Villarreal Méndez, N. (1994). *Mujeres y participación política: avances y desafíos en América Latina*. Tercer Mundo Editores.
- Amorós, C. (1994). Espacio público, espacio privado y definiciones ideológicas de “lo masculino” y “lo femenino”. *Feminismo, igualdad y diferencia*, 23-52.
- Boff, L. (2009) América Latina, la mística popular. En El Atlas de las Religiones. Le Monde diplomatique. Buenos Aires: Edición Cono Sur, Capital Intelectual S.A.
- Busquier, L. (2018). ¿Interseccionalidad en América Latina y el Caribe?. *Con X*.
- Cárcel, M. E. (2013). Teología feminista como instancia crítica de las religiones en el espacio público. La propuesta de Elisabeth Schüssler Fiorenza. *Contrastes. Revista Internacional de Filosofía*, 18(2).
- Cajías-de-la-Vega, F. (2011). Ángeles y diablos en el carnaval de Oruro.
- Cerón, M. C., & Cerâon, M. C. (2006). *Metodologías de la investigación social*. Santiago: LOM ediciones.
- Ciriza, A. (1997) Desafíos y perspectivas. Qué feminismos hoy. En Anuario de Filosofía Argentina y Americana. Núm. 14. ISSN (0590-4595). Mendoza. Biblioteca de la UNCuyo. Recuperado en: [http://bdigital.uncu.edu.ar/objetos\\_digitales/1634/cirizacuyo14.pdf](http://bdigital.uncu.edu.ar/objetos_digitales/1634/cirizacuyo14.pdf)
- Della Porta, D., & Keating, M. (2013). ¿Cuántos enfoques hay en ciencias sociales? Introducción epistemológica. Enfoques y metodologías de las ciencias sociales. Una perspectiva pluralista. Madrid: Akal, 31-51.
- Díaz Araya, A. (2011). En la pampa los diablos andan sueltos: Demonios danzantes de la fiesta del santuario de La Tirana. *Revista musical chilena*, 65(216), 58-97.
- Díaz-Bravo, L., Torruco-García, U., Martínez-Hernández, M., & Varela-Ruiz, M. (2013). La entrevista, recurso flexible y dinámico. *Investigación en educación médica*, 2(7), 162-167.

- Droguett, F. F. (2013). Género y mestizaje en América Latina: las figuras de la chola y la china en Los Andes. *Revista de estudios cotidianos*, 1(3), 376-386.
- Durkheim, É. (1982). *Las formas elementales de la vida religiosa* (Vol. 38). Ediciones Akal.
- El Otro Enfoke Films. (2020). “Diablos Rojos, La Danza de los Rebeldes”, [Archivo de video] [https://youtu.be/g\\_7k9Fo3kn0](https://youtu.be/g_7k9Fo3kn0)
- Falú, A. (2009). Mujeres en la ciudad. De violencias y derechos.
- Fernández Droguett, F., & Fernández Droguett, R. (2015). El tinku como expresión política: Contribuciones hacia una ciudadanía activista en Santiago de Chile. *Psicoperspectivas*, 14(2), 62-71.
- Fernández, N. F. (2014). Género y sexualidad en el arte contemporáneo. Técnicas de feminización audiovisual. *Dossiers feministes*, (18), 209-226.
- Fernández, V. M. (2004). Una interpretación de la religiosidad popular.
- Gacitúa V. D. L. (2017). La Mística Popular de los Bailes Religiosos del Norte de Chile: Análisis de la Relación Entre Corporalidad, Experiencia Religiosa y Modo de Vida.
- Gavidia, N. G. (1991). Persistencia de lo sagrado: Fiesta y religión popular. Notas para la comprensión de la fiesta. *Opción*, 8(11).
- García, P. (2007). La danza ritual y bailes religiosos: Permanencia y sentido en el imaginario religioso de los Bailes del Norte Grande. *Revista Cultura & Religión*, 1(2), 42-61.
- Geertz, Clifford. *Religion as a Cultural System*. En *Anthropological approaches to the study of Religion*, Michael Banton (ed). Tavistock, Londres, 1966.
- Guerrero. J. B. (2011). Historia, identidad y estéticas andinas y populares en los estandartes de los bailes religiosos en la fiesta de La Tirana. *Revista de Humanidades*, (24), 161-175.
- Guerrero. J. B (2007). La Tirana, Chile. Instituto Iberoamericano del Patrimonio Natural y Cultural – IPANC.
- Guerrero, B. (2021). La Tirana. Culto Mariano en el Desierto de Atacama del Norte Grande de Chile. *Revista de Estudios Andaluces*, 173-186.

- Guerrero. J. B. (2008). Religión y Salud: Prohibido asistir a la fiesta de La Tirana. *Revista de Ciencias Sociales (Cl)*, (20), 81-94.
- González Miranda, S. (2006). La presencia indígena en el enclave salitrero de Tarapacá: una reflexión en torno a la fiesta de La Tirana. *Chungará (Arica)*, 38(1), 35-49.
- Hutchison, E. 1992. El feminismo en el movimiento obrero chileno: la emancipación de la mujer en la prensa obrera femenina, 1905-1908. *Proposiciones: Género, Mujer y Sociedad*. Ediciones SUR. Santiago de Chile.
- Icart, I. B. (2008). La perspectiva de género. *BARATARIA. Revista Castellano-Manchega de Ciencias Sociales*, (9), 15-36.
- Kulemeyer, J. A. (2014). *La danza de los diablos: creencias, fiestas, devoción, historia, política, controversias y trasfondos: usos del patrimonio cultural en el área andina*. Editorial de la Universidad Nacional de Jujuy.
- Lamas, Marta (1986). “La antropología feminista y la antropología de género”. *Nueva Antropología*, núm. 30, México.
- Lavín, C. (1950). *La Tirana, Fiesta ritual del norte de Chile*. Instituto de Investigaciones Musicales, Universidad de Chile. Colección de ensayos, n°8.
- Martínez, C. P. (2009). Etnografía y métodos etnográficos. *Análisis. Revista Colombiana de Humanidades*, (74), 33-52.
- Martínez-Miranda, M. S. (2011). El fenómeno de la feminización: Una lectura desde el magisterio. *Revista de Educación de Puerto Rico (REduca)*, 44(1), 37-57.
- Marzal, Manuel. *Interpretación de la Religiosidad Popular*. Religiosidad y fe (Santiago), 1975.
- Mauricio Torres Paredes (2020, Julio, 15). “1991 y 2009: Los otros años en que se suspendió La Tirana”, La Estrella de Iquique en Litoralpress.cl [https://www.litoralpress.cl/sitio/Prensa\\_Texto?LPKey=LqwSPeYsaoXy/YBqyBTf7tjF9mxo3RZ6l44JdhBYuyY%C3%96](https://www.litoralpress.cl/sitio/Prensa_Texto?LPKey=LqwSPeYsaoXy/YBqyBTf7tjF9mxo3RZ6l44JdhBYuyY%C3%96)
- Melero, N. (2011). El paradigma crítico y los aportes de la investigación participativa en la transformación de realidad social: un análisis desde las ciencias sociales. *Cuestiones pedagógicas*, 339-355.
- Meneses, J., & Rodríguez-Gómez, D. (2011). El cuestionario y la entrevista.

- Mercado Guerra, J. (2014). Cuerpos e identidades en movimiento: El fenómeno promesante en la comuna de Calama, Chile.
- Montecino, S. (1997). Palabra dicha. *Chile: Escritos*.
- Montecino, S. (1996). Madres y Huachos. Santiago: Editorial Sudamericana.
- Núñez A., L. (2015). *La Tirana: desde sus orígenes hasta la actualidad*. Ediciones del Desierto.
- Orellana López, D. M., & Sánchez Gómez, M. (2006). Técnicas de recolección de datos en entornos virtuales más usadas en la investigación cualitativa.
- Rainero, L. (2009). Ciudad, espacio público e inseguridad. Aportes para el debate desde una perspectiva feminista. *MUJERES EN LA CIUDAD De violencias y derechos*, 163.
- Restrepo, E. (2016). El proceso de investigación etnográfica. *Etnografías Contemporáneas*, 162-179.
- Sampieri, R. H., Fernández, C., & Baptista, P. (2006). Metodología de la Investigación 4ta Edición (5ta Edición. ed.). México.: Grupo Infagon.
- Santibáñez, M. B. V., & Gutiérrez, A. M. C. (2017). Género, cuerpo y heteronormatividad. Reflexiones desde la antropología. *Interciencia*, 42(9), 616-622.
- Tarapacá Media. (2019). “Diablos Rojos, Devoción y Rebeldía”, YouTube. [Archivo de video] <https://youtu.be/InAig3sJSOk>
- Taylor, S. J. y Bogdan, R. (1986). Introducción a los métodos cualitativos de investigación. La búsqueda de significados. Buenos Aires: Editorial Paidós.
- Van Kessel, J. (2018). *Bailarines en el desierto: Tres sociedades de baile*. Ediciones UC.
- Vásquez, P. R. G. (2009). Fiesta de La Tirana en el contexto del Centenario de 1910: Mito y consolidación temprana de su origen y prestigio. *Revista Cultura y religión*, 3(2), 12.

## ANEXOS

Anexo I, Itinerario: “Danza a la Chinita, Iquique”.

### CALENDARIO DE ACTIVIDADES

VIRGEN DEL CARMEN DE LA TIRANA  
INVITACIONES REALIZADAS



<b>VIERNES 09</b>	<b>DOMINGO 11</b>	<b>MIÉRCOLES 14</b>	<b>MIÉRCOLES 14</b>
	15:30 horas Museo Esmeralda Avda Prat s/n	19:30 horas Lincoyán 1663 Iquique. Invitación con banda	20:00 horas invitación familia Beyzaga Pasaje esfuerzo 2079 ----- 20:30 HORAS SALUDO DIABLOS ROJOS Y FIGURINES SUELTOS VIA ZOOM
<b>JUEVES 15</b>	<b>JUEVES 15</b>	<b>JUEVES 15</b>	<b>JUEVES 15</b>
18:00 horas Colo colo/2da Sur Invitación Diego Lorenzo	19:00 horas Ignacio Carrera Pinto #2163 Gomez Carreño. Invitación Familia Pablo Vilches	20:00 horas Riquelme/Oscar Bonilla Invitación abierta vecinos del sector. ----- 21:00 horas Sargento Saldea 1567, invitación abierta con banda -----	VÍSPERA 21:00 horas Familia Beyzaga  Pasaje Esfuerzo 2079
<b>VIERNES 16</b>	<b>VIERNES 16</b>	<b>VIERNES 16</b>	<b>VIERNES 16</b>
12:00 horas Empresa buses HUALPEN.  Sector revisión técnica, Alto Hospicio	15:00 horas Gitanos de Nazarenos Capilla Emaus Avda. Elias Laferte/ Avda . Salvador Allende.	16:00 HORAS Morenos de Humberstone.  Primera Sur con pasaje Urrutia	16:30 horas Gitano de Belén Pasaje Fresia con 2 sur Iquique

# CALENDARIO DE ACTIVIDADES



VIRGEN DEL CARMEN DE LA TIRANA  
INVITACIONES REALIZADAS

VIERNES 09	SABADO 10	DOMINGO 11	LUNES 12
18:00 horas Todos por Pascuala sector Las Letras Iquique		15:30 horas Museo Esmeralda Avda Prat s/n	
MARTES 13	MIÉRCOLES 14	JUEVES 15	JUEVES 15
	16:00 horas invitación familia Beyzagra Pasaje esfuerzo 2079 ----- 20:30 HORAS SALUDO DIABLOS ROJOS Y FIGURINES SUELTOS VIA ZOOM		VÍSPERA 21:00 horas Familia Beyzagra  Pasaje Esfuerzo 2079
VIERNES 16	VIERNES 16	VIERNES 16	VIERNES 16
12:00 horas Empresa buses HUALPEN,  Sector revisión técnica, Alto Hospicio	15:00 horas Gitanos de Nazarenos Capilla Emaus Avda. Elias Laferte/ Avda . Salvador Allende.	16:00 HORAS Morenos de Humberstone.  Primera Sur con pasaje Urrutia	

**ANEXO 1:** Imágenes correspondiente a dos calendarios en los cuales se identifican los días de danza de los Diablos y Diablas Rojas en la celebración de la Fiesta de La Tirana en la ciudad de Iquique, esto en contexto de pandemia 2021. Imágenes facilitadas por Estrella Gonzalez.

- Anexo II, Itinerario: “Danza a San Lorenzo de Tarapacá, Iquique.”.

**CALENDARIO FESTIVIDAD EN HONOR A SAN LORENZO DE TARAPACÁ  
2021**



<b>9 AGOSTO</b>	<b>9 AGOSTO</b>	<b>9 AGOSTO</b>	<b>9 AGOSTO</b>
17:00 horas Tadeo Haenke/ Los Danzantes	18:00 horas Riquelme/ Oscar Bonilla	19:00 horas Avenida La Tirana #2120	20:00 horas Colo Colo/ Tomas Bonilla
<b>9 AGOSTO</b>	<b>9 AGOSTO</b>	<b>9 AGOSTO</b>	
21:00 horas Genaro Gallo #2116	22:00 horas Genaro Gallo #1530	23:00 horas Ferrocarril #1519 Con 12 de Febrero <b>víspera</b>	

TODAS LAS INVITACIONES QUE SE HAN HECHO LLEGAR A LOS DIABLOS ROJOS, Y FIGURINES SUELTOS, SON BAJO EL CONTEXTO DE CELEBRAR LA LLEGADA DE CADA IMAGEN, EN TORNO A LA FIESTA DE SAN LORENZO DE TARAPACÁ, CELEBRACIONES FAMILIARES DE BAILARINES SUELTOS Y DEVOTOS.

**CALENDARIO FESTIVIDAD EN HONOR A SAN LORENZO DE TARAPACÁ  
2021**

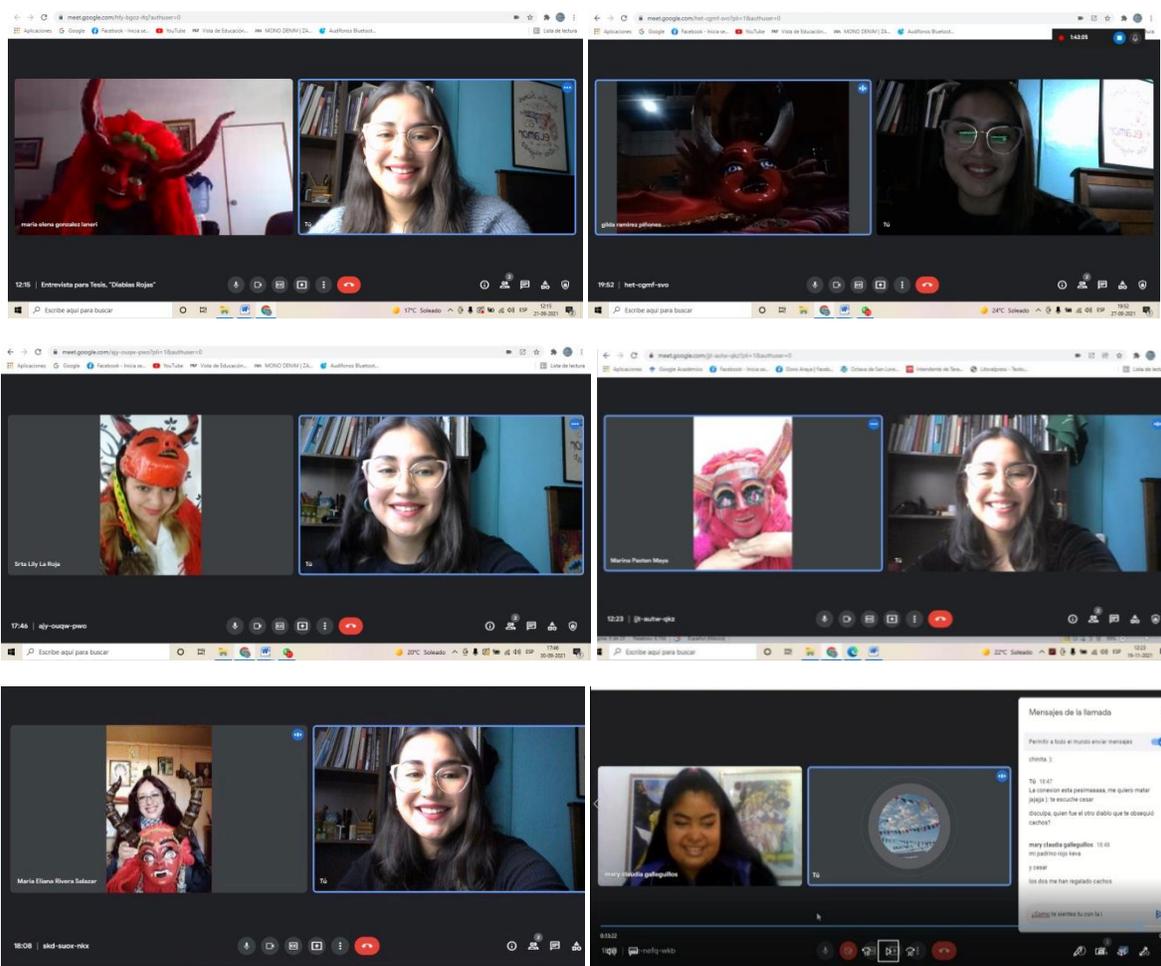
Todas las invitaciones que se han hecho llegar a los Diablos Rojos, y Figurines Suelos, son bajo el contexto de celebrar la llegada de cada imagen, en torno a la fiesta de San Lorenzo de Tarapacá, celebraciones familiares de Bailarines sueltos y devotos.



<b>14 AGOSTO</b>	<b>AGOSTO</b>
15:00 horas Caleta Cáñamo Ruta A-1 Iquique	OCTAVA  Por confirmar
<b>21 AGOSTO</b>	<b>AGOSTO</b>
Horario a confirmar  Cumpleaños Rafita	DESPEDIDA  Por Confirmar

**ANEXO 2.** Imágenes correspondientes a las actividades de danza de los Diablos y Diablas Rojas en el contexto de la celebración de la Fiesta de San Lorenzo de Tarapacá y la Octava de San Lorenzo del año 2021 en la ciudad de Iquique. Imágenes facilitadas por Estrella Gonzalez.

- Anexo III. Verificador de entrevistas.



**ANEXO 3.** Capturas de las 6 entrevistas realizadas a las Diablas Rojas de Iquique, Alto Hospicio, Pozo Almonte y Antofagasta por medio de la aplicación de Google Mets, debido al contexto de pandemia por COVID-19.

- Anexo IV, Encuesta.

Las presentes imágenes, corresponden a la encuesta de tipo “formulario” de Google, la cual fue aplicada durante los meses de noviembre y diciembre del 2021, con el objetivo de poder conocer el número de mujeres diablas rojas a nivel nacional, además de, dar cuenta del aumento de mujeres promesas durante los años 2020-2021.



## Encuesta de participación dirigida a mujeres, Diablas Rojas.

En el marco de la tesis de pregrado "Las diablas rojas de Tarapacá, inicio, consolidación y resistencia en las Fiesta de La Tirana y San Lorenzo", trabajada durante el 2021 por Ignacia Hernández Muñoz, estudiante y tesista de la carrera de Antropología en la Universidad Academia de Humanismo Cristiano, se presenta la siguiente encuesta, la cual tiene como objetivo poder determinar el número de mujeres, diablas rojas, participantes en la Fiesta de La Tirana y San Lorenzo hasta el presente año 2021.

La encuesta va dirigida a mujeres, diablas rojas, de todos los lugares y regiones, ya que, se pretende poder obtener la cantidad de diablas rojas existentes en el territorio nacional, muy similar a una especie de "CENSO". La información recogida de esta entrevista, nos permitirá poder tener un registro del número existente de mujeres diablas rojas, y como ha ido incrementando su participación en este espacio durante el año 2020 y 2021.

Para su seguridad, los datos e información obtenidos en esta entrevista, será utilizados exclusivamente con fines académicos, por lo tanto, de ninguna manera serán difundidos y/o publicados fuera del contexto de la investigación en curso.

Para su seguridad, los datos e información obtenidos en esta entrevista, será utilizados exclusivamente con fines académicos, por lo tanto, de ninguna manera serán difundidos y/o publicados fuera del contexto de la investigación en curso.

Gracias por tu participación.  
Ignacia Hernández Muñoz, Estudiante de Antropología.  
Escuela de Antropología, Geografía e Historia,  
Universidad Academia de Humanismo Cristiano.  
Av. Condell 343, Providencia, Santiago.

CONTACTO  
Ignacia Hernández Muñoz.  
Ignacia.hernandezm@gmail.com / Ignacia.hernandez@uacademia.cl  
Wsp. +56961564069.

Correo \*

Correo válido

Este formulario registra los correos. [Cambiar configuración](#)

NOMBRE COMPLETO. \*

Texto de respuesta corta

EDAD. \*

Texto de respuesta corta

LUGAR DE RESIDENCIA (Lugar donde vive actualmente, por ej. Iquique, Arica, Antofagasta, Tocopilla, Pozo Almonte, etc.) \*

Texto de respuesta corta

---

AÑO DE INGRESO O INCORPORACIÓN A LOS DIABLOS ROJOS. \*

Texto de respuesta corta

---

¿CUÁNTOS AÑOS LLEVA DANZANDO EN EL GRUPO DE LOS DIABLOS Y DIABLAS ROJAS? \*

Texto de respuesta corta

---

A CONTINUACIÓN, INDIQUE A CUÁL O CUÁLES DE LAS SIGUIENTES FIESTAS ACUDE DANZANDO COMO DIABLA ROJA DE MANERA FRECUENTE. \*

- FIESTA DE LA TIRANA
- FIESTA DE SAN LORENZO DE TARAPACÁ
- AMBAS; LA TIRANA Y SAN LORENZO DE TARAPACÁ.
- Otra...